

01962¹⁹



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE PSICOLOGÍA
DIVISIÓN DE ESTUDIOS DE POSGRADO

dy

**EVALUACIÓN DE LAS RELACIONES
INTRAFAMILIARES:
CONSTRUCCIÓN Y VALIDACIÓN DE UNA
ESCALA**

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE

MAESTRÍA EN PSICOLOGÍA CLÍNICA

P R E S E N T A

MARÍA ELENA RIVERA HEREDIA

DIRECTOR DE LA TESIS:

DRA. PATRICIA ANDRADE PALOS

SINODALES:

DRA. TERESA GUERRA TEJADA
MTRO. GILBERTO RAMIRO LIMÓN ARCE
MTRA. SOFÍA RIVERA ARAGÓN
DR. RAYMUNDO MACÍAS AVILÉS

MÉXICO, D.F.

1998 268991

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

*Para que pueda ser, he de ser otro,
Huir de mí, buscarme entre los otros,
Los otros que no son si yo no existo
Los otros que me dan plena existencia
No soy, no hay yo, siempre somos nosotros*

-Octavio Paz-

Agradezco la importante contribución en diferentes momentos de la elaboración de esta tesis a: Patricia Andrade, Carolina Rodríguez, Jorge Villatoro, Angélica Heredia, Yara Brom e Isaac López, así como el acompañamiento a distancia de mi madre Ma. Elena Heredia.

ÍNDICE

I. INTRODUCCIÓN	6
II. ANTECEDENTES	8
ORIGEN DE LA FAMILIA	8
DEFINICIONES SOBRE FAMILIA	8
EL PROCESO DE INTERNALIZACIÓN DE LA FAMILIA	11
LA FAMILIA COMO SISTEMA	12
CIBERNÉTICA Y FAMILIA	14
ANTECEDENTES DE LA INVESTIGACIÓN SOBRE FAMILIA	16
APORTACIONES DEL CAMPO DE LA PSICOTERAPIA A LA INVESTIGACIÓN SOBRE FAMILIA	17
"NORMALIDAD" EN EL FUNCIONAMIENTO FAMILIAR	20
TIPOS DE FAMILIA.	23
EL CICLO VITAL DE LA FAMILIA Y LA ADOLESCENCIA	26
MODELOS TEÓRICOS.	29
MODELO CIRCUMPLEJO	30
MODELO DE FUNCIONAMIENTO FAMILIAR DE McMASTER	30
MODELO SISTÉMICO DE BEAVERS	30
DIMENSIONES DE LA FAMILIA	31
MEDICIÓN FAMILIAR	33
INVESTIGACIONES SOBRE FAMILIA REALIZADAS EN MÉXICO	38
DESCRIPCIÓN DE INSTRUMENTOS	43
FES: FAMILY ENVIRONMENT SCALE	43
FACES I I: FAMILY ADAPTABILITY AND COHESION EVALUATION SCALE	45
FAD: THE McMASTER FAMILY ASSESSMENT DEVICE	47
FOS: FAMILY OF ORIGEN SCALE	50
BLOOM: FAMILY FUNTIONING SCALE	52
EFF: ESCALA DE EVALUACIÓN DEL FUNCIONAMIENTO FAMILIAR	55
III. METODOLOGÍA	59
OBJETIVO GENERAL	59
OBJETIVOS ESPECÍFICOS	59
DEFINICIÓN DE VARIABLES	59
DISEÑO	59
MÉTODO	60
SUJETOS	60
INSTRUMENTO	63
PROCEDIMIENTO DE LA FASE PILOTO	64
PROCEDIMIENTO DE LA FASE FINAL	66

IV. RESULTADOS **69**

CONSISTENCIA INTERNA DEL INSTRUMENTO DE "EVALUACIÓN DE LAS RELACIONES INTRAFAMILIARES"	70
ANÁLISIS DEL ORIGEN Y NÚMERO DE REACTIVOS QUE CONFORMAN LA "EVALUACIÓN DE LAS RELACIONES INTRAFAMILIARES"	71
<input type="checkbox"/> "FES" "FAMILY ENVIRONMENT SCALE" DE MOOS	72
<input type="checkbox"/> "FOS" "FAMILY OF ORIGIN SCALE" DE HOVESTADT	72
<input type="checkbox"/> "FAD" "FAMILY ASSESMENT DEVICE" DE MC MASTER	72
<input type="checkbox"/> "EFF" "EVALUACIÓN DEL FUNCIONAMIENTO FAMILIAR" DE ATRI	72
<input type="checkbox"/> "BLOOM" "EVALUACIÓN DEL FUNCIONAMIENTO FAMILIAR" DE BLOOM	73
<input type="checkbox"/> "FACES II" "FAMILY ADAPTABILITY AND COHESION EVALUATION SCALE"	73
EVALUACIÓN DE LAS RELACIONES INTRAFAMILIARES Y SU RELACIÓN CON VARIABLES DEMOGRÁFICAS	73

V. DISCUSIÓN **86**

ANÁLISIS DE LAS DIMENSIONES DEL INSTRUMENTO DE "EVALUACIÓN DE LAS RELACIONES INTRAFAMILIARES" (E.R.I.)	86
EL INSTRUMENTO DE "EVALUACIÓN DE LAS RELACIONES INTRAFAMILIARES" EN RELACIÓN CON LAS VARIABLES DEMOGRÁFICAS	90
DIFERENCIAS POR SEXO EN LA EVALUACIÓN DE LAS RELACIONES INTRAFAMILIARES	92

VI. CONCLUSIONES **97**

VI. REFERENCIAS **100**

VIII. ANEXOS

- Anexo 1. Instrumentos piloto formas A,B y C.
- Anexo 2. Instrumento aplicado en la fase final.
- Anexo 3. Análisis del origen de cada reactivo del instrumento final.
- Anexo 4. Valores eigen y porcentajes de varianza de las dimensiones.
- Anexo 5. Pesos factoriales de cada dimension.
- Anexo 6. Análisis del origen de cada reactivo de la "ERI".
- Anexo 7. Instrumentos originales vs. "ERI".
- Anexo 8. Distribución de los reactivos en cada dimensión.
- Anexo 9. Evaluación de las Relaciones Intrafamiliares "ERI".

I. INTRODUCCIÓN

I. INTRODUCCIÓN

La familia, como la más antigua de las instituciones humanas (Linton, 1972) tiene a su cargo la transmisión de las normas, roles y creencias propias de la cultura vigente, así como también cubre la función de formar la personalidad e identidad de los individuos que de ella emergen brindándoles los elementos necesarios para sobrevivir y adaptarse a la sociedad.

Su presencia es universal, sin embargo, se manifiesta con diferentes características en cada grupo social dependiendo de su ubicación geográfica, del momento histórico, de su organización política y económica, de sus antecedentes culturales, así como de su ideología.

Dada la importancia de la familia en el desarrollo de sus miembros y en el de la sociedad como tal, surgió el interés del presente estudio, el cual tuvo como objetivo elaborar un instrumento confiable y válido que midiera las relaciones intrafamiliares en una población de adolescentes de la ciudad de México. La muestra se integró por 671 jóvenes de ambos sexos los cuales estudiaban el nivel bachillerato en Colegios de Ciencias y Humanidades de la Ciudad de México.

Como resultado del estudio, fue posible elaborar el instrumento denominado: "Evaluación de las Relaciones Intrafamiliares" (E.R.I), el cual está integrado por 56 reactivos divididos en tres dimensiones: Expresión (alfa=.95); Dificultades (alfa=.93); y Unión (alfa=.90).

En primer lugar, se presenta el marco teórico con los conceptos de familia y medición, describiéndose los principales instrumentos que se han utilizado en la medición familiar hasta la fecha. Posteriormente se plantea la metodología del estudio seguida por los resultados y la discusión de los mismos.

II. ANTECEDENTES

II. ANTECEDENTES

Origen de la familia

Diferentes autores coinciden en que hay desconocimiento respecto a los orígenes de la familia y de sus primeras formas de organización, sin embargo, concuerdan en que el surgimiento de ésta debe ser paralelo al origen del hombre primitivo. Leñero (1992) considera que la raíz de lo familiar es de naturaleza biológica, dado que aparece como una respuesta a las necesidades básicas del hombre: protección, crianza, reproducción y reconocimiento.

De igual manera, Linton (1972, p.5) considera que la familia es la "la más antigua de las instituciones humanas", institución que ha perdurado a través de los siglos, debido a que su función básica ha permanecido inmutable, transmitiendo las pautas de civilización de una generación a otra a través de la integración de los niños en los patrones culturales vigentes. Es por eso que Gecas, (1981) de acuerdo con Berger y Berger (1979), piensa que la familia es el principal agente de socialización, ya que en su seno, el niño inicia el contacto con las normas, los roles y las expectativas sociales que éstos demandan.

Definiciones sobre familia

Actualmente la familia, al igual que la sociedad, ha sufrido de múltiples cambios propiciados por las modificaciones en los patrones de trabajo y entretenimiento, de la vida social y de la cultural. El avance tecnológico ha generado mayores interconexiones entre las personas y lo que ocurre alrededor del mundo, por lo que estamos expuestos a mayor información, así como a nuevos y diferentes estilos de vida, ideologías y valores. Existe un incremento en las tasas de divorcio y segundas nupcias, así como de nuevos acuerdos para vivir, lo cual ha implicado que cada vez la definición de familia se vuelva más ambigua (Gergen, 1991).

Tradicionalmente se ha considerado que la familia es la unidad social básica encargada de facilitar y proteger los procesos de crecimiento y aprendizaje de los seres humanos, puesto que en ella se establecen las primeras experiencias con el ambiente, generándose los vínculos afectivos fundamentales. Se considera que la familia influye en la construcción tanto de las características de personalidad de sus integrantes como de la conformación de su identidad.

Minuchin y Fishman (1981) plantean que el principal propósito de la familia es el apoyar la individualización de sus miembros y proporcionarles un sentimiento de pertenencia

La familia da inicio al proceso de socialización al integrar al niño en la sociedad a través de la transmisión de sus valores y creencias, así como de las habilidades para adaptarse y sobrevivir en la misma. Lidz y Fleck (1985) consideran que el uso del lenguaje es un instrumento esencial para la adaptación humana que se desarrolla principalmente a través de la familia al transmitir los significados lingüísticos de las palabras, y con ellos la capacidad de conceptualizar, pensar, comunicar, predecir y planear. De igual manera, la familia es la encargada de proporcionarle al individuo las habilidades para relacionarse con los demás y para influir en el medio ambiente físico y social.

Por su parte, Leñero (1992) comenta la existencia de dos naturalezas intrínsecas en la familia, una de ellas tiene que ver con lo formal o público y se relaciona con el carácter institucional de la familia, regulado por leyes y normas para su creación o disolución, para su convivencia, y sobre sus derechos y obligaciones. La otra, es su naturaleza íntima o privada que tiene que ver con los vínculos que establecen sus miembros, con la regulación del afecto y la expresión de emociones.

Macías (1994), define a la familia como "un grupo (dos o más) de adscripción natural de seres humanos, con o sin lazos de consanguinidad, de pertenencia primaria (al menos para uno) y convivencia, generalmente bajo el mismo techo, que comparten la escasez o abundancia de sus recursos de subsistencia y servicios y que, al menos en alguna etapa de su ciclo vital, incluye dos o más generaciones." Pag. 173. También señala que las funciones de la familia se llevan a cabo bajo el principio de complementariedad entre sus diferentes miembros contando con los recursos y potencialidades de cada uno de ellos y apoyándose a la vez de otras instituciones sociales como la escuela, grupo de amigos y familiares.

Aristóteles decía que la familia es una comunidad de todos los días "con el cometido de atender a las necesidades primarias y permanentes del hogar", y Cicerón, fue el creador de la frase: "La familia es principio de la ciudad y origen y semilla del Estado" (Macropedia Hispánica, VI, p.197). El primero resalta el aspecto de la naturaleza íntima o privada de la familia, mientras que el segundo, la naturaleza pública o institucional de la misma.

Etimológicamente, el vocablo "familia" es de origen latino y apareció en Italia derivado de *famulus*, que designaba al conjunto de los esclavos y servidores que no solo recibían dinero por su trabajo, sino que, su habitación, vestido y trabajo dependían de su señor, viviendo además bajo su mismo techo; después pasó a ser la casa en su totalidad: tanto el señor como la mujer, los hijos y los criados que vivían bajo su dominación. Posteriormente se extendió el sentido de la palabra familia a los *agnati* es decir, los parientes paternos y *cognati*, los parientes maternos y consanguíneos. También se convirtió en sinónimo de *gens*, que es la comunidad formada por todos los que descienden de un mismo antepasado. De esta forma, las raíces históricas del vocablo "familia" indican que de él emergieron al menos dos acepciones: la de

corresidencia y la de parentesco (Tuirán, 1994 y Diccionario de Ciencias Sociales, 1975).

Por su parte Sluzki (1985) menciona que la palabra *family* (familia), tiene su etimología enraizada en el inglés antiguo, y fue utilizada en su origen para referirse exclusivamente a los sirvientes. Alrededor del siglo XV su significado se amplió, abarcando todos los miembros de la casa, aún los sirvientes, las mujeres cautivas y la descendencia engendrada por el cabeza de familia siendo el vínculo más importante de esa familia un acuerdo de protección y lealtad mutuos.

El término "familia" se refiere a una red de relaciones más extensa y sutil que las limitadas al círculo del hogar. Por ello, diversos estudios han intentado distinguir entre la llamada familia de residencia y la familia de interacción. La primera se refiere a aquellos que cohabitan ligados por lazos de parentesco. La segunda se establece por los vínculos e interacciones que mantienen los grupos familiares emparentados entre sí, aun cuando no compartan la misma casa o vivienda. Sus límites varían de cultura en cultura, de región en región y de una clase social a otra. Más aún, dichas fronteras se expanden o se contraen de acuerdo con necesidades históricas cambiantes. Por lo tanto, resulta inapropiado examinar otros sistemas familiares con los conceptos y categorías que son propios de nuestro tiempo, condición social y cultura (Tuirán, 1994).

Gergen (1991) comenta que como característica del momento histórico actual, las personas viven una "saturación social". Es decir, cada día se tienen más ocupaciones, actividades, informaciones, tanto por parte de los miembros de la familia, como de los amigos, compañeros de trabajo y medios de comunicación. La influencia de este conjunto impacta a todos los miembros de la familia sin importar sexo o edad, de tal manera que, existen una gran cantidad de perspectivas, ideas y conocimientos que se ponen en juego cada vez que se convive con los otros. Así como existen múltiples influencias externas, el mundo interno de los individuos está compuesto de diversidad de voces, deseos y experiencias. Este contexto implica que la vida familiar cada día es más compleja puesto que hay un número mayor de variables que influyen en el desarrollo de sus miembros, por lo que el concepto de familia, sus funciones y organización está cambiando.

El mismo autor (Gergen, 1991) propone los términos de familia flotante y familia emocional. Con el de *familia flotante* se visualiza las relaciones familiares en un continuo estado de fluido, es decir, en donde los lazos afectivos se incrementan y se dispersan constantemente. La *familia emocional*, es aquella integrada por las relaciones que a cada persona le son significativas aunque no sean miembros de la misma familia o aunque casi no se vean.

El proceso de internalización de la familia

Bengston y col. (1986) señalan que por muchos años los teóricos sociales han considerado que el rol de la familia es mantener la continuidad de las ideologías sociales a través del tiempo.

Desde un punto de vista psicoanalítico ello se logra a través de los procesos de identificación e internalización.

Fairbain (1952 en Framo, 1992) comenta que el niño internaliza las características afectivas de los padres y de su relación de pareja, así como las distorsiones procedentes de su propia percepción, y las incorporan a la estructura de su self. De ahí que, los niños criados en un contexto familiar comparativamente seguro, sin grandes traumas o pérdidas podrán tener una sana autoestima, ideales y objetivos; En cambio, los que carecieron física o psíquicamente de figuras parentales, o fueron maltratados por éstas, engañados, víctimas de graves injusticias o de mensajes contradictorios, quedarán ligados a un mundo interno persecutorio. A medida que el niño recorre las distintas fases de su evolución, las introyecciones y sus afectos concomitantes, quedan intactos en el mundo interno y relativamente inaccesibles a los hechos externos. Por lo que a pesar de que entre la niñez y la adultez tienen lugar un número incalculable de acontecimientos, los cimientos para percibirlos e interpretarlos fueron establecidos desde muy temprano, quedando ligados a las figuras parentales interiorizadas, así hayan sido agradables o terroríficas.

Las investigaciones sobre los sentidos y el cerebro humanos han demostrado que sólo se pueden percibir relaciones y pautas relacionadas, y que ellas constituyen la esencia de la experiencia. Incluso la percepción que el hombre tiene de sí mismo es, en esencia, una percepción de funciones, de vínculos, de relaciones en las que participa (Watzlawick y col., 1991).

De ahí que la percepción que cada individuo tiene de su familia está conformada por su percepción sobre las relaciones entre los miembros de la familia y por la integración del conjunto de las percepciones de cada uno de los otros miembros de la familia. Lo que se interioriza es la familia como un sistema formado por interrelaciones en el tiempo y en el espacio; se interioriza las relaciones entre individuos o cosas y no los individuos u objetos aislados (Laing, 1986).

Como lo señala Framo, (1992, p. 129) "Cada una de las personas que están unidas por un vínculo estrecho pasan a formar parte recíproca de la psicología de la otra, creando un sistema de realimentación que regula y pauta sus respectivas conductas".

Laing (1986), considera que la experiencia que cada individuo tiene respecto a su familia puede ser representada por la imagen de un objeto, por ejemplo, de una flor, un castillo, un sepulcro, etc.; la función de la imagen es transmitir la experiencia de ser

parte de un todo aún mayor, en el que, los miembros de la familia no se consideran como personas separadas, sino como integrantes de una estructura. Con frecuencia, la persona está más consciente de la imagen de la familia que de la familia en sí. La construcción de la imagen de la familia se logra mediante la síntesis de la recíproca incorporación, de las incorporaciones de cada uno de sus miembros.

Cada generación proyecta o traspone un conjunto de relaciones en la siguiente generación a través de elementos derivados del producto de por lo menos tres factores: lo que fue proyectado en ella por generaciones anteriores; inducido en ella por generaciones anteriores y su respuesta a esa proyección y esa inducción (Laing, 1988).

Boszormenyi-Nagy y Spark (1973) consideran que los derechos y deberes de los miembros de una familia, junto con los conflictos no resueltos de la misma, son transmitidos de una generación a otra casi siempre de manera inconsciente, teniendo gran influencia en el comportamiento actual de una familia. Si los individuos quieren liberarse de sus repetitivos ciclos destructivos tendrán que descubrir recursos para sentirse que son dignos de confianza. Además deberán descubrir cómo preservar la lealtad a las generaciones pasadas a la vez que liberarse de yugos o deudas anteriores.

Por su parte, Leñero (1985), de acuerdo con Boszormenyi-Nagy y Ulrich (1981), afirma que la dinámica de la familia actual depende en gran parte de la historia intergeneracional y agrega que la repetición de pautas de comportamiento no se da de forma exacta entre una generación y otra, debido a que las personas durante su desarrollo, no solamente introyectan las experiencias vividas dentro de la familia de origen, sino que las condiciones sociales, culturales, económicas y geográficas en que viven también son de gran importancia.

La familia internalizada está destinada a ser reproducida a través de las leyes de la sociedad, lo que garantiza la permanencia de la ideología vigente (Palomar, 1987).

La familia como sistema

En varias disciplinas de la ciencia moderna han ido surgiendo concepciones y puntos de vista semejantes que se ocupan del estudio de la *totalidad*, es decir, de problemas de organización, de relación entre las partes, de patrones de interacción, del estudio de varios órdenes simultáneos, de fenómenos no comprensibles cuando se investigan sus respectivas partes por separado, donde se consideran los eventos en el contexto en el cual ocurren en lugar de aislarlos.

La Teoría General de Sistemas es producto de la tendencia general hacia la integración de las ciencias tanto naturales como sociales. Propone un paradigma general de la totalidad, y tiene como objeto de estudio las correspondencias o isomorfismos entre

sistemas de todo tipo. Entendiéndose como sistema "el conjunto de elementos en interacción" (Von Bertalanffy, 1986 p. 38).

El paradigma de la Teoría general de Sistemas ha venido ganando popularidad entre los científicos de la conducta y dando un marco comprensivo para observar el funcionamiento familiar total. La familia es considerada como un sistema abierto. En él se llevan a cabo transacciones de energía e información entre la familia extensa y la comunidad y a través de los lazos familiares tales como los parientes, padres, esposos, y diversas generaciones. El funcionamiento familiar total, es por lo tanto, multifacético e interdependiente tanto en número como en dimensión de sus transacciones y ocurre simultáneamente con niveles de actividad en sus subsistemas (Forman y Brian, 1984).

Entre las propiedades de los sistemas abiertos están el que cada una de las partes de un sistema está relacionada de tal modo con las otras que un cambio en una de ellas provoca un cambio en todas las demás, y siendo el todo diferente a la suma de sus partes (totalidad); El propio sistema se autoregula y corrige a través de circuitos de intercambio de información (retroalimentación). En un sistema, idénticos resultados pueden tener orígenes distintos, porque lo decisivo es la naturaleza de la organización (equiparidad). Además, resultados muy diferentes pueden ser producto de un mismo origen (equipotencialidad) (Von Bertalanffy, 1986).

"Una familia es un sistema que comprende a individuos que sostienen relaciones"...."tenemos que vincular el comportamiento de cada individuo no simplemente con el comportamiento de los otros, sino con el suyo propio y con la experiencia de las otras personas" (Laing, 1986, p. 114).

Andolfi (1977) considera que la familia funciona como un *sistema en constante transformación*, puesto que se adapta a las diferentes exigencias de los diversos estadios de desarrollo por los que atraviesa, con el fin de asegurar continuidad y crecimiento personal a los miembros que la componen. Esto lo logra a través de un equilibrio dinámico entre dos funciones aparentemente contradictorias, tendencia homeostática y capacidad de transformación. De esta forma se mantienen circuitos de retroalimentación que, por un lado favorecen la homeostasis (retroalimentación negativa), y por otro, promueven el cambio (retroalimentación positiva). Además, la familia funciona como un *sistema activo que se autogobierna* mediante reglas que se han desarrollado y modificado con el tiempo a través del ensayo y error. Aunado a lo anterior, la familia funciona como un *sistema abierto en interacción con otros sistemas*, tales como la escuela, la fábrica, el barrio, etc. Dicha interrelación condiciona y es condicionada por las normas y los valores de la sociedad circundante, a través de un equilibrio dinámico.

El sistema familiar se diferencia y desempeña sus funciones a través de subsistemas tales como el parental, filial, conyugal, fraternal, etc. (Minuchin, 1981). Las pautas transaccionales repetitivas a través del tiempo conforman la llamada estructura familiar

y regulan la conducta de los miembros de la familia. Son mantenidas por dos sistemas de coacción. El primero es genérico e implica las reglas universales que gobiernan la organización familiar. El segundo sistema de coacción es idiosincrático, e implica las expectativas mutuas de los diversos miembros de la familia. El origen de estas expectativas se encuentra sepultado por años de negociaciones explícitas e implícitas entre los miembros de la familia, relacionadas a menudo con los pequeños acontecimientos diarios (Minuchin, 1972).

Cibernética y familia

La teoría de los sistemas es frecuentemente identificada con la cibernética y teoría del control, lo cual es incorrecto puesto la segunda es una parte conformadora de la primera. Los sistemas cibernéticos pertenecen a la clasificación de los sistemas que se autoregulan, siendo la cibernética una teoría que explica los mecanismos de control en la naturaleza y en la tecnología, fundamentada en los conceptos de información y retroalimentación (Von Bertalanffy, 1986).

El término cibernética [del griego *kybernetes*, piloto, timonel] fue acuñado por el matemático Norbert Wiener en 1948, para abarcar "todo el campo de la teoría del control y la comunicación, ya se trate de la máquina o del animal" (p. 11). La cibernética se ocupa de investigar científicamente procesos sistémicos de carácter muy variado, entre ellos los fenómenos de regulación, procesamiento de información, adaptación, autorganización, autorreproducción, acumulación de información y conducta estratégica (Simone, Stierlin y Wynne, 1988).

Bateson definió a la mente como un "sistema cibernético", ya que desde su perspectiva la mente es un agregado de partes interactuantes dotado de una estructura de retroalimentación. La mente no solo es inmanente a los sistemas vivientes simples, sino también a los agregados ecológicos, a diversas especies de unidades sociales, a los cerebros, las conversaciones y muchas otras cosas, por más que se encuentren diseminados en el espacio o tengan corta vida (Keeney, 1987).

El orden más alto de recurrencia o de proceso de retroalimentación de un sistema define, genera y mantiene su autonomía. La amplitud de la desviación que esta retroalimentación procura controlar tiene que ver con la organización de la propia totalidad del sistema. La familia es un sistema autónomo. Como organismo social, tiende a mantener su unidad como ser familiar total (Keeney 1987).

La mente humana se desarrolla a medida que el cerebro procesa y almacena la información estimulada tanto interna como externamente. La información, actitudes y formas de percibir son una parte de la forma de acercamiento de la persona al contexto habitual con el que interactúa. La familia constituye un factor sumamente significativo

en este proceso. Es un grupo social natural, que determina las respuestas de sus miembros a través de estímulos desde el interior y desde el exterior. Su organización y estructura tamizan y califican la experiencia de los miembros de la familia. De ahí que la familia puede ser considerada la parte extracerebral de la mente (Minuchin, 1981).

Nuestro "mundo de experiencia" se va construyendo mediante la integración de dos tipos de concepciones que en su conjunto forman una totalidad. La creencia de que el mundo es tal y como la experiencia interna lo dice, y la de que el mundo real está afuera y que el ser humano lo que hace es percibirlo a través de los sentidos formando un modelo interno de él (Kenney, 1987).

El concepto de cibernética dentro del campo de la terapia familiar ha tenido un proceso de evolución y cambio que ha atravesado por varias fases. En sus orígenes se entendía a la familia con una perspectiva de "cibernética de primer orden", es decir teniendo la idea de que en el trabajo terapéutico con la familia había independencia entre el sistema familia y el sistema terapeuta o equipo de supervisión. En esa cibernética de primer orden surge la 1a. cibernética en donde el objetivo terapéutico era que el sistema familiar permaneciera estable, por lo que se favorecían acciones que tendieran a la unión familiar, y a la contención de las situaciones que afectaban a ésta, por lo tanto se promovía la homeostasis y la retroalimentación de tipo negativo la cual es importante en el logro y mantenimiento de la estabilidad en las relaciones. Algunos autores que podemos ubicar en este primer momento son: Jackson, Haley, Watzlawick, Beavin, etc. (Hoffman, 1981).

El paso a la 2a. Cibernética fue más que nada un cambio ideológico, el cual implicó nuevas intervenciones terapéuticas. Se pensó en aprovechar las crisis e incluso se inducirlas, con el objeto de que la familia encontrara un nuevo equilibrio. Por lo que se retoma principalmente información que tiende a la retroalimentación positiva, es decir a incrementar la desviación y a promover el cambio. Podemos mencionar como exponentes de este movimiento a: Minuchin, Whitaker, Watzlavick, Bateson, Haley, y los grupos de Milán y de Roma (Hoffman, 1981).

El paso al 2do. Orden de la Cibernética (cibernética de la cibernética) consistió en darse cuenta que el terapeuta es también parte del sistema terapéutico (terapeuta-familia), por lo que el terapeuta no es tan sólo el observador, sino es también observado por la familia, de ahí que la premisa de este segundo orden de la cibernética es que: "es imposible separar al observador de lo observado" y por lo tanto, toda descripción es autorreferencial. El contexto que favoreció el desarrollo de la Cibernética de 2o. orden, se relaciona con los trabajos sobre el principio de la incertidumbre de la física cuántica, los aportes filosóficos de Wittgenstein, y las contribuciones de los neurofisiólogos Warren McCulloch, Humberto Maturana y Francisco Varela, de lógicos como Heinz Von Foerster y Gordon Pask y de psicólogos evolutivos como Jean Piaget (Sluzki, 1987).

Para "conocer", primero debemos hacer una distinción; y el acto de hacer esta distinción en sí mismo sugiere una opción de preferencia. Por consiguiente la concepción que un terapeuta tenga de un síntoma presupone en él una preferencia, intención o base ética determinada. Esto sugiere que cualquier descripción habla tanto o más sobre el observador, que sobre el suceso que describe (Kenney, 1987).

Antecedentes de la investigación sobre familia

El interés sobre la familia, data de tiempos muy remotos. Christiensen (1964) clasificó la historia del pensamiento sobre la familia en cuatro estadios. Al primero lo llamó "pre-investigación" considerando que abarca todo el pensamiento anterior a 1850; encuentra que está lleno de creencias, tradiciones, proverbios, fantasías poéticas y especulaciones filosóficas. Al segundo lo llamó "Darwinismo social" y abarca el período de 1850 a 1900, en donde se habla respecto a la evolución social de las formas del matrimonio y la familia desde una perspectiva histórica e institucional. De 1900 a 1950 marca el tercer período al que llama el "surgimiento de la ciencia" en donde se presentan los primeros datos empíricos sobre el rango y variedad de los patrones familiares actuales. De 1950 a la fecha hay "una construcción sistemática de Teoría", que es el cuarto período y está caracterizado por la identificación de marcos conceptuales para el estudio de la familia, creación de propuestas y codificación de las mismas en teorías parciales y desarrollo de estrategias para construir y formalizar teorías sobre los fenómenos familiares.

Algunos de las primeras publicaciones referentes a la familia ya como un tema de estudio específico son: "Studies of the family" de Komarovsky y Waller (1945); "The present status and future orientation research on the family" de Cottrell (1948); "Sociology of marriage and family behavior" y "Contemporary developments in family theory" de Hill (1958 y 1966); "Development of the family field of study" de Christiensen (1964); "Emerging conceptual framework in family analysis" de Nye (1966); "Theory construction and sociology of the family" de Burr, (1973), "Contemporary Theories about the family: research-based theories" de Burr, Hill, Nye, Reiss (1979).

El interés sobre la investigación de la familia ha ido en aumento, siendo algunos de los más recientes recopiladores sobre el tema: Burr y Leigh (1983), Adams (1988), Thomas y Wilcox, (1988), Wilkison (1987), Toulitos, Perlmutter y Strauss (1990), y Patterson (1990), entre otros.

La evaluación familiar inició fuera del campo de la psicoterapia. Se tienen referencias de Burgess un sociólogo desde 1926. Posteriormente investigadores que trabajaban con perspectivas psicoanalíticas o del desarrollo hicieron numerosas contribuciones a la investigación del funcionamiento familiar pero prestaron mayor atención al funcionamiento de un subsistema el cual por lo general fue el de las relaciones madre-

hijo. Por lo tanto, la literatura que a partir de esos estudios se produjo proporcionó escasa dirección respecto a la evaluación del funcionamiento familiar como una totalidad (Forman y Brian, 1984).

Aportaciones del campo de la psicoterapia a la investigación sobre familia

El campo de la psicoterapia es otra de las áreas que ha favorecido con su desarrollo a la investigación sobre familias, dado que se empezó a visualizar la problemática de los pacientes dentro del contexto familiar, interrelacionándolos. El mismo Freud con su método clínico de estudios de caso señalaba la importancia de la relación establecida con los padres, hermanos y figuras significativas con respecto a la estructuración de la personalidad (por ejemplo, el caso del pequeño Hans, en 1909), asimismo, consideraba a la familia como un factor promotor de la salud o enfermedad mental de sus miembros, puesto que en ella se sostiene la permanencia de los síntomas a través de lo que él llamó "ganancias secundarias" (Freud, Obras Completas, 1988).

Al paso de los años y gracias a un cambio en el paradigma de salud mental, se empezó a pensar que la enfermedad mental puede ubicarse en el interior del paciente, en su contexto social o en la interrelación de ambos. A partir de ello, surge una nueva modalidad de tratamiento en donde el conflicto intrapsíquico deja de ser el centro de atención y se enfoca el estudio de los síntomas como producto de una determinada estructura y estilo de interacción dentro de la familia.

Las nuevas maneras de ver y de pensar el comportamiento humano han conducido a una revolución epistemológica, que toca todas las ciencias y desafía muchos concretos tradicionales como los de causalidad lineal o los que atribuyen el comportamiento a motivaciones individuales.

La terapia familiar se basa en las nuevas suposiciones acerca del comportamiento humano y de la interacción humana que tienen implicaciones de gran importancia.

El concepto central de la nueva epistemología es la idea de circularidad. Tradicionalmente se ha pensado en la enfermedad mental en términos lineales, con explicaciones históricas y causales del padecimiento. Los esfuerzos por explicar el comportamiento sintomático se han basado, habitualmente, en un modelo médico o en un modelo psicodinámico, los cuales típicamente consideran el mal sintomático como una disfunción debida a causas biológicas o fisiológicas, o a un acontecimiento reprimido del pasado. En ambos modelos el individuo es el centro de la disfunción y la etiología está conectada con una imperfección de sus genes, bioquímica o desarrollo intrapsíquico.

Después de décadas de estricta lealtad a estos modelos, empezó a surgir una nueva conceptualización. Si alguien veía a una persona con una aflicción psiquiátrica en una clínica le sería fácil suponer que esa persona padecía un desorden intrapsíquico surgido de su pasado, pero si se veía a la misma persona con su familia, en el marco de las relaciones diarias, se empezaba a ver algo totalmente distinto: se observó una red sincronizada y estética de patrones recurrentes de comunicación y comportamiento que forman rizos circulares que avanzan y retroceden y en donde el paciente identificado forma tan solo una parte de la danza general (Hoffman, 1981).

Las figuras que parecen haber ejercido la mayor influencia sobre el naciente campo de la psicoterapia de la familia fueron inicialmente personas que trabajaban con enfoque psicodinámico como Nathan Ackerman, quien es considerado pionero en Terapia Familiar, dado que, desde 1937, publicó un artículo llamado "La familia como una unidad emocional y social" ("The family as a social and emotional unit"), donde hace mención al hecho de que ninguna persona vive su vida sólo, sino más bien continuamente esta en relación con los otros, sobre todo durante los primeros años de vida, época en la que se vive casi exclusivamente con los miembros de la familia (Guerin, 1978). También con una formación inicial como psicoanalista se encuentran los trabajos sobre psicoterapia en familias de Murray Bowen quien pensando que el problema no estaba ubicado únicamente en el paciente identificado, acostumbraba hospitalizar a toda la familia. Destacan sus trabajos sobre los procesos de triangulación en la familia, sobre la perspectiva trigeneracional como explicación para el surgimiento de la esquizofrenia y sus conceptos de fusión y diferenciación familiar.

Posteriormente, científicos de diferentes áreas como el teórico de la información Claude Shannon, el cibernético Norbert Wiener, el teórico en sistemas generales Ludwig von Bertalanffy y el antropólogo estudioso de la comunicación humana, Gregory Bateson, destacan por sus aportaciones en el estudio de los sistemas, tanto abiertos como cerrados, y entre ellos los del ser humano y su familia.

La observación en vivo empezó a utilizarse tanto en la etología animal como con familias humanas en investigaciones formales o informales durante el decenio de 1950 cuando por primera vez fueron observadas personas con comportamientos sintomáticos en su hábitat natural: en la familia.

Dado que en esa época prevalecían las ideas psicoanalíticas y entre ellas estaba prohibido "contaminar" el proceso de la terapia incluyendo a parientes en la misma, únicamente se trabajaba con familias experimentalmente a manera de investigación y casi siempre teniendo como marco el hogar de las mismas.

Se crearon dos principales modelos de pensamiento sobre familia dentro de la terapia familiar: el modelo cibernético, teniendo como pilar a Don D. Jackson. En dicho modelo se subrayaban la importancia de la función del síntoma como mantenedor del equilibrio o de la homeostasis en el sistema familiar.

Posteriormente surge, el modelo evolutivo, el cual incluye ideas de las aportaciones realizadas por el físico Ilya Prigogine y el biólogo Humberto Maturana. El teórico Paul Dell, de la Universidad de Texas, retoma lo anterior y conceptualiza a las familias y a todos los seres vivos como entidades en evolución y no en equilibrio que son capaces de transformaciones súbitas.

Philippe J. Guerin (1978) hace una revisión histórica del desarrollo de la Terapia familiar, y considera que de 1950 a 1975 se constituye el primer cuarto de siglo en este campo, teniendo como contexto la 2da. Guerra Mundial y la Posguerra. Durante esta época los estudios realizados versaron sobre la relación entre la familia y el surgimiento de la enfermedad mental, sobretodo en los casos de esquizofrenia, delincuencia y problemas de conducta.

Con respecto al tema de la esquizofrenia, el "proyecto Bateson", también llamado "aprendiendo a aprender", puede considerarse el principal antecedente de aportaciones teóricas al nascente campo de la Terapia y de la investigación familiar. Dicho proyecto tenía como objetivo el estudio de la Comunicación Humana. Encontraron que las familias enseñan a sus miembros determinado tipo de pautas de comunicación, en donde el comportamiento esquizofrénico es una respuesta adaptativa al estilo de comunicación de la familia (Hoffman, 1981). De ahí que, en esa misma época, Bowen comenzó a hospitalizar a las familias completas de pacientes esquizofrénicos para estudiar a la familia como factor etiológico (Minuchin, 1974).

A partir de entonces, gran parte de los pioneros del movimiento familiar tomó como foco de investigación a las familias con un miembro esquizofrénico: Bateson, Jackson, Weakland y Haley en California; Bowen en Topeka y Washington; Lidz en Baltimore y después en New Haven; Whitaker y Malone en Atlanta; Schefflen y Birdwhistle en Filadelfia, todos ellos en los Estados Unidos de Norteamérica.

Aproximadamente en 1960, Minuchin, Montalvo, Guerney, Rosman y Scumer (1968) acompañados por un grupo de colaboradores inician un proyecto que dura siete años donde investigan la dinámica de las familias de los barrios bajos que tienen un hijo delincuente, así como las respuestas de estas familias a la modalidad de terapia familiar de corte estructural. Sobresale el cuidado metodológico que se le dió a este proyecto, sobre todo, el hecho de que se empiezan a desarrollar instrumentos para medir las conductas e interacción de la familia. Entre los instrumentos utilizados están el FIAT (Wiltwyck Family Interaction Apperception Technique) y el "Family Task".

Posteriormente Minuchin realiza estudios en los que analiza la influencia de la dinámica familiar en los trastornos psicosomáticos en enfermedades tales como diabetes mellitus (1981) y anorexia nerviosa (1978).

Al paso del tiempo y como parte del proceso normal de la construcción del conocimiento fueron surgiendo diferentes visiones de los procesos de cambio y estabildades en la familia, donde diferentes modelos fueron aplicados para el tratamiento de las mismas entre los que pueden mencionarse además del Enfoque Estructural, el Estratégico, las Escuelas de Roma y de Milán, las aportaciones del Instituto Ackerman, las corrientes narrativas, etc.

Entre algunos de los enfoques que han ampliado la comprensión de los fenómenos ocurridos en el interior de las familias, destaca la perspectiva de género, la cual está basada en el análisis de los procesos de socialización que parten del seno familiar y que están fundamentados en las premisas socioculturales sobre lo que es ser hombre y lo que es ser mujer. Walters y col. (1991), señalan que las mujeres son formadas con la expectativa de que su principal meta en la vida es cuidar de otros, por lo que sus vidas se centran en actividades que conducen al engrandecimiento de otros, y no de ellas. Dan mucha importancia a las relaciones interpersonales, desarrollando capacidades y cualidades de afectuosidad, expresividad emocional y empatía. En cambio los hombres construyen su sentido de sí mismos en obtener logros, dando mayor importancia a sus roles fuera de la familia y a su posición de liderazgo, que a sus propios sentimientos o relaciones interpersonales, para ello aprenden a dominar la pasión o la debilidad y a desarrollar una conducta controlada, prevenida y calculada.

"Normalidad" en el Funcionamiento familiar

Al evocar el término "funcionamiento" una serie de significados e imágenes se traslapan, por lo que surgen diversas confusiones, que van desde la mera descripción de cómo se organiza o trabaja un ser vivo o un aparato, hasta connotaciones de valor, como "buen" o "mal" funcionamiento, o como algo "funcional" o "disfuncional".

El concepto de función es definido por la relación que existe entre las variables, siendo las funciones los signos que representan una conexión entre dichas variables. (Watzlawick y col., 1991). Por lo tanto, dado que en el presente estudio se tiene como objetivo el crear un instrumento válido y confiable para la evaluación de las relaciones intrafamiliares, se está valorando también el funcionamiento de la familia, dado que "función" y "relación" son términos equivalentes.

Cabe aclarar que cualquier suposición de "normalidad" en la familia es un asunto muy delicado dado que los atributos de una familia difieren según el punto del tiempo, su ciclo vital, por ejemplo, o en el espacio (situación en particular en la que se observa a una familia). Si hay o no problemas visibles en una familia, ello tan solo podrá reflejar dónde está situada actualmente la familia dentro de un sin fin de posibilidades (Hoffman, 1981).

Para Falicov (1983), conocer el funcionamiento de una familia implica tomar en cuenta el contexto sociocultural en el que la familia vive reflejando su herencia, lealtades, confianza, independencia, dinamismo. Considera que siempre hay un proceso de transformación en las familias, donde deben observarse los valores, el sistema de creencias, la estructura jerárquica, los tipos de triángulos que se forman, los mitos comunes (compartidos por cada subcultura -construida incluyendo raza, grupo étnico, y clase socioeconómica- del cual la persona y la familia forman parte), etc.

Los doctores Saucedo y Foncerrada (1985) mencionan que dentro de la familia actúan fuerzas tanto positivas como negativas que determinan el buen o mal funcionamiento de la misma y que constituyen la "dinámica familiar". Dicha dinámica pone en juego el equilibrio interno que conserva unida a la familia a pesar de las presiones producidas dentro y fuera de ella.

Chagoya (1985) considera que una familia funcional es aquella en la que los hijos no presentan trastornos graves de conducta y cuyos padres no están en lucha continua; aquella donde se permite que exista dentro de sus miembros tanto sentimientos negativos (odios, celos, ambivalencia e insatisfacciones), como positivos (amor, altruismo, respeto, etc.), lo cual proporciona la sensación de no estar aislados y de poder contar con el apoyo de los otros miembros. El autor utiliza como sinónimo de familia funcional el término de familia normal, describiendo como características de este tipo de familias el que en ellas se encararan las crisis en grupo y cada miembro acepta un papel para hacer frente a las crisis; son familias donde hay cambios para adaptarse a las nuevas circunstancias y cuyos miembros conocen entre sí sus cualidades y debilidades. Son familias en donde se da y se pide apoyo, que identifican sus problemas de manera clara y pueden expresar tanto lo que quieren, como sus inconformidades, existiendo la opción de la negociación.

De acuerdo con Lidz y Fleck (1985), para el desarrollo normal es necesario tener confianza en que comunicarse verbalmente es útil y benéfico para las personas.

Así mismo, Satir (1982) utiliza los siguientes criterios para determinar el grado de funcionalidad de la familia:

- a) En una familia funcional la comunicación entre sus miembros es clara, puesto que sus mensajes se pueden entender; directa, ya que dirigen sus mensajes a quien se pretende que los reciba; además de específica y congruente tanto en su contenido verbal como no verbal.
- b) Se respeta la autonomía de sus miembros y las diferencias individuales no solo se toleran, sino que se estimulan para favorecer el crecimiento individual y del grupo familiar.
- c) Dan más importancia a la búsqueda de la solución más apropiada para cada problema que la lucha por el poder.
- d) Cuando las demandas internas o ambientales lo exigen pueden ser lo suficientemente flexibles para cambiar.

Por su parte, Framo (1981) propone un decálogo de principios ideales del funcionamiento familiar:

1. Que cada uno de los padres estén bien diferenciados y hayan desarrollado suficientemente su independencia emocional antes de separarse de sus familias de origen para fundar un nuevo hogar.
2. Que exista una separación clara de los límites generacionales en la familia, es decir, que los padres se comporten como padres y los hijos como hijos.
3. Que las percepciones y expectativas que los padres tengan de ellos mismos y de sus hijos sean realistas.
4. Que sea mayor la lealtad a la familia actual que a la familia de origen.
5. Que lo más importante para cada esposo sea su pareja, y que los niños no sientan que al acercarse a uno de sus padres se separan del otro.
6. Que el desarrollo de la autonomía y de la identidad personal sea favorecido en todos los miembros de la familia. Permitiendo que los hijos puedan salir de su hogar para formar uno nuevo.
7. Que existan expresiones de cariño y afecto no posesivo entre padres, hijos y hermanos.
8. Que sean capaces de comunicarse en forma honesta y clara.
9. Que los padres tengan con sus propios padres y hermanos una relación de respeto y cuidado de tipo adulto.
10. Que la familia sea lo suficientemente abierta como para permitir que sus miembros se involucren con otras personas, tales como miembros de la familia extensa y amigos.

Boszormengyi-Nagy y Ulrich (1981) se refieren a la disfunción familiar como el resultado de las lealtades invisibles no resueltas que existen con la familia de origen. Mencionan que existen lealtades verticales (hacia las generaciones anteriores o posteriores) y lealtades horizontales (hacia los hermanos, compañeros, el cónyuge, etc.), las cuales frecuentemente están en conflicto. Las diferentes lealtades implican compromisos que están en movimiento buscando distintos equilibrios cada vez que se establecen nuevas relaciones, así como dependiendo de las fases de evolución por las que atraviese la familia.

En una familia con un buen funcionamiento, la separación no contradice a la intimidad. La autonomía genuina puede ser alcanzada siempre y cuando se considere la equitatividad en las relaciones. Esto abre lugar a las dependencias, que pueden ser recíprocas, y que, por lo tanto, no se convierten en explotadoras. Para evaluar el funcionamiento familiar es necesario observar: la capacidad de involucrarse en una relación que implica intimidad emocional, el reconocimiento de los derechos y deberes acumulados intergeneracionalmente y la capacidad de establecer relaciones recíprocas y balanceadas (Boszormengyi-Nagy y Ulrich, 1981).

Esto da pie al comentario proporcionado por Celia Falicov (1983, p. XIV) quien considera que "Dado que las diferentes culturas y subculturas organizan distintos ordenamientos y estilos de interacción, y entendiendo el contexto sociocultural, se convierte en algo crucial el evaluar el significado y función de la conducta de la familia... la forma en que los problemas y las soluciones son percibidos, explicados y negociados; los patrones para buscar y obtener ayuda; las expectativas; y cómo interactúan con un profesional son todos afectados por factores culturales y de clase social".

Finalmente cabe mencionar que Epstein y cols. (1983) consideran que el funcionamiento familiar está mucho más relacionado con las propiedades transaccionales y sistémicas del sistema familiar que con las características intrapsíquicas de cada miembro de la familia.

Tipos de familia.

Leñero (1992), con su perspectiva sociológica considera que la formulación de una tipología familiar es el camino más indicado para tratar de entender la gran variedad de manifestaciones de la familia. A través de las investigaciones que dicho autor ha realizado sobre el fenómeno familiar en México (1983, 1992), ha venido desarrollando la siguiente tipología:

De acuerdo a su clase social:

- a) Familias Rurales: Familias indígenas, campesinas y "pequeño burguesas" rurales
- b) Familias Urbano Populares: Familias subproletarias marginales, proletarias semimarginales y pequeño-burguesas de carácter popular.
- c) Familias Urbanas Burguesas: Familias de mediana burguesía participante y de alta burguesía elitistas

De acuerdo a la composición y a la autoridad familiar:

- a) Familias extensas o consanguíneas: patriarcales; alternantes y matriarcales.
- b) Familias mixtas (nucleares extendidas o semiextendidas consanguíneas)
- c) De autoridad masculina predominante; de autoridad conyugal compartida; y de autoridad femenina predominante.
- d) Familias nucleares: De autoridad masculina predominante; de autoridad conyugal compartida; y de autoridad femenina predominante.

De acuerdo a su tamaño y a su ciclo vital:

- a) Familias en etapa primera, procreativa inicial: De tamaño familiar pequeño (2 ó 3 miembros); De tamaño familiar medio (4 a 5); y de tamaño familiar grande (más de cinco).

- b) Familias en etapa media y procreativa final: de tamaño familiar pequeño (2 a 4 miembros); De tamaño familiar medio (5 a 6); y de tamaño familiar grande (más de seis).
- c) Familias en etapa final, de segregación: De tamaño familiar pequeño (2 a 4 miembros); De tamaño familiar medio (5 a 6); y de tamaño familiar grande (más de seis).

Sin embargo, sintetizando las tipologías anteriores, Linton (1972) y Leñero (1992) proponen dos tipos principales de familias distinguiéndolos por su composición y por sus posibilidades funcionales, a saber: consanguíneas y conyugales. Las familias consanguíneas son aquellas conformadas por el parentesco de las personas que tienen un progenitor común y las conyugales implican la unión marital y la vinculación de los parientes de una y otra rama consanguínea.

Dentro del campo de la terapia familiar, Hoffman (1981) en su libro "Fundamentos de la Terapia Familiar", explica cómo en los inicios de los estudios sobre la familia y en un intento de crear algún tipo de clasificación o de tipología familiar, se prestó atención a las interacciones verbales y no verbales de los miembros de la familia y a su estilo de comunicación en relación con el tipo de síntoma encontrado en la familia, de ahí que se llegara a una **tipología de los síntomas**. Hace mención de los trabajos realizados por Lidz, por Wynne y por Margaret Singer. Esta última estableció categorías para las diferentes perturbaciones en el adolescente en relación a las de sus padres.

Otro de los primeros estudios en los que se intenta dar una clasificación de las enfermedades mentales en función del ambiente familiar, específicamente de la interacción de los padres entre sí y con el paciente, es el realizado por Don D. Jackson en 1953 (Bateson, Birdwhistell, Goffman, Jackson, Schefflen, Watzlawick, 1972).

Posteriormente, el mismo Jackson junto con el grupo de Palo Alto, pensaron en establecer una tipología basada en atributos o secuencias de interacción. Surgiendo una propuesta para la clasificación de las relaciones de pareja como: complementarias, simétricas y recíprocas. Watzlawick y cols. (1991) han continuado con estudios sobre esta misma materia, la cual representa una **tipología de interacción**.

Más adelante se pensó en hacer una selección de los rasgos organizativos de las familias que producían miembros problemáticos. De manera que se contempló la organización de la familia. Se dedujo que ciertos tipos de estructura podrían estar relacionados con determinados tipos de problemas. Entendiéndose como estructura, las pautas de interacción repetitivas, establecidas en el curso del tiempo, que rigen el funcionamiento de los miembros de la familia. De esta manera surge una **tipología de la estructura**, propuesta por Minuchin (1981), quien plantea que la configuración familiar varía dependiendo de diversas combinaciones en la composición familiar, clasificándolas como familias: de *pas de deux*, de tres generaciones, acordeón,

cambiantes, huéspedes, con padrastro y madrastra, con un fantasma, descontroladas y psicossomáticas.

A continuación se describe dicha clasificación:

- 1) Las familias de *pas de deux*: se componen de dos personas solamente; generalmente están muy apegadas por lo que tienden a contraer una dependencia recíproca casi simbiótica.
- 2) Familias de tres generaciones: incluye la familia extensa con varias generaciones que viven en íntima relación.
- 3) Familias acordeón: corresponde a las familias en la que uno de sus miembros permanece alejado por lapsos prolongados, por lo que la familia se organiza para suplir sus funciones. Cuando este miembro regresa, se da un reacomodo de éstas.
- 4) Familias cambiantes: son aquellas familias que cambian constantemente de domicilio.
- 5) Familias huéspedes: aquellas que reciben miembros que permanecerán temporalmente en la misma.
- 6) Familias con padrastro o madrastra: son las que agregan a un padre adoptivo a la unidad familiar, por lo que tienen que pasar por un período de integración que no siempre logran.
- 7) Familias con un fantasma: aquellas que han sufrido muerte o deserción de un miembro, y que generalmente presentan dificultad para reasignar las tareas del miembro que falta.
- 8) Familias descontroladas: son aquellas en las que se presentan problemas por parte de los padres para controlar a sus hijos.
- 9) Familias psicossomáticas: presentan una excesiva insistencia en los cuidados tiernos, destaca por sus relaciones de lealtad y de protección. Funciona óptimamente cuando tiene un miembro enfermo (Minuchin y Fishman, 1981).

Reiss (en Hoffman, 1981), hace una **tipología de las pautas** a partir de una investigación en la que analiza la conexión interna, la conexión externa y la capacidad de cierre en los procesos familiares. Sugiere que las perturbaciones en algún miembro de la familia pueden tener que ver con la incapacidad del paradigma familiar, por cualesquiera que sean las razones, para procesar información cuando el campo externo o interno cambia demasiado radicalmente. Clasifica a las familias como "sensibles al medio", "sensibles a la distancia interpersonal" y "sensibles al consenso". Las familias con un miembro esquizofrénico son "sensibles al consenso": están muy unidas entre sí pero muy separadas de todo lo demás; sus miembros experimentan el ambiente como amenazador y peligroso; al enfrentarse a un problema, llegan muy pronto a una solución antes de contar con toda la información y se aferran a dicha solución aún y cuando la contradigan hechos posteriores; prefieren estar en error que estar en desacuerdo. Las familias con miembros con graves delincuencias solitarias son "sensibles a la distancia personal": se comportan como si fuera un error aceptar opiniones o hipótesis de sus parientes; parecen sentir una necesidad imperiosa de mostrar que se puede ser independiente, que por sí sólo es posible dominar el medio.

Las familias "sensibles al medio": son el grupo relativamente libre de problemas; en estas familias las personas son capaces de procesar y compartir nueva información; no se ven constreñidos por una necesidad de cohesión a toda costa, ni obstaculizados por una filosofía de hacerlo todo por sí solos.

Muchos autores clasifican a la familia de acuerdo al momento de su ciclo vital como familia, dado que al igual que una persona, las familias pueden ser vistas a través de un continuo que va desde la conformación de la pareja hasta la disolución de la misma ya sea por divorcio o muerte de uno de los cónyuges, pasando por las etapas de crianza de los hijos. Determinados patrones de comportamiento, tareas de desarrollo así como crisis familiares pueden ser esperadas y normales en alguna etapa del ciclo vital de la familia. Como también a pesar de su predictibilidad, pueden interrumpir el desarrollo normal de la vida familiar produciendo cambios en las relaciones interpersonales (Goldenberg y Goldenberg, 1985).

Gongla y Thompson (1988) proponen una tipología de familias de un solo padre (padres solteros) y familias con ambos padres, tomando en cuenta tres dimensiones: la estructural, la psicológica y la interaccional. La tipología de las familias puede crearse al considerar el grado de involucramiento de uno de los padres con cada una de esas dimensiones.

Así mismo, teniendo como fundamento el Modelo Sistémico de Beavers, se ha construido una tipología familiar basada en las dimensiones de adaptabilidad y de estilo de interacción (Simon y cols. 1988).

El ciclo vital de la familia y la adolescencia

Aún y cuando se reconoce que los primeros seis años de vida son fundamentales para el desarrollo emocional de la persona, se ha comprobado que la posibilidad de crecer y desarrollarse continúa a lo largo de toda la vida. Autores como Erick Erickson, Daniel Levinson y Gail Sheehy han estudiado las diferentes etapas del desarrollo del individuo desde su nacimiento hasta su muerte. Inicialmente se conceptualizaba a la familia como el conglomerado de ciclos de vida individuales, hasta que Reuben Hill y Evelyn Duvall en 1948 se dieron cuenta de la interdependencia de los ciclos individuales dentro de la familia, en donde se conformaba una entidad propia con un específico ciclo de desarrollo y con diferentes tareas evolutivas a resolver (Carter y McGoldrick, 1980).

Mederer y Hill (1983) han estudiado la naturaleza de los cambios que se dan en las familias dependiendo de la etapa del ciclo vital en la que éstos se presenten, además de las situaciones estresoras típicas que caracterizan el paso de una etapa a otra.

Todas las familias viven ciertos eventos o fases predecibles tales como el matrimonio, el nacimiento del primer hijo, o la llegada de la adolescencia. Algunas veces estas etapas pueden coincidir con algunos eventos estresores que pueden ayudar a que se genere una crisis, tales como la enfermedad de un familiar, un cambio domiciliario o la pérdida del empleo, entre otros. Estas crisis interrumpen el desarrollo normal de la vida familiar, produciendo, inevitablemente, cambios en las relaciones interpersonales, mismos que pueden ser tan graves que transformen el sistema familiar irreversiblemente.

Existen algunas dislocaciones al ciclo de vida de la familia que requieren esfuerzos adicionales para recuperar la estabilidad y continuar con un óptimo desarrollo, tales como la separación y el divorcio. Esto lleva a la creación diversos modelos de familias de un solo padre, tanto del que queda al cargo de los hijos y como del que los frecuenta ocasionalmente. Así mismo, se da pie a nuevos ciclos de vida familiar cuando se conforma una familia reconstituida, donde cada uno de los nuevos cónyuges aporta los hijos de su relación anterior y los conjuntan en una nueva modalidad de familia, mucho más compleja que la primera dado que integra ciclos vitales familiares diferentes dentro de la recién conformada familia de segundas nupcias (Goldenber y Goldenberg, 1985).

El tomar en cuenta el ciclo vital de la familia es crucial para el entendimiento de los problemas emocionales, que desarrollan las personas mientras atraviesan las diferentes etapas de su ciclo familiar, dado que algunos de los problemas o dificultades que presentan pueden ser características normales de una determinada etapa (Carter y McGoldrick, 1980).

Olson (1991) menciona estar convencido de que la familia sufre transformaciones a lo largo del tiempo, dado que las necesidades propias del desarrollo familiar cambian a medida que los hijos nacen, maduran y dejan el hogar. Decide analizar cada etapa del ciclo vital de la familia, en relación tanto con el modelo circunplejo con sus dimensiones de cohesión, adaptabilidad y comunicación como con las siguientes variables: estrés familiar, tipos de familia, recursos de la familia y satisfacción con la familia. Participaron en sus estudio familias a quienes llama "normales, típicas, comunes" dado que estaban integradas por ambos cónyuges, y sus miembros no habían presentado síntomas de dificultades graves. Conformó las etapas del ciclo vital de acuerdo a las edades de los hijos y a los cambios correspondientes que afronta la familia a medida que ellos maduran, en total planteó 7 etapas:

- 1.- Parejas jóvenes sin hijos
- 2.- Familias con hijos en edad preescolar (0-5)
- 3.- Familias con hijos en edad escolar (6-12)
- 4.- Familias con hijos adolescentes (13-18)
- 5.- Familias con hijos en proceso de emancipación (19 años en el hijo mayor)
- 6.- Familias con el nido vacío (todos los hijos se han ido)
- 7.- Parejas retiradas (marido mayor de 65 años)

A partir de su experiencia trabajando con familias en México, Macías (1994) propone 4 grandes etapas que engloban varias subetapas del ciclo de vida de la familia, estas son:

- I. Los antecedentes
 - 1. El desprendimiento de la familia de origen
 - 2. El encuentro y el cortejo
 - 3. El proyecto de pareja y la decisión de serlo
- II. El inicio
 - 4. El matrimonio: compromiso de vida y constitución formal de la pareja
 - 5. Integración inicial y la decisión de ser familia
 - 6. Advenimiento de los hijos. Nuevos roles
 - 7. Familia e hijos pequeños. Lactancia, la infancia
- III. El desarrollo
 - 8. Familia y época preescolar
 - 9. Los hijos y la escuela
 - 10. Pubertad y adolescencia de los hijos
 - 11. Los hijos jóvenes-adultos
- IV. La declinación
 - 12. El desprendimiento de los hijos, el nido vacío y el reencuentro
 - 13. Las nuevas familias. Nuevos roles.
 - 14. Vejez y muerte. Isolación de la familia nuclear.

A diferencia de otras propuestas de ciclo vital de la familia, en esta destacan la importancia de las fases de los antecedentes de la familia, así como el señalamiento de que en las familias mexicanas con frecuencia los hijos adultos permanecen en casa por varios años, lo que daría énfasis a la etapa de familias con hijos adultos.

Al investigar la relación del ciclo vital de la familia con diversos factores, Olson (1991) encontró que las familias alcanzan su mayor grado de cohesión en las primeras etapas de su ciclo vital. Los niveles de cohesión más bajos se ubicaron en las familias con hijos adolescentes y alcanzaba un nivel mínimo al emanciparse los hijos, los niveles aumentaban otra vez en las etapas del nido vacío y el retiro, sin embargo eran inferiores a los niveles de cohesión encontrados en las primeras etapas del ciclo.

Respecto a la adaptabilidad, también en la etapa de la adolescencia y de la emancipación de los hijos se presentaron los niveles más bajos de esta característica. Aunado a ello hubo diferencias en la percepción entre hombres y mujeres, dado que en todas las etapas las esposas refirieron niveles de adaptabilidad en la familia superiores a los señalados por sus maridos. Así mismo, los adolescentes atribuían a su familia niveles de adaptabilidad más bajos que los dados por sus progenitores.

De igual manera, la satisfacción con el matrimonio y con la familia fue mayor en las etapas iniciales y finales del ciclo familiar y alcanzó su punto más bajo en la etapa de emancipación de los hijos, en la que también coincide que el estrés familiar llegó al máximo. Se encontró que cuando la satisfacción familiar era alta, el estrés causaba un impacto mínimo en el grupo familiar.

Carter y McGoldrick (1980), mencionan que la "adolescencia" es algo que ocurre en toda la familia y no sólo a un individuo. Los vínculos familiares que se habían mantenido estables alrededor de la familia nuclear y extensa durante doce o trece años, son forzados de repente a desarrollar la elasticidad necesaria para alternativamente permitir al adolescente que salga y regrese a la familia compartiendo y confrontando sus ideas con otras personas ajenas a ésta; en sí, la familia deberá aumentar la flexibilidad de los lazos familiares para dar cabida a la independencia del adolescente.

La adolescencia es un proceso universal de cambio y de desprendimiento que obliga al individuo a reformularse los conceptos que tiene sobre sí mismo impulsándolo a abandonar su autoimagen infantil y a proyectarse en el futuro de su adultez. Aberastury (1991) describe que existe un síndrome normal de la adolescencia el cual se caracteriza por lo siguiente:

- 1) Búsqueda de sí mismo y de la identidad.
- 2) Tendencia grupal.
- 3) Necesidad de intelectualizar y fantasear.
- 4) Crisis religiosas que pueden ir desde el ateísmo más intransigente hasta el misticismo más fervoroso.
- 5) Desubicación temporal .
- 6) Autoerotismo hasta la heterosexualidad genital adulta.
- 7) Actitud social reivindicatoria
- 8) Contradicciones sucesivas en todas las manifestaciones de la conducta
- 9) Separación progresiva de los padres
- 10) Constantes fluctuaciones del humor y del estado de ánimo.

Modelos teóricos.

Simon, Stierlin y Wynne (1988) son destacados terapeutas familiares que han recopilado las diferentes teorías sobre la familia dentro del campo de la terapia familiar, y han prestado atención, de manera especial, a los diferentes términos acuñados en esta área. Consideran que dada la diversidad de marcos teóricos y de tipos de psicoterapias, se han venido perfilando tres modelos que tratan de explicar el funcionamiento de la familia. Cada uno de estos modelos está basado en una concepción de la familia como sistema, sin embargo explican lo que sucede partiendo de diferentes conceptos y premisas así como de diferentes instrumentos para medirlos. Los Modelos mencionados son:

- 1) Modelo Circumplejo
- 2) Modelo del Funcionamiento Familiar de McMaster
- 3) Modelo Sistémico de Beavers

Modelo Circumplejo:

Este modelo fue creado alrededor de 1979 por Olson, Russell y Sprenkle en un intento por integrar los múltiples conceptos teóricos y terapéuticos utilizados para describir a las familias. Las dos dimensiones centrales de este modelo son cohesión familiar y adaptación familiar, acompañadas de una tercera dimensión, la comunicación familiar, la cual es considerada como una dimensión facilitadora que permite que las parejas y las familias se muevan en las dimensiones de cohesión y adaptación. Analizan los extremos de esas dos dimensiones y las clasifican en cuatro niveles cada una: el caótico, flexible, estructurado y rígido, de esta forma el modelo proporciona una tipología que abarca 16 formas de funcionamiento familiar. Una vez que determinada familia ha sido clasificada en uno de los dieciséis tipos, puede ser posible reducir dicha clasificación en una más global, de sólo tres posibilidades: familias equilibradas, medias y extremas. Las familias balanceadas son aquellas que fueron localizadas en el área central de las dimensiones de cohesión y adaptación y en el centro de sus cuatro niveles. Las familias medias son aquellas que tienen puntajes extremos en una dimensión y centrales en la otra. Finalmente las familias extremas son las que presentan puntajes extremos en ambas dimensiones (Olson, McCubbin, Barnes, Muxen, Larsen y Wilson, 1983).

Modelo de Funcionamiento Familiar de McMaster:

Este modelo fue desarrollado por Nathan B. Epstein y sus colaboradores con el objeto de determinar la salud y la patología de la familia; ellos consideran que una familia saludable equivale a una familia "normal". Además toman en cuenta que la familia promueve el desarrollo y el mantenimiento de sus miembros tanto a nivel biológico como psicológico y social, para ello ponen atención al cumplimiento de las diferentes tareas que tiene la familia, a saber:

- a) instrumentales básicas;
- b) de desarrollo relacionadas con los cambios en el ciclo de vida de la familia;
- c) las que se originan al producirse una crisis (Simon y cols. 1988).

Modelo Sistémico de Beavers:

A partir de la idea de observar las interacciones de la familia de manera directa, en lugar de emplear autoinformes o autoreportes, fue que surgió el planteamiento de este modelo. Generalmente se les pide a la familia que discutan sobre un tema dado a lo largo de 10 minutos. Dependiendo del comportamiento de la familia se determina su grado de competencia, considerando que si la familia puede resolver una tarea pequeña, con mucha más razón podrá enfrentarse eficazmente a una más compleja. La interacción de la familia es observada directamente o en una filmación por observadores capacitados, quienes evalúan a la familia en una escala global de diez puntos, como sanas, de nivel medio, o gravemente disfuncionales; el terapeuta o investigador no participa en la interacción de la familia (Simon y cols. 1988).

Analizando los tres modelos, cabe señalar a Sally Powers, en 1989, quien explora las posibles razones que explican porqué se ha fallado la conexión entre la teoría y la medición en la psicología de la familia. Encuentra como primer justificante el que no existe una teoría unificadora de las múltiples teorías del funcionamiento familiar. La segunda razón es que en adición a las múltiples e incoordinadas teorías, muchos constructos familiares no han sido todavía lo suficientemente elaborados en términos de definiciones conductuales. El tercer problema al eslabonar la teoría con la medición familiar es la falta de atención al cambio, en la medición de las variables familiares.

De ahí que, Richard Galligan (1989) se ha adentrado en la recopilación tanto de los diferentes marcos de referencia sobre la teoría de la familia, como sobre técnicas de medición de la misma. Revisa principalmente la medición estática, así como las diferencias entre la clínica y la investigación cuantitativa, además de la medición dinámica apoyada por el uso de computadoras.

Retomando lo anterior, Miller y cols. (1989) sugieren que la teoría debe relacionarse más y con mayor consistencia con la investigación y con la práctica. Consideran que sería útil identificar las principales teorías de la ciencia familiar y críticamente examinar los instrumentos de medición relacionados con ellas.

Dimensiones de la familia.

Patterson (1990) ha encontrado que en el estudio sobre salud y familia, las variables psicológicas individuales medidas con mayor frecuencia son: autoestima, desarrollo del ego, actitudes hacia el sexo o hacia la enfermedad, locus de control, síntomas de psicopatología (ansiedad, depresión, etc) y problemas de conducta en los niños. Mientras que las variables familiares medidas con mayor frecuencia son las relacionadas con diferentes aspectos del funcionamiento familiar tales como: cohesión, cercanía, comunicación, poder, coaliciones, expresión de afecto, empatía, independencia, diferenciación, manejo de conflicto, control de conducta y resolución de problemas. El estrés familiar, los estilos de afrontamiento y el apoyo social son utilizados en muchos estudios que emplean el marco teórico del estrés. Uno de los más grandes problemas observados es que no se clarifica la unidad de análisis tanto conceptual como operacionalmente, es decir, frecuentemente las variables de nivel individual son medidas como variables de nivel familiar. Y cuando sólo un miembro de la familia es medido, el considerar ésa medición como una variable familiar es bastante cuestionable.

Tsen y Hsu (1991) consideran que la familia es una institución compleja que puede ser investigada y entendida desde diferentes perspectivas y en distintas dimensiones.

Dentro de la investigación metodológica señalan que los investigadores han abordado el estudio de la familia a través del análisis de cada una de estas cinco perspectivas:

- 1) los miembros individuales (personalidad, conducta)
- 2) los subsistemas (relaciones interpersonales)
- 3) ciclo vital (cronología del desarrollo familiar)
- 4) los patrones de interacción de la familia como un grupo (jerarquía, liderazgo, comunicación, roles, interacción de los roles, afectividad, límites y el cumplimiento de tareas como grupo)
- 5) la familia como sistema (redes de relación hacia el interior y hacia el exterior de la familia, dentro de un marco ecológico).

Por su parte, McPhatter (1991) concibe a la familia dentro de un sistema ecológico, por lo que postula que los problemas en la vida de las personas tienen que ver con el cómo éstas interactúan o transaccionan con su medio ambiente. Para evaluar este proceso, toma en cuenta cinco áreas, a saber, a) Identificación de problemas, b) Estructura familiar, c) Funcionamiento familiar, d) Fortalezas y recursos familiares, e) Plan de intervención y método de evaluación.

Como se ha podido observar, diversos autores al construir instrumentos que evalúen a la familia, señalan diferentes dimensiones de ésta, por ejemplo, Kog y cols. (1987) consideran la agresión física y la psicológica, Gehring y Feldman (1988) trabajan con cohesión y poder en la familia, y Baggarozzi (1988) mide congruencia, satisfacción y efectividad familiar.

Así mismo, las dimensiones de la familia que son evaluadas por los instrumentos de medición basados en el *Modelo Circumplejo* son: Cohesión, adaptabilidad (cambio) y comunicación (Simon y cols., 1988).

En contraste, las dimensiones que son tomadas en cuenta dentro del *Modelo del Funcionamiento Familiar de McMaster*, son: 1) solución de problemas; 2) comunicación; 3) roles; 4) respuesta afectiva; 5) vinculación afectiva, y 6) control de la conducta. Estas dimensiones son definidas por diversos calificativos que van desde "muy eficaz" hasta "muy ineficaz" (Simon y cols. 1988).

Por su parte, en el *Modelo Sistémico de Beavers*, se consideran principalmente dos dimensiones que presentan distintos niveles o grados. Una de ellas es la adaptabilidad, y la otra es el estilo de interacción de la familia, ya sea que tienda a volcarse hacia adentro, hacia afuera (mundo exterior), o hacia a una combinación de los dos. Algunas de las subdimensiones que se consideran son: Autonomía, Adaptabilidad, Centrípeto/Centrífugo, Inflexibilidad, Muy perturbado, Nivel límite, Nivel Medio, etc. En total hay trece subescalas que abarcan diversos aspectos del funcionamiento de la familia tales como el poder manifiesto, las coaliciones, la amplitud del afecto y la claridad de la comunicación (Simon y cols. 1988).

Medición Familiar.

La técnica de medición más apropiada para la comprensión de las familias como una totalidad, es decir como un sistema total, en lugar de concebirla como redes de individuos es la de **Multisistemas-Multimétodos** (Wilkinson, 1987).

Patterson (1990) comenta que la Teoría Sistémica aplicada en la familia parece ser la base de la mayoría de los estudios realizados incluyendo modelos específicos como el de Beavers, McMaster, Minuchin y Olson. Los modelos de estrés familiar (ABCX y doble ABCX) son frecuentemente citados. Otras teorías mencionadas son: roles, conflicto, toma de decisiones, desarrollo familiar, aprendizaje social y construccionismo social. Muy pocos estudios emplean un paradigma verdaderamente biopsicosocial.

Interesado en conocer las líneas de investigación utilizadas con más frecuencia en los últimos años, el mencionado autor revisa toda la literatura sobre salud y familia publicada en la década de los ochenta proveniente de dos bases de datos: PSYCLIT y el SOCIOFILE y la clasifica en diferentes categorías y tópicos dependiendo de la clase de estudios realizados y el foco de las mediciones típicamente utilizado. A continuación se describe la clasificación dada a los estudios, así como las categorías revisadas, anexando la frecuencia en la que se reportan estudios sobre determinado tema:

- 1) Los roles familiares en la etiología, predisposición, mediación y mantenimiento de la enfermedad (47% de los estudios).
- 2) La familia como su propia agencia restauradora y promotora de salud (30%).
- 3) Efectos en la familia y en sus miembros de la enfermedad y del tratamiento de la misma (24% de los estudios).
- 4) Relaciones facilitadas por los servicios de salud familiar (5%).

En cuanto a las formas en que se conceptualizaron y midieron las variables familiares el creó la siguiente clasificación:

- Nivel I: (5% de los estudios revisados) Los datos están basados en características que posee la unidad familiar o uno de sus miembros que son usualmente categóricos, Ej: familia con un niño discapacitado; familia de madre-soltera.
- Nivel II: (80% de los estudios revisados) Los datos son proporcionados por un miembro de la familia respecto a la familia en general, o sobre algún otro miembro o aún sobre sí mismos. Los datos pueden ser obtenidos de diferentes formas como: a) información obtenida por un solo miembro de la familia, ej: madre; b) la misma información obtenida por dos o más miembros de la familia luego combinada para crear un puntaje relacional (ej: puntaje de discrepancia de la pareja)
- Nivel III: (15% de los estudios revisados) Los datos se derivan de la interacción que tiene la familia en un ambiente natural, o promovida por tareas de laboratorio donde: a) un observador externo evalúa aspectos del proceso familiar, o b) se da un puntaje a la conducta producida en la interacción familiar (Patterson, 1990).

También recientemente, Touliatos, Perlmutter y Strauss (1990) realizaron una compilación de los diversos instrumentos que se han utilizado en los últimos 50 años para medir diferentes aspectos de la familia. Su revisión incluye 976 instrumentos.

Forman y Brian en un estudio publicado en 1984, proponen una clasificación de los métodos para medir el funcionamiento familiar dividiéndolos en 3 categorías:

- 1) Medidas no estandarizadas, tales como inventarios o listas, escalas de medición, cuestionarios que carecen de desarrollos psicométricos tales como los índices de estabilidad, consistencia interna y validez.
- 2) Instrumentos que miden subsistemas familiares: Incluye instrumentos en los que se ha desarrollado alguna forma de estandarización psicométrica pero que no fueron creados para medir la naturaleza multidimensional del funcionamiento familiar total. Como ejemplo de ello se encuentran las escalas de interacción, de patrones de comunicación, o de comunicación efectiva.
- 3) Instrumentos estandarizados del funcionamiento familiar total: Incluye medidas que fueron diseñadas para medir al sistema familiar completo. Esta categoría representa esfuerzos que han integrado los múltiples aspectos que componen la conducta familiar, por ejemplo, el control, el apoyo, la comunicación, las reglas de comportamiento, etc.

Dada la gran cantidad de instrumentos en el campo, se ha considerado importante conocer las fortalezas de los mismos, así como las similitudes y diferencias que tienen con los demás. Diversos autores como Carlson y Grotevant (1987), Coyne (1987), Halvorsten (1991), y Hampson (1991), entre otros, han manifestado interés por sistematizar los procedimientos de medición analizando una serie de instrumentos utilizados en la evaluación del funcionamiento familiar. Los instrumentos cuyo uso se reporta con más frecuencia en la literatura son: a) Beavers-Timberlawn Family Evaluation Scale; b) Mc Master Clinical Rating Scale; c) Family Assessment Measure Clinical Rating Scale; d) Centripetal/Centrifugal Family Style Scale; e) Global Family Interaction Scales; f) Clinical Rating Scale for the Circumplex Model of Marital and Family Systems; g) Global Coding Scheme; h) Family Interaction Q Sort; i) Mc Master's Family Assessment Device "FAD"; j) Family Assessment Measure "FAM"; k) Family Adaptability and Cohesion Evaluation Scale "FACES I, II y III"; l) Family Environment Scale "FES"; m) Family Functioning Index "FRI"; n) Self Report Family Inventory "SRFI"; ñ) Family APGAR; o) Family Functioning Questionnaire "FFQ"; p) Structural Family Interaction Scale Revised "SFIS-R"; q) Network of relationship inventory "NRI"; r) Family Hierarchy Test; y s) Family of Origin Scale "FOS".

Forman y Brian (1984) analizaron 10 instrumentos de medición del funcionamiento familiar estandarizados y cuya información psicométrica indica que tienen confiabilidad y validez adecuadas. Los 10 instrumentos analizados fueron: 1) Beavers Timberlawn Family Evaluation Scale (BIFES); 2) Family Adaptability and Cohesion Evaluation Scales (Faces); 3) Family Assessment Device (FAD); 4) Family Assessment Measure

(FAM); 5) Family Concept Assesment Method (FCAM); 6) Family Evaluation Form (FEF); 7) Family Environment Scale (FES); 8) Family Funcioning Index (FFI); 9) Structural Family Interaction Scale (SFIS); y 10) Simulates Family Activity Measure (SIMFAM).

Halvorsten (1991) considera que las técnicas de medición de la familia necesitan desarrollarse más, puesto que hay desacuerdo en los conceptos clave y en las definiciones, así como inconsistencia en el diseño y en la atención a los detalles, en el análisis empírico y en la evaluación psicométrica. De igual manera, Coyne (1987) enfatiza que los instrumentos de medición son un recurso valioso, sin embargo, hacen falta todavía nuevos instrumentos que estudien a la familia como totalidad.

Bajo la perspectiva sistémica, Creasey y Jarvis (1989) investigaron las percepciones de las relaciones familiares en 28 niños cuyas edades fluctuaron de los 9 a los 18 años, utilizando la Escala de Ambiente Familiar (FES) y el Network of Relationship Inventory (NRI) de Furman and D. Buhrmester. La FES midió las impresiones de la familia en conjunto y la NRI midió las percepciones de las relaciones individuales. Se confirmó la convergencia entre ambos instrumentos, ya que los resultados indican que las relaciones positivas o negativas de un miembro de la familia con otro, coinciden en cómo este individuo percibe a su familia como una totalidad.

Por su parte, Kazak y cols. (1989) realizaron un estudio en el cual midieron las percepciones de lo que constituye a una familia como "normal". A todos los sujetos se les pidió contestaran una escala de Ambiente Familiar (FES) y algunos cuestionarios con fundamentos sistémicos. Se encontró que existen diferencias respecto a lo que ellos consideran como un ambiente familiar "Normal".

También utilizando el FES como instrumento de medición del ambiente familiar y el FHT (family hierarchy test) Johonson y Cols. (1985) evaluaron el funcionamiento familiar de las familias que tienen un hijo que presenta fibrosis quística, encontrando que cuando éste no era el hijo mayor ni era el hijo único había mejores niveles de funcionamiento familiar.

Cabe señalar que Mantley y cols. (1990) aplicaron la versión para adolescentes de la Family of Origen Scale (FOS) que mide percepciones familiares a través del tiempo y que fue creada por Hovestadt y su equipo. Esto lo hicieron con el objeto de establecer la consistencia interna y la validez del test. Los resultados manifiestan que el FOS para adolescentes tiene una excelente confiabilidad y consistencia interna como instrumento de medición.

Byles y cols. (1988) además de Kabacoff y su equipo de colaboradores (1990), hicieron un estudio sociométrico del FAD (Mc Masters Family Assesment Device) con el fin de determinar sus propiedades. El FAD es un instrumento multidimensional que mide el funcionamiento familiar. Encontraron que en general la confiabilidad de las escalas fue

favorable, y la estructura hipotética del FAD fue apoyada. Por su parte, Waller y cols. (1989) en su trabajo con pacientes con desórdenes psicosomáticos también lo han utilizado. Concluyen que su aplicación es sencilla, además de que diferencia entre las familias con un miembro enfermo y las familias control, y que sugiere tareas que promuevan el desarrollo en las familias a partir de la detección de sus necesidades con dicho instrumento.

De igual manera, Keitner y cols. (1990) utilizaron el "Family Assesment Device" para hacer comparaciones transculturales entre familias de Estados Unidos de Norteamérica y familias de Hungría. No se encontraron diferencias transculturales en funcionamiento general de las familias, como tampoco en su involucramiento afectivo o en su respuesta afectiva de acuerdo a lo medido por esa prueba.

Sin embargo, Morris (1990) considera que es conveniente tener precaución con el uso de instrumentos de medición que tienen un presupuesto de "normalidad" en la familia, como FAD, ya que los resultados de éste pueden ser malinterpretados puesto que el funcionamiento familiar "sano" varía para las diferentes culturas. Precisamente en un estudio de dos subgrupos de la sociedad de Hawaii tuvieron problemas de malinterpretación de los resultados al omitir los diferentes patrones culturales de funcionamiento familiar.

De ahí que, varios estudiosos de los fenómenos familiares transculturales, entre ellos Wen Shing Tsen y Jing Hsu (1991), insisten en que para entender las dimensiones de la familia hay que considerar los aspectos culturales propios de ese sistema puesto que, de no ser así, tendríamos serias limitaciones en el análisis de la misma, generando una "miopía cultural".

Como otro ejemplo de investigación transcultural está el de Flores y Sprenkle (1988) quienes utilizando el FACES III al comparar dos poblaciones, los México-norteamericanos y anglo-americanos. Encontraron que hay una relación modesta entre la aculturación y la estructura familiar, y una relación mas fuerte y consistente respecto al ingreso familiar. Las personas con mayores ingresos tendieron a tener puntajes balanceados en el FACES III, mientras que los resultados en las de bajos ingresos tendieron a ser disparados o extremos.

También en la India se evaluó la validez de constructos y la confiabilidad del FACES III en relación con la Escala de Comunicación Padres-Adolescentes (Parent-Adolescent Communication Scale) encontrando que ambos instrumentos son confiables y válidos, aunque su utilidad clínica puede ser diferente (Bhushan y Shirali, 1988).

Asimismo, Zabora y cols. (1989), Kuehl y cols. (1987) y Balck y cols. (1991) reportan utilizar FACES II, estos últimos en Alemania. Contrastaron los datos que arrojan el FACES II con los del SYMLOG, encontrando que ambos instrumentos proveen de información útil acerca del funcionamiento de la familia, aún cuando revelan diferentes

áreas, por lo que no existen correlaciones significativas entre los resultados obtenidos de ambos instrumentos.

Cabe señalar que buscando determinar la validez convergente y discriminante en las dimensiones de cohesión y adaptabilidad de los instrumentos "Family Environment Scale (FES)", "McMaster Family Assessment Device (FAD)", descrito por Epstein, "Structural Family Interaction Scale Revised (SFIS-R) descrito por Perosa y Perosa en 1987, y "Family Adaptability and Cohesion Evaluation Scale (FACES III)", un grupo de investigadoras entre las que destacan Perosa y Perosa (1990) de la Universidad del Estado de Ohio en los Estados Unidos de Norteamérica, obtuvieron los siguientes resultados: La validez convergente en la medición de la dimensión de cohesión en todos los instrumentos es fuerte, mientras que la validez convergente para la medición de la adaptabilidad resulta moderada entre la relación del FACES III, el FES y el SFIS-R, y débil para el FAD. Por otro lado, encontraron serios problemas en relación a la validez discriminativa, por lo que aún son prematuros los esfuerzos por reducir los diversos fenómenos familiares únicamente a las dimensiones de adaptabilidad y cohesión.

Sigafoos y Col. (1985) por su parte, compararon dos diferentes instrumentos que miden conceptos similares del funcionamiento familiar, uno en la modalidad del autoreporte (FACES) y el otro de un método observacional (CSP Card Sort Procedure Dimensions and Exemplars of Associated Behavior), encontrando que no hay una asociación predictiva significativa entre ellos, lo cual explican mediante las diferencias conceptuales y de contexto de los marcos de referencia en los que se basa cada instrumento. Donde el FACES proviene del modelo circunplejo que incluye constructos que pertenecen solo a la familia en sí misma, o sea, características familiares que no son influenciadas por el contexto interpersonal del escenario de la investigación, mientras que el CSP está basado en el modelo pragmático mismo que toma en cuenta la conducta de la familia en el contexto del ambiente social más amplio, y por lo tanto incluye la respuesta de la familia al investigador.

De igual manera, Hargrave y col. (1991) desarrollaron una escala confiable y válida para medir los constructos que tienen que ver con *las relaciones éticas*, propuestos por la terapia familiar contextual cuyos principales exponentes son Boszormenyi-Nagy y Krasner. La escala consta de 24 ítems y mide relaciones éticas en dos dimensiones: 1) verticales (padres-hijos) y 2) horizontales (esposos, hermanos, amigos). Esas dos dimensiones las cruza con otras tres: Confianza y justicia, Lealtad, e Integridad. Los ítems que claramente discriminaron y que tuvieron mayor fuerza factorial son los relacionados con el constructo de confianza y justicia. La confianza debe ser el proceso de justicia en las relaciones repetido a través de un período de tiempo. La confiabilidad de la escala fue de .93 (N= 290).

Por su parte, Fernández y cols. (1989) teniendo como antecedente los estudios realizados por Roncone y cols. (1986) midieron la expresión de emociones en

pacientes esquizofrénicos y sus familias en relación con la recaída de los mismos. Se utilizó una modificación de la "Camberwell Family Interview", tomando en cuenta las siguientes áreas: hostilidad, sobreinvolucramiento emocional y tendencia a la crítica. Así mismo, Malla y cols. (1991) evaluaron la relación entre dos instrumentos que miden expresión de emociones, el ya mencionado "Camberwell Family Interview" y el "Five minute Speech Sample (FMSS)". Se comprobó que éste último proporciona una manera breve de medir la expresión de emociones. También Vizcarro y Arévalo (1987) tienen estudios sobre este tema.

Aunado a lo anterior, Szapocznik y col. (1991) desarrollaron un instrumento basado en el modelo estructural (Minuchiano) que mide dimensiones específicas del funcionamiento familiar, a través de tareas estandarizadas que promueven interacciones en la familia con el objeto de evidenciar los patrones de conducta de la familia en lugar de la manifestación verbal de lo que la familia entiende como sus problemas. Las dimensiones del funcionamiento familiar evaluados fueron: Estructura, Flexibilidad, Resonancia, Estadios del desarrollo, Paciente identificado y Solución de problemas. La administración del SFSR incluye dos pasos: 1) Administrar las tareas estandarizadas y 2) Evaluar las respuestas de las familias a dichas tareas.

Agregando algunos otros instrumentos de medición encontramos el "Family Relations Index" (FRI) del cual se ha obtenido datos acerca de la validez de constructo del mismo por Hoge y cols. (1989) y el "Kansas Life Satisfaction Scale", el cual mostró tener una correlación positiva con la escala de V. H. Edmonds "Marital conventionalization" (McCollum et al 1988).

Como se ha podido observar en este esbozo acerca de la medición familiar, existen diversas investigaciones que se dedican al análisis de los diferentes aspectos de la misma, pudiendo agregar a las mencionadas anteriormente, las realizadas por: Barling y cols., (1987); Blanz y cols., (1988); Fleck y cols., (1988); Gavazzi y Anderson, (1988); Madrova, (1989); Magno, G., (1987); Kroger y cols., (1991); Parrish (1988a y 1988b); Peek y Sawyer, (1988); Reid y cols., (1989 y 1990); Tavitian y cols., (1987); Wilkinson y Stratton, (1991), Thomas y Olson (1993) entre otros. No obstante, la familia es un objeto de estudio tan amplio, tan lleno de dimensiones, estrechamente vinculado con la vida del individuo y con el desarrollo de la sociedad, que aún queda mucho por profundizar en el estudio de la misma.

Investigaciones sobre familia realizadas en México.

Rogelio Díaz-Guerrero (1972 y 1982) es considerado uno de los pioneros en el campo de la investigación de la familia en México. Uno de sus trabajos mas divulgados estudia las premisas histórico-socioculturales de la familia mexicana. Aunado a él se pueden mencionar las investigaciones que sobre familia han realizado: Convers,

(1958), Ramírez (1970), Díaz Carbaño (1974), Careaga (1980), Candelas (1981), Hernández y Narro (1987), y Alducín (1986).

Luis Leñero Otero (1976, 1983, 1993) también ocupa un lugar especial en el campo de la investigación sobre el fenómeno familiar dado que, desde una perspectiva sociológica, ha estado trabajando en el tema desde el año de 1965, en el que publica "Estudios documentales preliminares sobre la familia en México", y que ha permanecido en una labor continua de investigación sobre esta línea. De acuerdo con datos proporcionados directamente en el Instituto Mexicano de Estudios sociales A.C. (IMES), hay reportes de más de 30 investigaciones sobre la familia. Sin embargo, no hay datos que reporten la medición del funcionamiento familiar.

De igual manera, llama la atención una investigación realizada en México por Camoín en el año de 1963, en la cual toman en cuenta el ambiente familiar en relación al desarrollo emocional del niño. En su estudio la autora compara a niños que vivieron en hogares "inadecuados" (con padres que presentan trastornos de conducta como alcoholismo, delincuencia, inmadurez, etc.), con niños que no tuvieron un hogar y crecieron en una institución, contrastándolos finalmente con una muestra de niños provenientes de hogares funcionales. Encontró más trastornos en el desarrollo emocional y cognitivo en los niños con hogares inadecuados que en los que no tuvieron un hogar.

Alarcón y Alvarez (1989) estudiaron la influencia que tienen la ansiedad y la dinámica familiar en el rendimiento académico, encontrando que sólo algunos aspectos de la dinámica familiar se relacionan con éste, de manera que los niños que presentan menor rendimiento académico, reportan mayor distanciamiento entre sus miembros, comunicación indirecta vaga e insincera en la familia, hermanos que frecuentemente asumen roles paternos, carencia de actividades de esparcimiento realizadas en familia y menor contacto físico que en el grupo de niños con alto rendimiento académico. Cabe señalar que las autoras midieron la dinámica familiar a través de la técnica proyectiva del Test de la familia, complementada con un cuestionario.

La familia del farmacodependiente es otra de las áreas en las que se reportan algunas investigaciones, entre las que podemos mencionar a: Otero y Rascón (1988), quienes evaluaron la confiabilidad de la escala de "Valoración a la conducta social" (SBAS, Social Behavior Assessment Scale), creada por Platt y cols. en 1980; también se encuentra Sánchez (1989), quien hizo una valoración del tratamiento de terapia familiar estructural en familias de pacientes farmacodependientes; y Miñón (1986), el cual analiza las relaciones interfamiliares de algunos adolescentes farmacodependientes.

Natera y col. (1994) elaboran un reporte preliminar sobre violencia familiar y su relación con la farmacodependencia, el cual forma parte de un estudio transcultural en el que participan México e Inglaterra sobre "Mecanismos de enfrentamiento en las familias ante los problemas de consumo de alcohol y drogas". Reportan que la violencia en las

familias de personas farmacodependientes se da tanto a nivel verbal como físico, incluyendo amenazas de muerte y abuso sexual. Consideran que los tipos de violencia que se generan por el consumo de drogas son tanto económica, por los frecuentes pequeños robos realizados en su seno con el objeto de adquirir la droga, como la violencia que surge como efecto del consumo de la sustancia. Asimismo señalan otro tipo de violencia reflejada al interior de la familia, la del estado de ánimo iracundo e irritable característico del período de abstinencia. No obstante, señalan que la prevalencia de hechos de violencia en estado de sobriedad rebasa por mucho el número de casos en los que hubo un consumo previo de alcohol u otra droga. También comentan que la violencia daña más al individuo cuando se presenta al interior de la familia pues "se supone que en este grupo el individuo debería encontrar apoyo, seguridad y bienestar en general" (p. 263)

Analizando el concepto de familia en adolescentes, mediante la técnica de "redes semánticas", encontramos las investigaciones realizadas por Camacho en 1992, en las que reporta que el significado de la familia que tienen los adolescentes contempla los términos de: la unidad, la bondad, los padres, el amor, la felicidad, la educación, la comprensión y el trabajo. Así mismo reporta que se encontraron diferencias por género en los conceptos de unidad (H-6º; M-2º), amor (H-9º; M-3º), felicidad (H-3º; M-9º) y trabajo (H-5º, M-no apareció).

Andrade (1994), Mora y col. (1994), y Castillo y col. (1994), utilizando también la técnica de redes semánticas analizan el concepto de familia en diferentes poblaciones. Los tres estudios coinciden al reportar los conceptos de "amor" y "unión", como principales definidores del concepto de familia. El término de "comprensión" se reporta sólo en los dos primeros estudios.

También se evaluó la percepción de un grupo de adolescentes sobre su familia a través de un cuestionario abierto sobre lo que les agrada y molesta de la misma, lo que consideran más importante, lo que consideran problemático y finalmente sobre lo que quisieran cambiar de ella. Se encontró que los hombres y mujeres perciben los temas relacionados con la familia de una manera muy similar. Existe coincidencia entre lo les gusta de su familia con lo que consideran importante de ella, a saber: "unión", "apoyo y ayuda", "comunicación", "comprensión", "confianza" y "todo". En cuanto a lo que más les molesta de su familia, ambos géneros reportan que les molestan los "pleitos", la "forma de pensar", el que "no los tomen en cuenta", el que "hagan un drama por nada", la "falta de comunicación", los "pleitos entre los padres", o simplemente "no contestaron" (Rivera y Andrade, 1995).

Braverman (1982 y 1986), por su parte, ha realizado dos investigaciones sobre familia. La primera, publicada en 1982 trata de relacionar los problemas escolares con la disfunción familiar, encontrando que: el 85.4% de las familias que presentaban un hijo con problemas escolares se ubicaron con características de amalgamamiento.

La misma autora en 1986 realiza un estudio al cual llama "Tipología familiar relacionada con aspectos Psico-socio-pedagógicos", en donde en contraposición con el título de su estudio, sus resultados no se basan en la construcción de una tipología familiar, sino más bien consisten en la aplicación del instrumento FACES II en población universitaria de la Cd. de México; la autora concluye que dicho instrumento requiere ser modificado pues los resultados en algunas de las dimensiones de éste tales como reglas obtuvieron una confiabilidad muy baja, hecho que atribuye a la importación de un instrumento extranjero que no se ha adaptado a las características propias de la ideología y estructura familiar mexicana.

Por su parte, Espejel, (1987) elabora un instrumento llamado "Escala de Evaluación Familiar" (ESCEVFAM), a través del cual explora 10 áreas: territorio, límites, autonomía, modos de control de conducta, alianzas, comunicación, roles, jerarquía, afectos, y, áreas de psicopatología. Utiliza este instrumento para diagnosticar a la familia en tres poblaciones diferentes: clínica, escolar y abierta, todo esto en el Distrito Federal y en la Ciudad de México.

En 1987 Raquel Atri elabora una escala de evaluación del funcionamiento familiar basada en el modelo de McMaster. El instrumento consta de 42 reactivos, y está compuesto por siete dimensiones. Su muestra estuvo integrada por 300 padres de familia de nivel socioeconómico alto. La confiabilidad del instrumento varía de .45 a .92.

Pérez y Sevy (1991) elaboraron un cuestionario para evaluar el funcionamiento familiar basado en la teoría de Minuchin, por sus siglas lo denominan "CEF". El cuestionario consta de 81 reactivos y está integrado por 8 factores que miden el funcionamiento familiar: 1) Expresión de conflicto sin resolución; 2) Desligamiento; 3) Funcionalidad; 4) Triangulación; 5) Coalición; 6) Autoridad; 7) Desviación del conflicto; y 8) Evitación del conflicto. El instrumento fue aplicado a una población de 215 sujetos de ambos sexos, todos estudiantes de una universidad privada, de entre 17 y 22 años de edad. El CEF se relaciona significativamente con variables como interacción social, edad, sexo, tipo de familia y etapa del ciclo de vida familiar. Los coeficientes de confiabilidad obtenidos a partir del alfa de cronbach en las diferentes dimensiones variaron entre .68 y .84

Desde otra perspectiva, Rivera y Padilla (1990) investigan acerca la influencia de la familia de origen en la familia actual mediante el estudio de los factores predictores de la repetición intergeneracional. A partir de los resultados encontrados en este estudio, se concluye que:

- De manera general, los hombres fueron más predecibles que las mujeres dado que presentaron un mayor porcentaje de explicación de la varianza de la repetición que las mujeres. Entre los factores relacionados con dicha repetición son: a) La organización que el hombre percibió en su familia de origen así como la práctica de actividades recreativas y deportivas entre padre e hijo varón, facilitará el que estos hijos al formar una nueva familia tiendan a repetir el comportamiento observado en su padre, en los roles tanto de padre, como de esposo; b) En los hombres con

menor número de años de casados, se observa una mayor repetición intergeneracional del rol de esposo. A medida que el número de años de casados aumenta, la magnitud de la repetición intergeneracional tiende a disminuir.

- En el caso de la mujeres, cuando ellas son las menores de la familia tienen mayor probabilidad de presentar repetición intergeneracional. De igual manera, son las que primordialmente perciben un mayor grado de conflicto en la familia de origen y poca cohesión en la misma.

Nuevamente es importante resaltar cómo el interés en la familia se ha ido acrecentando en los últimos años, muestra de ello es el surgimiento de escuelas e institutos dedicados, principalmente, al campo de la terapia familiar. Haak (1985) considera que el movimiento de la terapia familiar en México ha tenido un incremento notable desde 1969 a la fecha. En esa época por primera vez se empezaron a impartir cursos a nivel posgrado sobre este tema en diferentes universidades tales como en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y en la Universidad Iberoamericana. En 1972 se formó el Instituto de la Familia A.C. (IFAC) posteriormente, en 1975 hubo una división que dio como resultado la formación del Instituto Mexicano de la Familia A.C. En 1980, la Universidad de las Américas cambió de programa de maestría en Psicología Clínica por el de Maestría en Orientación y Terapia Familiar. En 1981 se fundó la Asociación de Terapia Familiar agrupando a los institutos que sobre esta área estuvieran trabajando. En 1983 se creó el Instituto Latinoamericano de estudios de la familia A. C. (ILEF). En 1984 nacieron dos institutos más: El instituto mexicano de la pareja y el instituto de enseñanza e investigación en psicoterapia Personas. Actualmente la Universidad Anáhuac presenta dentro de las licenciaturas que ofrece la de "Estudios sobre la familia". De la misma manera se ha visto el surgimiento de una gran variedad de nuevas escuelas o centros de formación y entrenamiento centradas en el estudio de la familia más a nivel de orientación familiar y tratamiento que de investigación.

No obstante, a diferencia de lo reportado por Touliatos y cols. (1990), quienes realizan una recopilación de 967 instrumentos sobre familia aplicados los Estados Unidos, en México, la investigación sobre esta materia aún es escasa. Ello explica el interés del presente estudio por profundizar en la comprensión de las dimensiones del funcionamiento familiar, a partir de la construcción de un instrumento de evaluación de las relaciones intrafamiliares en una población mexicana.

Con ese fin se revisaron algunos de los instrumentos utilizados con mayor frecuencia para evaluar o medir diferentes aspectos del funcionamiento familiar y del ambiente familiar, entre ellos:

1. Family Environment Scale "FES";
2. Mc Master's Family Assessment Device "FAD";
3. Family of Origin Scale "FOS"
4. Escalas de funcionamiento familiar de Bernard Bloom.

5. Family Adaptability and Cohesion Evaluation Scale "FACES II";
6. Evaluación del Funcionamiento Familiar "EFF" de Raquel Atri.

A continuación se presentará una descripción de las principales propiedades y características de cada uno de los instrumentos revisados.

Descripción de instrumentos

ESCALA DE AMBIENTE FAMILIAR DE RUDOLPH H. MOOS, 1974 (FES: FAMILY ENVIRONMENT SCALE)

Antecedentes:

La escala de Ambiente familiar (EAF, por sus siglas en español) evalúa los climas sociales de todos los tipos de familia. Se centra en la medición y descripción de las relaciones interpersonales entre los miembros de la familia, en las direcciones de crecimiento personal puestas de relieve en la familia, y en la estructura organizacional básica de la familia.

Características del instrumento:

La escala de Ambiente Familiar consta de 90 reactivos distribuidos en 3 dimensiones y en 10 subdimensiones. Cada subdimensión está integrada por 9 reactivos. Las opciones de respuesta de los reactivos son dos: Falso y Verdadero.

Dimensiones y subdimensiones:

El instrumento consta de tres dimensiones principales: relaciones interpersonales; crecimiento personal; y, mantenimiento del sistema, las cuales a su vez agrupan una serie de subescalas.

RELACIONES INTERPERSONALES

Se compone del grado en que los miembros de la familia se sienten pertenecientes y satisfechos de su familia, el grado de expresión abierta que hay dentro de la familia, y el grado en el que las interacciones conflictivas son características de la familia.

- **Cohesión:** El grado en el cual los miembros de la familia están interesados y envueltos en la familia, y el grado en el que dichos miembros se ayudan y apoyan entre sí.
- **Expresividad:** El grado en el que a los miembros de la familia se les permite y estimula a actuar abiertamente y a expresar sus sentimientos directamente.
- **Conflicto:** El grado en que la expresión abierta de enojo y agresión así como las interacciones conflictivas son características de la familia.

CRECIMIENTO PERSONAL

Mide el énfasis puesto, al interior de la familia, sobre ciertos procesos de desarrollo los cuales pueden ser fomentados por la vida familiar.

- **Independencia:** El grado en que los miembros de la familia son estimulados a ser asertivos, autosuficientes, a realizar sus propias decisiones y a pensar las cosas por sí mismos.
- **Orientación hacia el logro:** El grado en que diferentes tipos de actividades están moldeadas dentro un marco competitivo.
- **Orientación intelectual-cultural:** el grado en que la familia se encuentra interesada en actividades políticas, sociales, intelectuales y culturales.
- **Orientación recreativo-activa:** El grado en que la familia participa activamente en varias clases de actividades recreativas y deportivas.
- **Énfasis moral-religioso:** El grado en que la familia discute activamente y acentúa los temas y valores éticos y religiosos.

MANTENIMIENTO DEL SISTEMA

Brinda información acerca de la estructura y organización dentro de la familia y del grado de control que usualmente es ejercido por los miembros de la familia cara a cara y de manera mutua.

- **Organización:** Mide cómo están el orden y la organización de la familia en términos de la estructuración de las actividades familiares, la planeación financiera, y la explicitación y claridad en el respeto a las reglas y responsabilidades familiares.
- **Control:** Evalúa el grado en que la familia está organizada en un modo jerárquico, la rigidez de los procedimientos y de las reglas familiares y el grado en que se dan órdenes mutuas.

Muestra:

La forma "A" fue administrada a cerca de 1000 personas en una muestra de 285 familias. Los datos fueron recolectados de un amplio número de familias para asegurar que la escala finalmente resultante pudiera ser aplicable a la mayor variedad de familias. Inicialmente, las familias fueron entresacadas de tres diferentes grupos: de iglesias, de un aviso en el periódico y a través de estudiantes pertenecientes a una escuela secundaria local. Después, una muestra con personas pertenecientes a minorías étnicas fue reunida, una parte de los asistentes de investigación de raza negra y de ascendencia mexicano-americana obtuvieron datos de personas de su misma procedencia. Finalmente, un grupo de familias "clínicas" o con problemas, fue formado a través de dos fuentes: de una clínica de orientación psiquiátrico familiar y de un departamento de libertad condicionada para reos afiliado a un centro correccional local.

Procedimiento de elaboración del instrumento:

Fueron empleados varios métodos para lograr una comprensión de los ambientes sociales de la familia y para obtener un conjunto inicial de reactivos. Se aceptaron

reactivos y dimensiones de escalas sobre clima social del mismo autor. De esa forma desarrollaron varios formatos que se aplicaron de manera preliminar. Estos procedimientos culminaron en una forma (A) inicial de 200 reactivos. La elección y la redacción de los reactivos, fue guiada por una formulación general de presión ambiental (Moos 1974a). Cada reactivo tenía que identificar aquellas características ambientales que podrían ejercer presión hacia alguna de las dimensiones estudiadas tales como la cohesión, o el logro, o el énfasis moral-religioso. Los datos de estas tres muestras fueron utilizados para elaborar, sobre la base de 90 reactivos revisados, la forma R (real) de la EAF, compuesta de 10 sub-escalas.

Confiabilidad:

Se calculó la consistencia interna de las subescalas con la fórmula 20 de Kuder-Richardson y poseen una variación aceptable. Las correlaciones reactivo subescala varían desde moderadas (.45 para independencia) hasta significativas (.58 para cohesión).

Validez:

- a) Diferencia entre familias clínicas y familias normales.
- b) Evalúa los cambios atribuidos a la psicoterapia

Estabilidad:

La confiabilidad test-retest para los puntajes individuales de las 10 subescalas fueron calculadas en 47 individuos pertenecientes a 9 familias, quienes contestaron la escala dos veces, con un intervalo de 8 semanas entre la primera y la segunda aplicación de la escala. La confiabilidad del test-retest es aceptable, variando desde una confiabilidad baja de .68 para Independencia, hasta una alta de 0.86 para cohesión.

**ESCALA DE EVALUACIÓN DE LA ADAPTABILIDAD Y COHESIÓN FAMILIAR
DE OLSON, RUSSELL Y SPRENKLE, 1983
(FACES II: FAMILY ADAPTABILITY AND COHESION EVALUATION SCALE)**

Antecedentes:

FACES II es una modificación del FACES I, creado por los mismos autores. Permite una validación empírica del modelo circunflejo el cual esta basado en el estudio de dos dimensiones del funcionamiento familiar: la cohesión y la adaptación. Este instrumento puede ser utilizado con fines de investigación y de diagnóstico.

Características del instrumento:

A diferencia del FACES I, el cual está conformado por 111 reactivos, al FACES II lo integran 32 reactivos. Fue desarrollado para poder contar con un instrumento corto, con oraciones sencillas que pudieran ser contestadas fácilmente. Tiene una escala de respuesta de cinco opciones

Dimensiones y subdimensiones:

- **Cohesión familiar:** Se refiere al grado en el cual los miembros de la familia se encuentran ligados o separados afectivamente de la familia. La cohesión familiar se define como: las ligas emocionales que los miembros de la familia sienten unos con otros. Involucra las siguientes subdimensiones:

Ligas afectivas	(2 reactivos)
Fronteras	(2 reactivos)
Coaliciones	(2 reactivos)
Tiempo	(2 reactivos)
Espacio	(2 reactivos)
Amigos	(2 reactivos)
Toma de decisiones	(2 reactivos)
Intereses y diversiones.	(2 reactivos)

- **Adaptabilidad familiar:** Se refiere a la flexibilidad del sistema familiar ante el cambio. Asimismo se le define como: la habilidad de un sistema familiar o marital para cambiar su estructura de poder, roles y reglas de relación en respuesta al estrés que producen fuerzas circunstanciales o el propio desarrollo de los miembros. Involucra las subdimensiones de:

Asertividad	(3 reactivos)
Liderazgo o control	(2 reactivos)
Disciplina	(2 reactivos)
Estilo de negociación	(3 reactivos)
Roles de relaciones	(2 reactivos)
Reglas de relaciones	(2 reactivos)

- **Reglas:** esta dimensión sólo está integrada por la subdimensión del mismo nombre la cual consta de 2 reactivos.

Muestra:

Durante el desarrollo inicial del FACES II, 464 adultos respondieron a 90 reactivos. Al ser sometidos al análisis factorial y al Alpha de Cronbach la escala inicial se redujo a 50 reactivos. Posteriormente esos 50 reactivos fueron administrados a 2,412 individuos del Registro Nacional de los Estados Unidos.

Procedimiento de elaboración del instrumento:

Los datos fueron sometidos a un análisis factorial y a un análisis de Alpha de Cronbach reduciéndose a 30 reactivos que formaron las escalas finales. De esos 30 reactivos, 16 corresponden a la dimensión de cohesión y 14 a la de adaptación.

Confiabilidad:

La consistencia interna tiene un rango de .78 a .90 en los diferentes grupos de aplicación.

Validez:

La validez del instrumento fue corroborada mediante un análisis factorial donde claramente se discriminaron los factores correspondientes a la cohesión y a la adaptabilidad.

**EL INVENTARIO DE MEDICIÓN DE McMASTER DE EPSTEIN Y COLS. 1983
(FAD: THE McMASTER FAMILY ASSESSMENT DEVICE)**

Antecedentes:

De acuerdo con Epstein y cols. (1983), se construyó el FAD para obtener información de las diferentes dimensiones del sistema familiar como un todo, a través de la información directa de los miembros de la familia. El FAD está basado en el Modelo de Funcionamiento Familiar de McMaster (MMFF, por sus siglas en inglés), el cual es una conceptualización orientada clínicamente sobre la familia. Describe las propiedades estructurales y organizacionales del grupo familiar y los patrones de transacción entre los miembros de la familia. Se ha encontrado que distingue entre las familias sanas y enfermas.

Características del instrumento:

Es un cuestionario de papel y lápiz que puede ser contestado por miembros de la familia que sean mayores de doce años. Consta de 52 reactivos que son frases que una persona puede hacer acerca de su familia. Cada miembro de la familia califica su acuerdo o desacuerdo con el qué tan bien el reactivo describe a su familia, seleccionando de entre cuatro alternativas de respuestas: fuertemente de acuerdo, de acuerdo, en desacuerdo y fuertemente en desacuerdo. Se utilizan de entre 15 a 20 minutos para contestarlo.

Dimensiones y subdimensiones:

Este instrumento consta de 6 dimensiones que miden el funcionamiento familiar. A continuación se describen las definiciones de cada dimensión y el número de reactivos que las integran.

- **Solución de problemas** (5 reactivos): se refiere a la habilidad de la familia para resolver problemas (cuestiones que atentan a la integridad y capacidad funcional de la familia) en un nivel que mantiene un funcionamiento efectivo en la familia.
- **Comunicación** (6 reactivos): se define como el intercambio de información entre los miembros de la familia. Se centra en si los mensajes verbales son claros con respecto al contenido y directos en el sentido de que la persona a quien se le hable es aquella para quien va dirigido el mensaje.
- **Roles** (8 reactivos): se refiere a los patrones de conducta establecidos por la familia para el manejo del conjunto de funciones familiares de crianza, manutención económica, impulso a la superación personal, etc. Adicionalmente la medición de los roles familiares incluye el tomar en cuenta si las tareas asignadas a los miembros son claras y equilibradas y si la familia las lleva a cabo responsablemente.
- **Respuesta afectiva** (6 reactivos): evalúa qué tanto los miembros de la familia son capaces de experimentar el afecto apropiado dentro de un rango de estímulos que van desde el bienestar hasta los sentimientos de displacer en situaciones críticas.
- **Involucración afectiva** (7 reactivos): se refiere al grado en que la familia como un todo, muestra interés y valora las actividades e intereses de cada miembro de la familia. El foco está en la cantidad y calidad del interés que los miembros de la familia muestran uno hacia el otro.
- **Control de la conducta** (8 reactivos): se refiere a los patrones que adopta una familia para manejar el comportamiento en tres situaciones: a) situaciones que implican riesgo físico; b) situaciones que implican enfrentar y expresar necesidades psicológicas, biológicas e instintivas; y c) situaciones que implican sociabilización entre los miembros de la familia y con la gente fuera del sistema familiar.
- **Funcionamiento general** (12 reactivos): evalúa la salud o la enfermedad de la familia como totalidad.

Muestra:

El desarrollo del FAD se basó en las respuestas de una muestra de 503 individuos. Entre ellos, 294 son diversos miembros de una familia, en total 112 familiares. Este grupo incluye cuatro familias de niños en un hospital psiquiátrico de día, seis familias de pacientes en una unidad de rehabilitación (cárcel) y nueve familias de estudiantes de cursos avanzados en psicología. Las 99 familias restantes de este grupo contienen un miembro que estuvo como paciente interno en un hospital psiquiátrico. Estos últimos tienen una gran variedad de diferentes diagnósticos de acuerdo a las categorías diagnósticas del DSM-III. Entre ellos 21 tienen trastornos adaptativos, 13 trastornos de Depresión mayor, 12 trastornos bipolares del estado de ánimo, 8 trastornos de personalidad, 8 trastornos orgánicos (5 con abuso de alcohol y 3 con abuso de penciclidina (phencyclidine)), 5 con trastorno esquizofrénico y 3 con retraso mental. Había insuficiente información en los 18 restantes para clasificarlos de acuerdo al DSM-III. Adicionalmente, la muestra total de 503 gentes incluye 209 estudiantes de un curso introductorio de psicología. La muestra total se seleccionó de manera que tomara en cuenta individuos provenientes de familias que varían considerablemente en su nivel de

funcionamiento. Todos los participantes dieron su consentimiento antes de contestar los cuestionarios.

Procedimiento de elaboración del instrumento:

En el diseño del FAD se utilizó el Modelo de funcionamiento familiar de MacMaster para definir las áreas que el instrumento iba a medir, se contempló el crear escalas que midieran las seis dimensiones propuestas por el mencionado modelo. La primera versión del FAD consistió en un conjunto de 240 reactivos, 40 reactivos para cada una de las seis dimensiones del MMFF. Se trabajó con cada uno de los seis conjuntos de 40 por separado.

Dentro de cada conjunto se seleccionó el subconjunto más pequeño de reactivos que juntos produjeran una escala con la confiabilidad más alta (Cronbach alfa). El rango de alfas variaba de entre .83 y .90 de entre 17 a 22 reactivos de las seis escalas. Desafortunadamente, estas escalas eran también intercorrelacionadas. Una examen de los datos indicó que un grupo de reactivos era el responsable de las correlaciones altas.

Se regresó al conjunto inicial de reactivos y se seleccionaron todos los reactivos que correlacionaran alto con los seis puntajes de las escalas. Entonces se seleccionó el subconjunto de reactivos que se intercorrelacionaban mas alto para hacer una escala de funcionamiento general.

Luego se regresó al conjunto original de 240 reactivos y se seleccionaron reactivos para cada una de las seis dimensiones de acuerdo con tres criterios: 1) los reactivos tenían que ser escritos para la dimensión relevante; 2) el conjunto de reactivos que conformaba la escala tenía que estar lo más altamente intercorrelacionado posible para que la escala tuviera un máximo de consistencia interna; 3) los reactivos de esa escala tenían que correlacionar más alto con el resto de los reactivos de la misma que con la escala de funcionamiento general o que con las otras 5 escalas restantes.

El proceso de construcción de las escalas fue recursivo. Cada vez que un conjunto de reactivos que conforman una escala fue modificado, las correlaciones entre esa escala y los reactivos individuales y la escala y las otras escalas cambiaban.

Confiabilidad:

El proceso de selección de reactivos para una escala se detenía cuando la confiabilidad de la escala tenían un alfa mínimo de .70. Este procedimiento dio por resultado escalas que contienen de entre 5 a 12 reactivos. Las escalas tienen diferentes tamaños debido a que el número de reactivos en una escala esta sólo indirectamente relacionado. La confiabilidad de las subescalas varía de .72 en roles y .92 en funcionamiento general.

Validez:

Hay dos hallazgos que sugieren que el FAD tiene validez. El primero, utilizando los datos de las muestras descritas con anterioridad, se compararon a los individuos provenientes de familias en situaciones clínicas o no. Se tomó en cuenta solo un individuo por familia. Se hizo un análisis discriminante para predecir si la familia venía de un grupo clínico o de un grupo no clínico. El 67% del grupo no clínico y el 64% del grupo clínico se predijeron correctamente. Además los resultados fueron altamente significativos estadísticamente ($p < .001$).

ESCALA DE LA FAMILIA DE ORIGEN DE HOVESTADT Y COLS. 1985 (FOS: FAMILY OF ORIGIN SCALE)

Antecedentes:

Los autores de esta escala son: Hovestadt, Alan, J.; Piercy, Fred, P.; Anderson, William, T.; Cochran, Samuel, W.; Fine, Marshal quienes publican un artículo sobre el tema en 1985. El objetivo de la escala es medir los niveles de salud en la familia de origen tal y como cada persona la percibe. La construcción de la escala está fundamentada en dos dimensiones: Autonomía y confianza. Dado que el objetivo se centra en las percepciones que se tienen sobre la familia de origen, los reactivos de la escala original están redactados en tiempo pasado.

Características del instrumento:

El F.O.S. cuenta con 40 reactivos distribuidos en dos dimensiones: Autonomía y Confianza. Por su parte cada dimensión contiene 5 subdimensiones integradas por 4 reactivos cada una.

Al aplicar este instrumento se mencionan las siguientes instrucciones: "La familia de origen es la familia con la cual Ud. pasó la mayor parte de sus años de infancia. Esta escala esta diseñada para ayudarlo a recordar sobre cómo funcionaba su familia de origen. Cada familia es única y tiene sus propias maneras de hacer las cosas. Por lo tanto, no hay respuestas correctas o incorrectas en esta escala. Lo importante es que Ud. responda lo más honestamente que pueda. Al leer las siguientes afirmaciones apliqueselas a su familia de origen tal como Ud. la recuerda. Usando la siguiente escala, encierre en un círculo el número apropiado. Por favor responda a cada afirmación".

Dimensiones y subdimensiones:

- **Autonomía:** Se refiere a la claridad de expresión, la responsabilidad personal, el respeto por los demás miembros de la familia y apertura para los demás en la familia

así como el tratar abiertamente con la separación y la pérdida. Esta dimensión cuenta con las siguientes subdimensiones:

- Claridad de expresión
- Responsabilidad
- Respeto a los demás
- Apertura a los otros
- Aceptación de separación y pérdida

- **Confianza:** Grado en el que se promueve la expresión de una amplio rango de sentimientos, creando una atmósfera cálida en el hogar, tratando con los conflictos sin exceso de estrés, promoviendo la sensibilidad en los miembros de la familia y confiando en la bondad de la naturaleza humana. Las subdimensiones que integran la dimensión de confianza son:

- Rango de sentimientos
- Ánimo y Tono
- Solución de conflictos
- Empatía
- Confianza y credibilidad

Muestra:

El instrumento fue aplicado a una muestra de 278 alumnos universitarios de la Universidad del Este de Texas.

Procedimiento de elaboración del instrumento:

Los reactivos para el FOS fueron desarrollados de 10 constructos sobre salud familiar basados en el trabajo de Lewis y cols. Los autores de esta escala, y un grupo de estudiantes de un instituto de terapia familiar inicialmente crearon 89 items, cada uno de ellos describía alguna de los 10 constructos centrales. Los autores desecharon 29 reactivos por considerarlos deficientes en algún aspecto del contenido o de la claridad de la redacción. Los 60 reactivos restantes fueron ahora categorizados por un panel conformado por 6 autoridades familiares en terapia familiar. Finalmente se utilizaron los dos reactivos positivos y los dos negativos que tuvieron los puntajes más altos para cada uno de los 10 constructos, lo cual vino a conformar la escala final. Dicha escala consiste en 40 items en una escala de 5 puntos tipo Likert; para cada item, la respuesta más saludable recibe un puntaje de 5, mientras que la menos saludable recibe un puntaje de 1. Por lo tanto, el puntaje más alto posible es de 200 y el menor posible es de 40.

Confiabilidad:

Se obtuvo un coeficiente de confiabilidad de .97 ($p < .001$) a partir de un test-retest que se aplico en un intervalo de dos semanas con 41 estudiantes de psicología. El coeficiente de test-retest para los 20 reactivos de autonomía tuvieron un rango de .39 a .88 con una mediana de .77; el coeficiente de test-retest para los 20 reactivos de intimidad tuvieron un rango de .46 a .87 con una mediana de .73; en un estudio

independiente con 116 estudiantes, se obtuvo una alfa de cronbach de .75 y una alfa estandarizada por ítem de .97.

Validez:

Puede discriminar entre familias con problemas de alcoholismo y familias sin ese tipo de problemas. Al correlacionar esta escala con La escala de funcionamiento familiar saludable de Sennott se encontró una correlación significativa entre la percepción de salud en la familia de origen con la percepción de salud en la familia actual.

DIMENSIONES Y SUBDIMENSIONES DE LA ESCALA DE FUNCIONAMIENTO FAMILIAR DE BERNARD BLOOM, 1985

Antecedentes:

Bernard Bloom (1985) examina cuatro instrumentos de medición frecuentemente utilizados en la investigación sobre familia, a saber: "Family Environment Scale", "Family concept Q Sort", "Family Adaptability and Cohesión Evaluation Scale" y el "Family Assessment Measure", con el objetivo de identificar las dimensiones más significativas para la medición del funcionamiento familiar.

Características del instrumento:

El instrumento consta de 75 reactivos, los cuales forman parte de 15 subescalas integradas con 5 reactivos cada una. Tiene cuatro opciones de respuesta: Muy falso para mi familia, regularmente falso para mi familia, regularmente verdadero para mi familia, muy verdadero para mi familia. Al contestarlo se le pide a los sujetos que describan a su familia tal y como estaba en la última temporada en que vivieron en casa.

Dimensiones y subdimensiones:

RELACIONES INTERPERSONALES: Se conforma con el grado en que los miembros de la familia se sienten pertenecientes y satisfechos de su familia, el grado de expresión abierta que hay dentro de la familia, y el grado en el que las interacciones conflictivas son características de la familia.

- **Cohesión:** el grado en el cual los miembros de la familia están interesados y envueltos en la familia, y el grado en el que dichos miembros se ayudan y apoyan entre sí.
- **Expresividad:** el grado en el que los miembros de la familia se les permite y estimula a actuar abiertamente y a expresar sus sentimientos directamente.
- **Conflicto:** el grado en que la expresión abierta de enojo y agresión y la generalidad de interacciones conflictivas son características de la familia.

- **Sociabilidad:** tiene que ver con que tanto promueve la familia el que sus miembros interactúen socialmente con otras personas.
- **Idealización familiar:** el grado en que la familia es valorada por sus miembros.
- **Desligamiento:** se refiere a la tendencia de los miembros de la familia a ser independientes.

CRECIMIENTO PERSONAL: Mide el énfasis puesto, al interior de la familia, sobre ciertos procesos de desarrollo los cuales pueden ser fomentados por la vida familiar

- **Orientación intelectual-cultural:** el grado en que la familia se encuentra interesada en actividades políticas, sociales, intelectuales y culturales.
- **Orientación recreativo-activa:** El grado en que la familia participa activamente en varias clases de actividades recreativas y deportivas.
- **Énfasis religioso:** El grado en que la familia discute activamente y acentúa los temas y valores éticos y religiosos.

MANTENIMIENTO DEL SISTEMA: Brinda información acerca de la estructura y organización dentro de la familia y del grado de control que usualmente es ejercido por los miembros de la familia.

- **Organización:** Mide cómo están el orden y la organización de la familia en términos de la estructuración de las actividades familiares, la planeación financiera, y la explicitación y claridad en el respeto a las reglas y responsabilidades familiares.
- **Estilo familiar democrático:** es aquel en el cual la toma de decisiones está basada en la participación completa de todos los miembros de la familia.
- **Estilo familiar condescendiente (laissez-faire):** aquel en donde las reglas de convivencia familiar no existen o no son promovidas y reforzadas.
- **Estilo familiar autoritario:** aquel en donde los padres son quienes ponen las reglas y los castigos cuando alguien rompe alguna regla.
- **Locus de control externo:** se refiere a qué tanto es vista la suerte de la familia como una función de las circunstancias externas, y por lo tanto fuera del control de la familia.
- **Amalgamamiento:** habla de la insistencia de los miembros de la familia a darle preferencia a la interdependencia entre ellos, excluyendo la acción individual.

Muestra:

- En el estudio #1: la muestra fue de 269 estudiantes de ambos sexos a nivel college, cuya edad promedio fue de 19 años.
- En el estudio #2: la muestra fue de 320 estudiantes de ambos sexos a nivel college, cuya edad promedio fue de 20 años.
- En el estudio #3: la muestra fue de 212 jóvenes de 12 a 19 años, 79 de ellos siendo hijos de padres separados y 191 de padres casados.
- En el estudio #4: la muestra fue de 191 padres casados, de la comunidad de Boulder, Tex., 119 de ellos eran mujeres y 72 hombres, teniendo como edad promedio los 40 años.

Procedimiento de elaboración del instrumento:

El desarrollo de la presente escala tuvo como estrategia principal el empezar con una escala, procurar maximizar su robustez psicométrica mientras que se minimizaba su tamaño, para luego determinar, por medio de un análisis de cúmulos, de factores y de técnicas correlacionales, las escalas que incluyen dimensiones del funcionamiento familiar no identificadas por las escalas anteriormente evaluadas.

Para lograr lo anterior se llevaron a cabo 4 estudios a partir de los cuales se obtuvo un instrumento confiable y válido integrado por 75 reactivos, el cual mide 15 dimensiones del funcionamiento familiar integradas por 5 reactivos cada una.

El procedimiento a grandes rasgos que se realizó en cada uno de los estudios fue el siguiente:

- *Estudio #1:* Se aplicó un instrumento integrado por la Escala de Ambiente Familiar y el Family Concept Q-Sort, los resultados obtenidos fueron analizados estadísticamente con un análisis de cúmulos llamado BC TRY, a partir del cual se obtuvo un instrumento con 60 reactivos, 50 provenientes de la Escala de Ambiente Familiar y 10 provenientes del "Family Concept Q-Sort". Se mantuvieron las 10 subescalas de la Escala de Ambiente Familiar, únicamente a la denominada Énfasis moral-religioso, se le cambió el nombre por el de énfasis religioso. Asimismo se agregaron 2 nuevas escalas producto del Family Concept Q-Sort, las cuales fueron llamadas: "Sociabilidad familiar" y "Foco de control externo".
- *Estudio #2:* En este estudio se aplicó el instrumento de 60 reactivos obtenido anteriormente agregándosele la escala del FACES I la cual consta de 111 reactivos. Los resultados obtenidos también fueron sometidos a un análisis estadístico de cúmulos (BC TRY). Como resultado se agregaron 6 nuevas escalas de 5 reactivos cada una al instrumento de 60 reactivos del instrumento del estudio #1, las cuales fueron: "Idealización familiar", "Desligamiento", "Estilo familiar democrático" "Estilo familiar autoritario", "Estilo familiar condescendiente (Laissez-Faire)" y "Amalgamamiento". Dado que dos de las escalas fueron equivalentes, se eliminaron los 5 reactivos con valores menores. Además, en este estudio se decidió eliminar la subescala de "control" utilizada en los estudios #1 y #2. De esta forma en el estudio #2 se obtuvo como resultado un instrumento integrado por 85 reactivos.
- *Estudio #3:* Se analiza el instrumento de 85 reactivos producto del estudio #2 anexando la prueba llamada FAM "Family assesment measure" la cual consta de 50 reactivos. Además se agregaron 8 reactivos nuevos. También se modificó la dirección de 15 reactivos del instrumento de 85. Asimismo, fueron eliminadas las subescalas de "Orientación hacia el logro" e "Independencia" pues sus puntajes de consistencia interna permanecían bajos. Dado que en esta fase se incluyeron las variables de personas con familias de padres separados y no, el instrumento

analizado pudo diferenciar entre ambos grupos. Cabe aclarar que de los 15 reactivos invertidos que fueron agregados, 10 se mantuvieron, eliminándose los reactivos correspondientes de dirección contraria. De ahí que como producto de esta fase de estudio se obtuvo un instrumento integrado por 75 reactivos.

- *Estudio #4:* Se aplica el instrumento de 75 reactivos obtenido del estudio anterior, pero ahora se cambia de población pasando de aplicarse a alumnos de nivel medio superior (college), a padres de familia. Se revisaron estadísticamente los puntajes obtenidos mediante un análisis factorial, el cual discriminó adecuadamente los 15 factores o dimensiones que conforman el instrumento diseñado, las cuales como se mencionó en el apartado de dimensiones resultaron las siguientes: en la dimensión de relaciones interpersonales se ubican las subdimensiones de Cohesión, Expresividad, Conflicto, Sociabilidad, Idealización familiar, y Desligamiento. En la dimensión de crecimiento personal se encuentran las dimensiones de Orientación intelectual-cultural, Orientación recreativo-activa, y Énfasis religioso. Finalmente en la dimensión de mantenimiento del sistema aparecen las subdimensiones de Organización, Estilo familiar democrático, Estilo familiar condescendiente (laissez-faire), Estilo familiar autoritario, Locus de control externo, y Amalgamamiento.

Confiabilidad:

De acuerdo al análisis de consistencia interna de alfa de cronbach, los valores alfa de las subescalas varían de .40 a .85, teniendo un promedio de .71. La correlación entre reactivos fue de .13 a .53 teniendo una media de .36. La intercorrelación entre las escalas varió de .03 a .73, con una media de .28.

Validez:

Seis componentes de la dimensión de relaciones interpersonales diferencian significativamente a las personas con familias intactas y separadas.

ESCALA DE EVALUACIÓN DEL FUNCIONAMIENTO FAMILIAR (EFF) DE RAQUEL ATRI, 1987

Antecedentes:

Es un cuestionario que abarca las áreas propuestas por el Modelo Mc Master de funcionamiento familiar (MMFF), validado por 20 expertos en la materia

Características del instrumento:

El EFF es un cuestionario que está formado por 60 reactivos relacionados con la familia del individuo y pretende medir el funcionamiento familiar. Utiliza una escala tipo Likert que consta de cinco opciones para valorar cada reactivo: totalmente de acuerdo (TA);

acuerdo (A); ni acuerdo, ni desacuerdo (NA/ND); desacuerdo (D); totalmente de acuerdo (TA).

Dimensiones y subdimensiones:

Cada una de las 6 dimensiones del EFF está conformada por 10 reactivos. A continuación se plantean las definiciones de las mismas.

- **Solución de problemas:** se refiere a la habilidad de la familia para resolver problemas (cuestiones que atentan a la integridad y capacidad funcional de la familia) en un nivel que mantiene un funcionamiento efectivo en la familia.
- **Comunicación:** se define como el intercambio de información entre los miembros de la familia. Se centra en si los mensajes verbales son claros con respecto al contenido y directos en el sentido de que la persona a quien se le hable es aquella para quien va dirigido el mensaje.
- **Roles:** Se refiere a los patrones de conducta establecidos por la familia para el manejo del conjunto de funciones familiares de crianza, manutención económica, impulso a la superación personal, etc. Adicionalmente la medición de los roles familiares incluye el tomar en cuenta si las tareas asignadas a los miembros son claras y equilibradas y si la familia las lleva a cabo responsablemente.
- **Respuesta afectiva:** evalúa que tanto los miembros de la familia son capaces de experimentar el afecto apropiado dentro de un rango de estímulos que van desde el bienestar hasta los sentimientos de displacer en situaciones críticas.
- **Involucración afectiva:** Se refiere al grado en que la familia como un todo, muestra interés y valora las actividades e intereses de cada miembro de la familia. El foco está en la cantidad y calidad del interés que los miembros de la familia muestran uno hacia el otro.
- **Control de la conducta:** Se refiere a los patrones que adopta una familia para manejar el comportamiento en tres situaciones: a) situaciones que implican riesgo físico; b) situaciones que implican enfrentar y expresar necesidades psicológicas, biológicas e instintivas; y c) situaciones que implican sociabilización entre los miembros de la familia y con la gente fuera del sistema familiar.
- **Funcionamiento general:** evalúa la salud o la enfermedad de la familia como totalidad.

Muestra:

300 Padres de hijos que asisten a escuelas privadas de la delegación de Cuajimalpa y que cursan desde el jardín de niños hasta el cuarto año de primaria, de nivel socioeconómico alto e ingreso promedio mayor a 16 salarios mínimos.

Procedimiento de elaboración del instrumento:

Para elaborar este cuestionario se utilizó el Marco teórico del Modelo de funcionamiento familiar de Mc Master para definir cada una de las seis dimensiones que mide el instrumento. Se generó un banco de 200 reactivos, basados en cada una de las dimensiones o áreas del MMFF, de los cuales se eligieron los más claros y precisos. Cada reactivo se escribió en una tarjeta, definida previamente cada dimensión o escala,

se procedió a categorizar cada reactivo, de acuerdo a su pertenencia con la escala. Aquellos que demostraron ambigüedad y pertenencia a varias escalas fueron eliminados. Los reactivos restantes (115) se repartieron a 20 expertos en la materia para efectuar la validación por jueces, se eligieron los 10 reactivos más significativos para cada dimensión los cuales se repartieron aleatoriamente para formular el cuestionario original.

Confiabilidad:

El instrumento tiene una confiabilidad general de .92, Los valores alfa de cada escala varían de .45 en la subescala de resolución de problemas a .92 en la subescala de involucramiento afectivo emocional.

Validez:

La autora considera que a través del análisis factorial al que fue sometido su instrumento se detecta un alto grado de validez en el mismo.

Todo lo anterior, es decir, el repaso de los conceptos de familia y medición de los instrumentos utilizados, así como de las investigaciones que sobre el tema se han hecho en México y en el extranjero, conlleva al objetivo del presente estudio:

Lograr un acercamiento a la comprensión de la Familia en México mediante la construcción de un instrumento que mida las dimensiones más significativas de las relaciones intrafamiliares en una población de adolescentes que viven en la ciudad de México.

III. METODOLOGÍA

III. METODOLOGÍA

Objetivo General:

El presente estudio tiene como objetivo elaborar un instrumento confiable y válido que evalúe las relaciones intrafamiliares en una población de adolescentes de la ciudad de México.

Objetivos Específicos:

Teniendo como antecedente que para la construcción de la evaluación de las relaciones intrafamiliares (E. R. I.) se retomaron los reactivos de 6 instrumentos que miden diferentes aspectos de las relaciones intrafamiliares, del ambiente y del funcionamiento familiar: "FAD", "FACES II", "FES", "FOS", "BLOOM", y "EFF", los objetivos específicos de esta investigación consisten en:

- I. Obtener las dimensiones del E.R.I. y contrastarlas con las dimensiones de los instrumentos que le dieron origen.
- II. Determinar la consistencia interna de las dimensiones del E. R. I.
- III. Comparar la evaluación que tiene el adolescente de sus relaciones intrafamiliares por las variables demográficas de: sexo, turno, plantel, edad, número de hijo que fue, número de hijo en la familia, ocupación, promedio escolar, ingreso, número de personas bajo el mismo techo, número de hombres, número de mujeres, tipo de familia, edad del padre, edad de la madre, escolaridad del padre, escolaridad de la madre, ocupación del padre, ocupación de la madre, problemas presentes en la familia.

Definición de variables:

Relaciones intrafamiliares: Es la evaluación que el sujeto hace, mediante un cuestionario autoaplicado, de las interconexiones que se dan entre los miembros de su familia, además incluye la percepción que tiene del grado de unión familiar, del estilo de su familia para afrontar problemas, expresar emociones, manejar las reglas de convivencia y adaptarse a las situaciones de cambio.

Diseño:

Esta investigación consta de 2 fases: la piloto y la final, las cuales son consideradas estudios de una sola muestra, así como estudios de campo y transversales. También pertenecen a los estudios denominados ex-post-facto dado que la variable estudiada de funcionamiento familiar se manifiesta en la población analizada.

MÉTODO:

Sujetos:

La muestra del presente estudio en la fase final se constituye por 671 sujetos de los cuales 342 son mujeres y 329 son hombres. Sus edades fluctúan entre los 14 y los 23 años; cursan bachillerato en los Colegios de Ciencias y Humanidades de la UNAM en la Cd. de México. Todos ellos accedieron de manera voluntaria a participar en este estudio. En la tabla 1 se presentan las diferentes características de la muestra:

Tabla 1:

CARACTERÍSTICAS DE LA MUESTRA

NOMBRE DE LA VARIABLE	DIMENSIONES DE LA VARIABLE	FRECUENCIA (N=671)	PORCENTAJE (%)
SEXO	Femenino	342	51
	Masculino	329	49
PLANTEL	CCH Sur	180	26.82
	CCH Naucalpan	140	20.86
	CCH Oriente-Iztapalapa	177	26.38
	CCH Atzacapotzalco	170	25.34
	No indicaron su plantel	4	0.60
TURNO	Turno 01	124	18.48
	Turno 02	353	52.60
	Turno 03	114	16.99
	Turno 04	10	1.49
	No indicaron su turno	70	10.44
OCUPACIÓN	Estudiante	568	84.65
	Estudia y trabaja	102	15.20
	No contestó	1	0.15
LUGAR DE NACIMIENTO	Cd. de México y zona metrop.	640	95.38
	Provincia	29	4.32
	Extranjero	1	0.15
	No contestó	1	0.15
EDAD	14 y 15 años	126	18.77
	16 años	157	23.39
	17 años	189	28.16
	18 y 19 años	135	20.01
	20, 21 y 22 años	53	7.89
	23 años o más	11	1.67
ESTADO CIVIL	Soltero	656	97.76
	Casado	8	1.19
	Separado	2	0.30
	Madre soltera	1	0.15
	Padre soltero	3	0.45
	No contestó	1	0.15

Tabla 1:

CARACTERÍSTICAS DE LA MUESTRA (CONTINUACIÓN)

NOMBRE DE LA VARIABLE	DIMENSIONES DE LA VARIABLE	FRECUENCIA (N=671)	PORCENTAJE (%)
PROMEDIO ACADÉMICO	De 60 a 75	154	22.96
	De 76 a 80	182	27.12
	De 81 a 89	169	25.18
	De 90 a 100	128	19.08
	No contestó	38	5.66
NÚMERO DE HIJO QUE FUE	Primero	259	38.60
	Segundo	182	27.12
	Tercero	102	15.20
	Cuarto	42	6.26
	Quinto	37	5.52
De sexto en adelante	49	7.30	
NÚMERO DE HIJOS EN LA FAMILIA	1	35	5.22
	2	131	19.53
	3	214	31.89
	4	137	20.42
	5 o más	147	21.90
	No contestó	7	1.04
Ninguno	2	0.30	
PERSONAS QUE VIVEN BAJO EL MISMO TECHO	0 personas	2	0.30
	De 1 a 3 personas	71	10.58
	4 personas	146	21.76
	5 personas	218	32.49
	6 personas	126	18.78
De 7 a 13 personas	108	16.09	
HOMBRES BAJO EL MISMO TECHO	1	106	16.10
	2	223	33.23
	3	177	26.38
	De 4 a 7	143	21.31
	No contestaron	20	2.98
MUJERES BAJO EL MISMO TECHO	1	110	16.39
	2	219	32.64
	3	197	29.36
	De 4 a 7	137	20.42
	No contestaron	8	1.19
INGRESO ECONÓMICO FAMILIAR	De \$ 500 a \$ 1500	205	30.56
	De \$ 1500 a \$ 3000	204	30.40
	De \$ 3000 a \$ 4500	121	18.03
	De \$ 4500 a \$ 9000	141	21.01
EDAD DEL PADRE	De 31 a 40 años	152	22.65
	De 41 a 49 años	248	36.96
	De 50 a 70 años	132	19.67
	No contestaron	139	20.72

Tabla 1:

CARACTERÍSTICAS DE LA MUESTRA (CONTINUACIÓN)

NOMBRE DE LA VARIABLE	DIMENSIONES DE LA VARIABLE	FRECUENCIA (N=671)	PORCENTAJE (%)
EDAD DE LA MADRE	De 30 a 39 años	240	35.77
	De 40 a 46 años	241	35.92
	De 47 a 62 años	135	20.12
	No contestaron	55	8.19
ESCOLARIDAD DEL PADRE	Primaria	127	18.93
	Secundaria o equiv.	164	24.44
	Bachillerato o equiv.	96	14.31
	Profesional	134	19.97
	No contestaron	150	22.35
ESCOLARIDAD DE LA MADRE	Primaria	206	30.70
	Secundaria o equiv.	207	30.85
	Bachillerato o equiv.	83	12.37
	Profesional	89	13.26
	No contestaron	86	12.82
OCUPACIÓN DE LA MADRE	Ama de casa	393	58.57
	Empleada	92	13.71
	Comerciante	24	3.58
	Profesionista	54	8.05
	Secretaria	29	4.32
	Otro	29	4.32
	No contestaron	50	7.45
TIPO DE FAMILIA	Nuclear	454	67.66
	No nuclear*	217	32.34
PROBLEMAS EN LA FAMILIA	Alcoholismo	52	7.75
	Violencia física	20	2.98
	Asma	38	5.66
	Ninguno o nada	83	12.37
	Otros**	71	10.58
	No contestaron	407	60.66

* Dentro del rubro de "Familia No Nuclear" se encuentran: la familia extensa, el joven que vive sólo, o exclusivamente con su madre o con su padre; con su padre y hermanos; con su madre y hermanos; sólo con sus hermanos; en una familia reconstruida, con padrastro o madrastra y medios hermanos; con su padre, hermanos y familiares; con su madre, hermanos y familiares; sólo con familiares; y cualquier otra posibilidad.

** Dentro de los problemas en la categoría de "otros", destacan: Trastornos alimenticios; Hipertensión; migraña; frustración; alergias; bronconeumonía; labio y paladar hundido; conflictos entre padres y hermanos; retraso mental; tabaquismo; diabetes; problemas del corazón; problemas respiratorios; fiebre reumática; epilepsia; embolia; artritis reumatoide; problemas de tiroides; problemas económicos; falta de comunicación; problemas emocionales.

Instrumento:

Partiendo de que una de las dificultades en la investigación sobre la familia en México es la carencia de instrumentos confiables y válidos para medir diversos aspectos de la misma, es que se pensó en diseñar un instrumento que midiera la percepción global de la familia, llámese "ambiente familiar", "clima familiar", "funcionamiento familiar", o "relaciones familiares". Para los fines de la creación de este instrumento se pensó en términos de buscar evaluar las "relaciones intrafamiliares".

Para diseñar el instrumento se revisó una serie de investigaciones realizadas tanto en el extranjero como en nuestro país en las cuales se hubieran utilizado algún instrumento para medir diferentes aspectos de la familia. De todos los instrumentos revisados se eligieron 6, a saber:

- 1) **FES** "Family Environment Scale" (Escala de Ambiente Familiar) creada por Rudolph Moos (1974).
- 2) **FACES II** "Family Adaptation and Cohesion Scale II" (Escala de Adaptación y cohesión) de Olson y colaboradores (1983).
- 3) **FAD** "Family Assesment Device" (Diseño de medición familiar) de Epstein y colaboradores (1983).
- 4) **FOS** "Family of Origen Scale" (Escala de la familia de origen) de Hovestadt y colaboradores (1985).
- 5) **BLOOM** "Escala de funcionamiento familiar" a través de un instrumento que obtiene de revisar algunos de los mencionados anteriormente, y al cual le agrega 3 escalas creadas por él (1985).
- 6) **EFF** "Evaluación del funcionamiento familiar" de Raquel Atri, el cual basado en las dimensiones utilizadas en el FAD o modelo McMaster, integra un instrumento utilizado en la Cd. de México y validado en una clase socioeconómica alta (1987).

Procedimiento de la Fase Piloto:

En esta etapa, se retomó cada uno de los reactivos de los 6 instrumentos elegidos. Para el caso de los instrumentos diseñados en inglés (todos a excepción de la "EFF") los reactivos fueron traducidos al español, y contrastados con algunas otras traducciones hechas a los mismos en otras investigaciones (Rivera-Heredia, Padilla-Barraza, 1990; Braverman, 1986).

Cada instrumento constaba tanto de diferente número de reactivos como diferentes dimensiones de medición; el panorama global era el siguiente:

1)	FES	90 reactivos
2)	FACES II	32 reactivos
3)	FAD	52 reactivos
4)	FOS	40 reactivos
5)	BLOOM	90 reactivos
6)	EFF	60 reactivos
<hr/>		
	TOTAL=	364 reactivos

Como es posible imaginarse muchos de los reactivos obtenidos eran similares, y hasta idénticos en algunos casos, por lo que hubo que realizar una primera eliminación de reactivos basándose exclusivamente en el contenido, es decir, aquellos reactivos que fueran descritos de igual manera en dos o más instrumentos fueron incluidos sólo una vez. De esa forma se redujo el conjunto inicial de reactivos de 364 a 326, eliminándose en esta primera fase 38 reactivos.

Los 326 reactivos que conformaron la base para la construcción del instrumento, requerían ser probados en la población para la cual el instrumento se había de diseñar, por lo tanto, se realizó un estudio piloto. Como el número de reactivos era demasiado grande para una sola aplicación, en el estudio piloto se diseñaron 3 formatos de aplicación en donde los reactivos fueron repartidos de manera equivalente, y sorteados al azar, de esta manera, el piloto forma A, constó de 108 reactivos, el B de 110 y el C de 108 (Ver anexo #1). Después se procedió a aplicar estos tres formatos a una población de estudiantes a nivel bachillerato de los CCH de la UNAM. Se recabaron:

104	instrumentos piloto forma "A"
161	instrumentos piloto forma "B"
139	instrumentos piloto forma "C"

404 instrumentos en total

En la tabla 2 se describen el número de reactivos que corresponden originalmente a cada instrumento y su distribución en los instrumentos piloto.

Tabla 2:

**DISTRIBUCIÓN DE REACTIVOS POR INSTRUMENTO EN CADA UNO DE LOS
FORMATOS PILOTO**

INSTRUMENTOS DE ORIGEN	# REACTIVOS PILOTO "A"	# REACTIVOS PILOTO "B"	# REACTIVOS PILOTO "C"	TOTAL
FES	30	30	30	90
FACES II	11	10	09	30
FAD	18	18	16	52
FOS	12	12	16	40
BLOOM	17	20	17	54
EFF	20	20	20	60
TOTAL	108	110	108	326

Se diseñó una base de datos con el programa DBASE III PLUS, en el cual se capturaron tanto los datos demográficos de los sujetos como sus respuestas a cada uno de los reactivos. En esta fase era importante verificar si los reactivos eran estadísticamente adecuados para ser utilizados en la medición del "funcionamiento familiar". Por lo que antes que nada, se partió de criterios estadísticos para seleccionarlos.

Se realizaron 2 análisis estadísticos mediante el programa SPSS, los cuales fueron: "confiabilidad ítem-total", y "U de Mann Whitney-Prueba de rangos Sumatorios de Wilcoxon". Previamente fue revisada la direccionalidad de cada reactivo recodificándola en caso de que fuera necesario, de manera que al correr el análisis estadístico todos los reactivos tuvieran el mismo sentido.

Los criterios para la eliminación de reactivos fueron: que en la correlación ítem-total el valor fuera igual o mayor a 0.40, mientras que en la U de Mann Whitney, se obtuviera una diferencia significativa entre grupos al 0.001. Además, se tomó en cuenta lo señalado por Reidl (manuscrito no publicado) para la eliminación de reactivos, tanto para grupos comparados como a través de las formas de distribución. Para los grupos comparados se tomaron en cuenta los reactivos con valores de de chi cuadrada altos acomodándose de mayor a menor valor y desechándose aquellos reactivos con valores p mayores a 0.05. La distribución de las frecuencias fue "encontrada", es decir, las frecuencias más altas estaban en los grupos extremos (alto y bajo). También fue importante hacer un análisis de frecuencia para cada reactivo y observar los valores de:

Sesgo y Kurtosis. Asimismo ningún reactivo tuvo el 50% o más de las respuestas en una sola opción.

Procedimiento de la Fase Final:

El instrumento que se aplicó en la fase final de la presente investigación surgió como resultado del estudio piloto y constó de 124 reactivos además de una serie de preguntas sobre datos demográficos de los sujetos, y de información sobre enfermedades crónicas, o de alguna problemática específica en la familia como violencia doméstica, farmacodependencia y alcoholismo (Ver anexo #2 para el instrumento aplicado incluyendo los datos demográficos que se recabaron).

Asimismo en el Anexo #3 se presenta una relación de todos los reactivos del instrumento final, señalando en el instrumento piloto en que fueron ubicados, así como los instrumentos y dimensiones que les dieron origen.

El estudio piloto además de permitir tener elementos estadísticos para fundamentar la utilidad de cada uno de los reactivos que se probaron, brindó retroalimentación sobre el tamaño del instrumento puesto que aquel de 108 les pareció a los sujetos largo y algo repetitivo. De ahí que a partir del instrumento aplicado en la fase final (de 124 reactivos) se pensaba hacer una cuidadosa depuración de reactivos seleccionando únicamente a los más adecuados.

Por lo tanto, los 124 reactivos de dicho instrumento también fueron sometidos a un análisis de discriminación de reactivos con los mismos criterios mencionados en el apartado de procedimiento de la fase piloto, los cuales entre otros son:

- a) Obtuvieron puntajes menores a .40 en el análisis *item-total*
- b) No cumplen con los criterios de kurtosis, sesgo y porcentaje por celdilla.
- c) Reactivos cuyo contenido o peso se mezclaba en varios factores (sucios)

De ahí se entresacaron 82 reactivos, mismos que fueron sometidos a un análisis factorial donde se procedió nuevamente con el procedimiento de eliminación pero ahora con los criterios de:

- a) carga factorial muy baja (menor a .40)
- b) cuando se ubica en algún factor con valor eigen bajo
- c) cuando se ubica en un factor con pocos componentes
- d) Reactivo con dirección o sentido ambiguo

A estos últimos se les practicó un análisis factorial, a través del cual nuevamente se realizó una eliminación de reactivos excluyéndose aquellos cuyos pesos factoriales fueron menores de .40 además de aquellos reactivos que cargaron en factores muy pequeños (de uno o dos componentes).

El análisis factorial mencionado con anterioridad tenía el objeto de observar las diferentes agrupaciones que conformaban los reactivos para obtener las principales dimensiones que evalúan las relaciones intrafamiliares.

Posteriormente se utilizó un análisis de alfa de cronbach para evaluar la consistencia interna del instrumento resultante, así como una correlación de Pearson para analizar las dimensiones encontradas. Se prosiguió con un estudio de varianza (ANOVA) tanto simple como de dos vías, para conocer las relación entre cada una de las variables estudiadas y las dimensiones de las relaciones intrafamiliares extraídas a partir del análisis factorial.

También se realizó un analisis cuantitativo y cualitativo de lo ocurrido a los reactivos y dimensiones de cada uno de los instrumentos retomados para la elaboración del presente estudio, contrastándolos con el instrumento de "Evaluación de las Relaciones Intrafamiliares" cuya elaboración es producto del presente trabajo.

IV. RESULTADOS

IV. RESULTADOS

Finalmente pudo construirse el Instrumento de "Evaluación de las Relaciones Intrafamiliares", también llamado por sus siglas "E. R. I.", en dos versiones, la larga de 56 reactivos y la corta de 37.

La versión corta del instrumento se conformó a partir de restringir el criterio de elección a reactivos a sólo aquellos con pesos factoriales mayores de .50, esto con el fin de poder reducir el tiempo de aplicación del ERI cuando los objetivos del estudio a realizar así lo requieran.

Con base en el análisis factorial al que fue sometido el instrumento utilizándose la técnica de extracción denominada "PC" o de componentes principales, en ambas versiones del instrumento, se observó la conformación de 11 factores con valores eigen superiores a 1, los cuales en conjunto explican el 57% de la varianza del instrumento (Ver anexo #4).

Los primeros 3 factores agruparon el 45.5% de la varianza; en ellos confluyeron los reactivos con pesos factoriales más altos y que, además, presentaban similitudes en cuanto a su contenido conceptual. De ahí que, los tres primeros factores con pesos factoriales más altos, de acuerdo a la agrupación de sus reactivos y al contenido de los mismos, se convirtieron en las dimensiones que conforman la "Evaluación de las Relaciones Intrafamiliares", mismas que fueron denominadas de la siguiente manera:

- FACTOR 1: DIMENSIÓN DE EXPRESIÓN
- FACTOR 2: DIMENSIÓN DE DIFICULTADES
- FACTOR 3: DIMENSIÓN DE UNIÓN

La dimensión de EXPRESIÓN mide la posibilidad de los miembros de la familia de manifestar verbalmente sus sentimientos, ideas y experiencias, dentro de un clima de respeto.

Por su parte, la dimensión de DIFICULTADES se refiere a los aspectos de las relaciones intrafamiliares considerados ya sea por el individuo, o por la sociedad como indeseables, negativos, problemáticos o difíciles.

Finalmente, la dimensión de UNIÓN mide la tendencia de la familia de realizar actividades en conjunto, de convivir y de apoyarse mutuamente.

En el anexo #5 se incluyen tablas con los pesos factoriales de los reactivos de cada una de las dimensiones del instrumento elaborado. También, en el anexo #6 se presenta la descripción de los reactivos que integran la E.R.I. indicando el instrumento que les dio origen, la dimensión a la que pertenecían y la dimensión que les corresponde en el nuevo instrumento.

CONSISTENCIA INTERNA DEL INSTRUMENTO DE "EVALUACIÓN DE LAS RELACIONES INTRAFAMILIARES"

La consistencia interna al interior de las 3 dimensiones del instrumento de "Evaluación de las Relaciones Intrafamiliares", Expresión, Dificultades y Unión, es muy alta, teniendo como promedio de las tres dimensiones un coeficiente de confiabilidad de .93 en la versión larga y de .92 en la corta, lo cual es un importante indicador de la fortaleza estadística de estos instrumentos.

Tabla 3:

CONSISTENCIA INTERNA DE LAS DIMENSIONES DEL INSTRUMENTO DE EVALUACIÓN DE LAS RELACIONES INTRAFAMILIARES EN SU VERSIÓN LARGA (56 REACTIVOS)

FACTOR	NÚMERO DE REACTIVOS QUE LO INTEGRAN	VALOR ALFA DE CRONBACH
EXPRESIÓN	22	.9529
DIFICULTADES	23	.9393
UNIÓN	11	.9204

Tabla 4:

CONSISTENCIA INTERNA DE LAS DIMENSIONES DEL INSTRUMENTO DE EVALUACIÓN DE LAS RELACIONES INTRAFAMILIARES VERSIÓN CORTA (37 REACTIVOS)

FACTOR	NÚMERO DE REACTIVOS QUE LO INTEGRAN	VALOR ALFA DE CRONBACH
EXPRESIÓN	15	.9420
DIFICULTADES	15	.9218
UNIÓN Y APOYO	7	.9061

El anexo #8 presenta un listado de los reactivos que pertenecen a cada dimensión del "ERI", tanto en su versión corta como larga, y en el anexo #9 se incluye el formato para la aplicación del "ERI" para la versión larga.

ANÁLISIS DEL ORIGEN Y NÚMERO DE REACTIVOS QUE CONFORMAN LA "EVALUACIÓN DE LAS RELACIONES INTRAFAMILIARES"

Al analizar el origen y número de reactivos que conforman el instrumento de "Evaluación de las relaciones intrafamiliares", se encuentra que el instrumento que aporta el mayor número de reactivos es la EFF (23.2%), seguido por el FOS (21.4%) y el FES (17.9%). Tanto el instrumento de BLOOM como el del FAD y el FACES II aportan porcentajes equivalentes de reactivos (12.5%).

En cambio, tomando en cuenta el total de reactivos que integran cada instrumento en relación con el número de reactivos que aportaron, el FOS obtiene el mayor porcentaje de reactivos (30%), seguido por el FACES II (23%) y la EFF (22%).

Tabla 5:

PORCENTAJES DE APORTACIÓN DE REACTIVOS POR INSTRUMENTO

INSTRUMENTOS	PORCENTAJE DE REACTIVOS APORTADOS DENTRO DE CADA INSTRUMENTO	PORCENTAJE DE REACTIVOS DEL "ERI" APORTADOS POR CADA INSTRUMENTO
FES	10 de 90 = 12%	10 de 56 = 17.9%
FOS	12 de 40 = 30%	12 de 56 = 21.4%
BLOOM	7 de 54 = 13%	7 de 56 = 12.5%
EFF	13 de 60 = 22%	13 de 56 = 23.2%
FAD	7 de 52 = 14%	7 de 56 = 12.5%
FACES II	7 de 30 = 23%	7 de 56 = 12.5%

En el anexo #7 se presentan diversas tablas que muestran lo ocurrido con los reactivos, dimensiones e instrumentos analizados para conformar la "Evaluación de las Relaciones Intrafamiliares".

- **"FES" "FAMILY ENVIRONMENT SCALE" DE MOOS**

De las 10 subdimensiones que integran esta prueba sólo 4 son registradas en la "Evaluación de las Relaciones Intrafamiliares", a saber: Cohesión, Expresividad, Conflicto e Independencia. Un reactivo de la subdimensión de expresividad y otro de la subdimensión de conflicto pasaron a la dimensión de "Expresión". Aquellos reactivos con carga negativa de las subdimensiones de Expresividad, Conflicto e Independencia se agruparon en la dimensión de "Dificultades". Únicamente la subdimensión de Cohesión presenta mayor estabilidad contando con tres reactivos los cuales en su totalidad forman parte de la dimensión de "Unión"; asimismo un reactivo correspondiente a la subdimensión de independencia se ubica en la citada dimensión. Llama la atención el que las cuatro subdimensiones del FES que aparecen en la "Evaluación de las Relaciones Intrafamiliares" son las que conforman la dimensión de Relaciones Interpersonales del FES. En cambio, no aparecen reactivos integrantes de otras dos dimensiones: Crecimiento personal y Conservación del sistema.

- **"FOS" "FAMILY OF ORIGIN SCALE" DE HOVESTADT**

Las dimensiones de autonomía y de confianza tuvieron comportamientos similares en el instrumento de "Evaluación de las relaciones intrafamiliares", en donde 6 reactivos de cada una de las dimensiones pasaron a formar parte del ERI. De los 6 reactivos de cada dimensión 2 se agruparon en la dimensión de "Expresión", 3 en la de "Dificultades", y 1 en la de "Unión".

- **"FAD" "FAMILY ASSESMENT DEVICE" DE MC MASTER**

De los 52 reactivos que integran este instrumento 7 pasaron a conformar el instrumento de "Evaluación de las Relaciones Intrafamiliares". Un reactivo de la dimensión de comunicación y otro de control de conducta aparecen en la dimensión de "Expresión". La dimensión de dificultades se integra por dos reactivos de funcionamiento general, uno de control de conducta y otro de roles. Un reactivo de la dimensión de funcionamiento general aparece en la dimensión de "Unión".

- **"EFF" "EVALUACIÓN DEL FUNCIONAMIENTO FAMILIAR" DE ATRI**

Trece de los 60 reactivos que originalmente integran esta prueba pasaron a formar parte del instrumento de "Evaluación de las Relaciones Intrafamiliares". Todos los reactivos de la EFF con carga negativa se agruparon en la dimensión de "Dificultades". Las dimensiones que conservaron un mayor número de reactivos fueron respuestas afectivas con 4 y comunicación con 5. En su mayoría los reactivos de dichas dimensiones (exceptuando los de carga negativa) se agruparon en la dimensión de "Expresión" acompañados de 2 reactivos adicionales uno de la dimensión de

involucramiento afectivo y otro de la de control de conducta. Un reactivo de la dimensión de respuestas afectivas pasó a formar parte de la dimensión de "Unión".

- **"BLOOM" "EVALUACIÓN DEL FUNCIONAMIENTO FAMILIAR" DE BLOOM**

De los 54 reactivos que aportó el instrumento de Bloom a la presente investigación, sólo 7 aparecieron en el instrumento de "Evaluación de las Relaciones Intrafamiliares". Cuatro de ellos son los únicos representantes de alguna de las subdimensiones medidas por dicho instrumento. Un reactivo de la subdimensión de desligamiento, otro de la subdimensión de foco de control externo y otro de la subdimensión de cohesión, pasaron a la dimensión de "dificultades" en la ERI. Sin embargo, en la subdimensión de expresividad, de los 5 reactivos que la integraban 3 pasaron a formar parte de la ERI; como uno de ellos tenía sentido negativo fue agrupado en la dimensión de dificultades. Los 2 restantes pertenecen a la dimensión de "expresión". Por su parte un reactivo de la subdimensión de idealización familiar pasó a formar parte de la dimensión de "unión".

- **"FACES II" "FAMILY ADAPTABILITY AND COHESION EVALUATION SCALE"**

De 30 reactivos que aportó esta prueba a la investigación realizada, solo 7 de ellos pasaron a formar parte del instrumento de "Evaluación de las Relaciones Intrafamiliares". De los 7 reactivos, aquellos que pertenecían a la dimensión de cohesión se agruparon en "Unión". Los reactivos pertenecientes originalmente a la dimensión de adaptabilidad aparecieron en la dimensión de "expresión". Un reactivo perteneciente a la subdimensión de reglas formó parte de la dimensión de "Dificultades".

EVALUACIÓN DE LAS RELACIONES INTRAFAMILIARES Y SU RELACIÓN CON VARIABLES DEMOGRÁFICAS

Se contrastaron los puntajes del instrumento de "Evaluación de las Relaciones Intrafamiliares" dados por los participantes del estudio en cada una de las dimensiones con las variables demográficas que se tomaron en cuenta en la realización del presente estudio (ver anexo #3). A continuación se presenta una descripción de dichos resultados, los cuales fueron extraídos a partir de un análisis de varianza.

Las variables de lugar, estado civil y escolaridad no fueron analizadas mediante un ANOVA puesto que no obtuvieron grupos con frecuencias (n) comparables. Asimismo las variables de Número de hijos que fueron, ingreso familiar, número de personas bajo el mismo techo, número de hombres, número de mujeres, edad de la madre, escolaridad de la madre y ocupación del padre no se reportan en la siguiente tabla

puesto que en ninguno de los factores obtuvieron puntajes que indicaran diferencias significativas en las medias de los grupos.

Cabe aclarar que para el caso de la dimensión de dificultades, dado que por ser características que cargaban con signo negativo en los análisis estadísticos se decidió invertir los reactivos, por lo que los puntajes se interpretan de la siguiente manera: si aparecen como altos, es que existe un bajo nivel de dificultades y por lo tanto una visión favorable de las relaciones intrafamiliares, mientras que cuando aparecen como bajos son un indicador de que las personas están calificando sus relaciones intrafamiliares como negativas o con una alta presencia de dificultades.

Tabla 6:

DIFERENCIAS EN LAS RELACIONES INTRAFAMILIARES POR LAS VARIABLES DEMOGRÁFICAS

NOMBRE DE LAS VARIABLES	EXPRESIÓN	DIFICULTADES	UNIÓN
Sexo	.024*	.001*	.038*
Turno	.123	.015*	.128
Plantel	.041*	.378	.066
Edad	.124	.303	.047*
Número de hijo que fue	.161	.216	.199
Ocupación	.895	.241	.349
Promedio	.301	.228	.173
Tipo de familia	.001*	.004*	.001*
Edad del padre	.120	.639	.056**
Escolaridad del padre	.053**	.152	.015*
Ocupación de la madre	.494	.145	.149
Problemas en la familia	.001*	.001*	.001*

* diferencias significativas entre las medias de los grupos

** diferencias significativas marginales entre las medias de los grupos

Tabla 7:

RESUMEN DE LAS VARIABLES QUE FUERON SIGNIFICATIVAS EN CADA UNA DE LAS DIMENSIONES

EXPRESION	DIFICULTADES	UNIÓN
Sexo	Sexo	Sexo
Plantel	Turno	Edad
Tipo de familia	Tipo de familia	Tipo de familia
Escolaridad del padre	Problemas familia	Edad del padre
Problemas familia		Escolaridad del padre
		Problemas familiares

Tabla 8:

DIFERENCIAS EN LAS RELACIONES INTRAFAMILIARES POR SEXO

RELACIONES FAMILIARES

SEXO	EXPRESIÓN	DIFICULTADES	UNIÓN
HOMBRES (329)	3.60	3.41	3.63
MUJERES (342)	3.74	3.70	3.76
F	5.107	21.261	2.547
P	.024	.001	.038

En las tres dimensiones del instrumento de "Evaluación de las relaciones intrafamiliares", que son expresión, dificultades y unión, las mujeres evaluaron sus relaciones intrafamiliares con puntajes significativamente más altos que los hombres.

Tabla 9:

DIFERENCIAS EN RELACIONES INTRAFAMILIARES POR PLANTEL

RELACIONES FAMILIARES

PLANTEL	EXPRESIÓN	DIFICULTADES	UNIÓN
SUR (180)	3.77	3.63	3.78
NAUCALPAN (140)	3.74	3.62	3.80
ORIENTE (177)	3.62	3.49	3.62
ATZCAPOTZALCO (170)	3.57	3.54	3.62
F	2.760	23.445	2.408
P	.018	.001	.066

En las dimensiones de expresión y dificultades, los jóvenes de los planteles de CCH Sur y Naucalpan evaluaron sus relaciones familiares de manera más positiva que los de los planteles Oriente y Atzacapotzalco.

Tabla 10:

DIFERENCIAS EN LAS RELACIONES INTRAFAMILIARES POR TURNO

RELACIONES INTRAFAMILIARES

TURNO	EXPRESIÓN	DIFICULTADES	UNIÓN
TURNO 01 (124)	3.66	3.60	3.68
TURNO 02 (353)	3.73	3.62	3.75
TURNO 03 (114)	3.58	3.53	3.68
TURNO 04 (80)	3.54	3.28	3.49
F	1.931	3.494	3.373
P	.123	.015	.067

Los jóvenes que asisten a los dos primeros turnos de los CCH, evalúan a su familia más positivamente que los jóvenes de los subsiguientes turnos. Este hecho es significativo en la dimensión de dificultades.

Tabla 11:

DIFERENCIAS EN RELACIONES INTRAFAMILIARES POR EDAD

RELACIONES FAMILIARES

EDAD	EXPRESIÓN	DIFICULTADES	UNIÓN
14 Y 15 AÑOS (126)	3.80	3.65	3.88
16 AÑOS (157)	3.64	3.56	3.66
17 AÑOS (189)	3.73	3.64	3.73
18 Y 19 AÑOS (135)	3.54	3.41	3.55
DE 20 A 23 AÑOS (62)	3.63	3.48	3.67
F	1.814	1.215	2.419
P	.124	.303	.047

A través de la dimensión de Unión, se aprecia que los jóvenes de 18 y 19 años evalúan a su familia de manera más negativa que los jóvenes de las otras edades.

Tabla 12:

DIFERENCIAS EN RELACIONES INTRAFAMILIARES POR TIPO DE FAMILIA

RELACIONES FAMILIARES

TIPO DE FAMILIA	EXPRESIÓN	DIFICULTADES	UNIÓN
NUCLEAR (454)	3.66	3.62	3.78
NO NUCLEAR (217)	3.48	3.44	3.53
F	13.523	8.419	14.860
P	.001	.004	.001

En las tres dimensiones que miden las relaciones intrafamiliares los jóvenes que viven en una familia de tipo nuclear, evalúan sus relaciones familiares con puntajes significativamente más altos que aquellos que viven en otro tipo de familia diferente a ésta (extensa, uniparental, etc).

Tabla 13:

DIFERENCIAS EN RELACIONES INTRAFAMILIARES POR EDAD DEL PADRE

RELACIONES FAMILIARES

EDAD DEL PADRE	EXPRESIÓN	DIFICULTADES	UNIÓN
DE 31 A 40 AÑOS (152)	3.77	3.67	3.86
DE 41 A 49 AÑOS (248)	3.74	3.59	3.75
DE 50 A 70 AÑOS (132)	3.59	3.58	3.62
F	2.127	.448	2.891
P	.120	.639	.056

Dentro de la dimensión de Unión, las personas cuyos padres tienen de 31 a 40 años (rango de padres más jóvenes) evalúan sus relaciones familiares con puntajes más altos que las personas con padres de mayor edad.

Tabla 14:

DIFERENCIAS EN RELACIONES INTRAFAMILIARES POR ESCOLARIDAD DEL PADRE

RELACIONES FAMILIARES

ESCOLARIDAD DEL PADRE	EXPRESIÓN	DIFICULTADES	UNIÓN
PRIMARIA (127)	3.61	3.52	3.66
SECUNDARIA (164)	3.75	3.61	3.78
BACHILLERATO (96)	3.77	3.66	3.80
PROFESIONAL (134)	3.71	3.61	3.75
NO CONTESTÓ (150)	3.54	3.44	3.51
F	2.355	1.683	3.123
P	.053	.152	.015

En las dimensiones de Expresión y de Unión, las personas cuyos padres tienen escolaridad a nivel primaria evalúan a su familia con puntajes más bajos que las personas con padres de escolaridad más elevada.

ESTA TESIS NO DEBE SALIR DE LA BIBLIOTECA

Tabla 15:

DIFERENCIAS EN RELACIONES INTRAFAMILIARES POR PROBLEMA

RELACIONES FAMILIARES

PROBLEMAS EN LA FAMILIA	EXPRESIÓN	DIFICULTADES	UNIÓN
ALCOHOLISMO (52)	3.42	3.37	3.47
VIOLENCIA (20)	2.97	2.86	2.91
ASMA (38)	3.60	3.45	3.69
OTROS (71)	3.51	3.39	3.43
NADA (83)	3.63	3.58	3.74
F	4.215	3.631	4.971
P	.003	.007	.001

En las tres dimensiones que miden las relaciones familiares en este estudio, expresión, dificultades y unión, las personas en cuya familia se presentan problemas de violencia física, evalúan sus relaciones familiares de manera significativamente más negativa que aquellas personas en cuyas familias se presentan otro tipo de problemas.

Tabla 16:

RESUMEN DE LAS INTERACCIONES ENTRE VARIABLES EN LAS RELACIONES INTRAFAMILIARES

INTERACCIONES ENTRE LAS VARIABLES	EXPRESIÓN		DIFICULTADES		UNIÓN Y APOYO	
	F	P	F	P	F	P
SEXO- NÚM. HIJO QUE FUE	3.002	.030*	3.368	.018*	2.101	.099
SEXO- OCUPACIÓN	5.453	.020*	3.732	.054*	4.522	.034*
SEXO- PROMEDIO	7.700	.001*	4.203	.006*	4.679	.003*
SEXO- OCUP. DE LA MADRE	1.344	.247	5.771	.017*	0.112	.738

* diferencias significativas entre las medias de los grupos

Tabla 17:

**DIFERENCIAS EN RELACIONES INTRAFAMILIARES POR LA INTERACCIÓN
SEXO-NÚMERO DE HIJO QUE FUE EN LA DIMENSIÓN DE
EXPRESIÓN**

NÚMERO DE HIJO QUE FUE

SEXO	1°	2°	3°	DE 4° EN ADELANTE
HOMBRES	3.61 (122)	3.64 (92)	3.45 (49)	3.65 (66)
MUJERES	3.73 (137)	3.89 (90)	3.83 (53)	3.49 (62)

En la dimensión de expresión, en el primer, segundo y tercer lugar del orden de nacimiento, las mujeres evalúan sus relaciones familiares significativamente mejor que los hombres. Por el contrario, los hombres que nacieron del cuarto lugar en adelante, evalúan sus relaciones familiares significativamente mejor que las mujeres que ocuparon ese mismo orden de nacimiento.

Tabla 18:

**DIFERENCIAS EN RELACIONES INTRAFAMILIARES POR LA INTERACCIÓN
SEXO-NÚMERO DE HIJO QUE FUE EN LA DIMENSIÓN DE
DIFICULTADES**

NÚMERO DE HIJO QUE FUE

SEXO	1°	2°	3°	DE 4° EN ADELANTE
HOMBRES	3.34 (122)	3.41 (92)	3.39 (49)	3.55 (66)
MUJERES	3.65 (137)	3.85 (90)	3.86 (53)	3.49 (62)

En la dimensión dificultades al igual que en la dimensión de expresión, en el primer, segundo y tercer lugar del orden de nacimiento en su familia, las mujeres evalúan sus relaciones familiares significativamente mejor que los hombres. Por el contrario, los hombres que nacieron del cuarto lugar en adelante, evalúan sus relaciones con puntajes más altos que las mujeres que ocuparon ese mismo orden de nacimiento.

Tabla 19:

DIFERENCIAS EN RELACIONES INTRAFAMILIARES POR LA INTERACCIÓN SEXO-OCUPACIÓN EN LA DIMENSIÓN DE EXPRESIÓN

OCUPACION

SEXO	ESTUDIA	TRABAJA Y ESTUDIA
HOMBRES	3.57 (262)	3.73 (66)
MUJERES	3.76 (306)	3.54 (36)

Las mujeres que únicamente se dedican al estudio califican sus relaciones intrafamiliares con puntajes más altos los demás grupos en las mismas circunstancias.

Los hombres que trabajan y estudian evalúan a su familia significativamente mejor que las mujeres que también lo hacen.

Tabla 20:

DIFERENCIAS EN RELACIONES INTRAFAMILIARES POR LA INTERACCIÓN SEXO-OCUPACIÓN EN LA DIMENSIÓN DE DIFICULTADES

OCUPACION

SEXO	ESTUDIA	TRABAJA Y ESTUDIA
HOMBRES	3.41 (262)	3.44 (66)
MUJERES	3.74 (306)	3.43 (36)

En la dimensión de dificultades las mujeres que estudian califican a su familia con puntajes más altos que los hombres que estudian (el valor de significancia es marginal dado que $P=0.054$).

En cambio, no se encuentran diferencias entre hombres y mujeres que trabajan y estudian.

Tabla 21:

DIFERENCIAS EN RELACIONES INTRAFAMILIARES POR LA INTERACCIÓN SEXO-OCUPACIÓN EN LA DIMENSIÓN DE UNIÓN

OCUPACIÓN

SEXO	ESTUDIA	TRABAJA Y ESTUDIA
HOMBRES	3.62 (262)	3.68 (66)
MUJERES	3.79 (306)	3.48 (36)

En la dimensión de unión, las mujeres que se dedican únicamente al estudio califican sus relaciones familiares con puntajes significativamente más altos y las mujeres que trabajan y estudian obtuvieron los más bajos.

Asimismo las mujeres que estudian evalúan sus relaciones familiares de manera más positiva que los hombres.

En cambio, los hombres que trabajan y estudian evalúan sus relaciones familiares con puntajes significativamente más altos que las mujeres que hacen lo mismo.

Tabla 22:

DIFERENCIAS EN RELACIONES INTRAFAMILIARES POR LA INTERACCIÓN SEXO-PROMEDIO EN LA DIMENSIÓN DE EXPRESIÓN

PROMEDIO

SEXO	60-75	76-80	81-89	90-100
MASCULINO	3.48 (107)	3.78 (98)	3.41 (72)	3.81 (29)
FEMENINO	3.73 (47)	3.54 (84)	3.90 (97)	3.79 (99)

Los hombres con promedio de 76-80 y 90-100 evalúan sus relaciones familiares significativamente mejor que los que tienen promedio de 60-75 y 81-89.

Las mujeres con promedio de 81 a 89 evalúan sus relaciones familiares con puntajes más altos que las mujeres de los promedios restantes. Llamando la atención que aquellas cuyo promedio es de 76 a 80 son quienes tienen una evaluación más negativa de sus relaciones familiares.

Tabla 23:

DIFERENCIAS EN RELACIONES INTRAFAMILIARES POR LA INTERACCIÓN SEXO-PROMEDIO EN LA DIMENSIÓN DE DIFICULTADES

PROMEDIO

SEXO	60-75	76-80	81-89	90-100
MASCULINO	3.31 (107)	3.56 (98)	3.32 (72)	3.43 (29)
FEMENINO	3.63 (47)	3.53 (84)	3.85 (97)	3.81 (99)

En tres de las 4 categorías que agrupan los diferentes promedios (la excepción es el grupo cuyo promedio fluctúan de 76 a 80), las mujeres evalúan sus relaciones familiares con puntajes significativamente más altos que los hombres. Los hombres con promedio de 76-80 y 90-100 evalúan sus relaciones familiares con puntajes más altos que los que tienen promedio de 60-75 y 81-89. Las mujeres con promedio de 81 a 89 y de 90-100 evalúan sus relaciones familiares con puntajes más altos que las mujeres de los promedios restantes. De las personas con promedio más bajo (de 60 a 75), las mujeres evalúan a su familia significativamente mejor que los hombres.

Tabla 24:

DIFERENCIAS EN RELACIONES INTRAFAMILIARES POR LA INTERACCIÓN SEXO-PROMEDIO EN LA DIMENSIÓN DE UNIÓN

PROMEDIO

SEXO	60-75	76-80	81-89	90-100
MASCULINO	3.44 (107)	3.84 (98)	3.49 (72)	3.77 (29)
FEMENINO	3.79 (47)	3.64 (84)	3.85 (97)	3.80 (99)

Dentro del grupo de personas con promedio de 60 a 75, las mujeres evalúan sus relaciones familiares con puntajes significativamente más altos que los hombres. Esta misma relación se observa en el grupo de personas con promedio de 81 a 89.

En cambio, en el grupo de personas con promedio de 76 a 80, los hombres evalúan sus relaciones familiares con puntajes más altos que las mujeres.

Tabla 25:

DIFERENCIAS EN LAS RELACIONES INTRAFAMILIARES POR LA INTERACCIÓN SEXO-OCUPACIÓN DE LA MADRE EN LA DIMENSIÓN DE DIFICULTADES

OCUPACIÓN DE LA MADRE

SEXO	HOGAR	TRABAJA
HOMBRES	3.52 (199)	3.27 (105)
MUJERES	3.71 (194)	3.76 (123)

Los hombres cuyas madres se dedican al hogar evalúan a su familia significativamente mejor que aquellos cuyas madres trabajan.

Mientras que en las mujeres no se encontraron diferencias significativas en su evaluación de las relaciones familiares tanto si sus madres trabajan como si no lo hacen.

Tabla 26:

CORRELACIÓN ENTRE LAS TRES DIMENSIONES DE LAS RELACIONES INTRAFAMILIARES ESTUDIADAS: EXPRESIÓN, DIFICULTADES Y UNIÓN

SEXO	EXPRESIÓN	DIFICULTADES	UNIÓN
EXPRESIÓN	1.000 P= .	.6784 P= .000	.8414 P= .000
DIFICULTADES	.6784 P= .000	1.000 P= .	.6133 P= .000
UNIÓN	.8414 P= .000	.6133 P= .000	1.000 P= .

Existe una alta y significativa correlación entre las tres dimensiones que evalúan las relaciones familiares en este estudio a saber: Expresión, Dificultades y Unión.

DISCUSIÓN

V. DISCUSIÓN

Con el fin de profundizar el conocimiento sobre lo que pasa al interior de las familias a través de la utilización de instrumentos de medición confiables, se planteó el objetivo del presente estudio, el cual como se recordará consistió en: "Elaborar un instrumento confiable y válido de evaluación de las relaciones intrafamiliares en una población de adolescentes de la ciudad de México".

El instrumento de "Evaluación de las Relaciones Intrafamiliares" construido, en su versión larga, está integrado por 56 reactivos agrupados en tres dimensiones: Expresión, Dificultades y Unión.

La dimensión de Expresión consta de 22 reactivos y tiene un valor alfa de .9529; la dimensión de Diferencias está formada con 23 reactivos y su valor alfa corresponde a .9393. Finalmente la dimensión de Unión está integrada por 11 reactivos y tiene un valor alfa de .9204. Las tres dimensiones se ubican dentro de un rango de confiabilidad alto.

La versión corta del instrumento consta de 37 reactivos, manteniendo las mismas dimensiones que la versión larga. La confiabilidad promedio de las dimensiones fue de .92.

Los valores de la consistencia interna de las dimensiones del instrumento de "Evaluación de las Relaciones Intrafamiliares" (Expresión .95; Dificultades .94; y Unión .92) superan todos los reportados en las dimensiones de los 6 instrumentos retomados para la construcción del presente. Dado que los valores alfa de las subdimensiones del FES variaron entre .45 y .58; Los del FAD entre .72 y .92; En el FOS se reporta un promedio de .75; en el BLOOM varían entre .40 y .85; En el FACES II se reportan entre .78 y .90. Finalmente en el EFF varían entre .45 y .92.

Asimismo fueron satisfechos los objetivos específicos del estudio, los cuales consistían en relacionar el instrumento construido con diversas variables demográficas y por otro lado, contrastar las características propias del nuevo instrumento tales como tamaño, dimensiones, consistencia interna, etc., con aquellas de los instrumentos que le dieron origen (FES, EFF, FAD, FACES II, FOS, y BLOOM).

Análisis de las dimensiones del instrumento de "Evaluación de las Relaciones Intrafamiliares" (E.R.I.)

Sauceda y Foncerrada (1985) destacan la presencia, en la dinámica de la familia, de fuerzas positivas y negativas cuyo interjuego determina el buen o mal funcionamiento de la misma.

Posiblemente desde esa concepción se conformaron las dimensiones encontradas en el ERI, dado que en las dimensiones de Expresión y de Unión se agruparon todos los reactivos que se referían a algún aspecto positivo de la familia, mientras que en la dimensión de Dificultades se agruparon todos los reactivos que tenían alguna connotación negativa de la misma, independientemente del tema al que se refirieran.

En la dimensión de EXPRESIÓN se agruparon reactivos que describen la posibilidad de expresar verbalmente las emociones, ideas y acontecimientos de los miembros de la familia mostrando actitudes de respeto entre ellos.

Por lo tanto en ésta dimensión se reunieron reactivos provenientes de las dimensiones que en los anteriores instrumentos se denominaron: "comunicación" (EFF y FAD), "respuestas afectivas" (EFF y FAD), "involucramiento afectivo" (EFF y FAD), "expresividad" (FES Y BLOOM), "control de conducta" (EFF y FAD), "adaptabilidad" (FACES II), "autonomía" (FOS) y "confianza" (FOS).

También está incluido en la dimensión de Expresión un reactivo de la dimensión de "conflicto" del FES el cual dice: "nos contamos nuestros problemas unos a otros". Su contenido coincide con el constructo de la dimensión de Expresión pues se refiere a la posibilidad de hablar de los problemas y dificultades entre los miembros de la familia.

Diversos autores al hablar del funcionamiento familiar dan importancia al análisis de los aspectos comunicacionales, entre ellos, Lidz y Fleck (1985) destacan como responsabilidad fundamental de la familia la de guiar el desarrollo del lenguaje transmitiendo los significados de las palabras dado que a través de ellas es posible conceptualizar, pensar, comunicar, predecir y planear. Consideran que la confianza en los beneficios y la utilidad de la comunicación verbal es crucial para el desarrollo normal. O como el proyecto "Bateson" llamado "aprender a aprender" en el cual trabajaron Bateson, Jackson, Weakland y Haley, en donde se estudiaron los procesos de comunicación en las familias con un miembro esquizofrénico (Minuchin, 1974). De igual manera Waltzlawick, Beavin-Bavelas y Jackson (1967) realizan estudios al respecto.

Para Satir (1992), en una familia funcional la comunicación entre sus miembros es clara, entendible, directa específica y congruente. Al respecto Framo (1981) señala que en un funcionamiento familiar ideal los miembros de la familia deberán ser capaces de comunicarse en forma honesta y clara, además de poder tener entre ellos expresiones de cariño y afecto no posesivo.

En cambio, en la dimensión de DIFICULTADES se agruparon todos los reactivos que, independientemente de la dimensión que les dio origen coincidían en describir algún aspecto de la familia considerado ya sea por el individuo, o por la sociedad como indeseable, negativo, problemático o difícil.

Esta dimensión puede relacionarse con lo reportado por Creasey y Jarvis (1989) quienes al analizar las percepciones de las relaciones familiares encontraron que las relaciones positivas o negativas de un miembro de la familia con otro, coinciden en cómo este individuo percibe a su familia como una totalidad.

La conformación de la dimensión de DIFICULTADES implica una novedosa forma de organización de la agrupación de reactivos dentro de un instrumento. Sobre todo al contemplar que, en ninguno de los 6 instrumentos que se retomaron para esta investigación, existía una dimensión que se encargara exclusivamente de evaluar los aspectos negativos de las relaciones familiares.

La forma en la que dichos instrumentos analizaron los aspectos negativos o difíciles de las relaciones familiares fue incluyéndolos junto con afirmaciones que se refirieran a aspectos positivos de las relaciones familiares, separándolos siempre en áreas o líneas de estudio fundamentadas en el modelo teórico de funcionamiento familiar a partir del cual cada instrumento fue construido. Por ejemplo, en la dimensión de "solución de problemas" se podrían ubicar reactivos tanto que afirmaran la facilidad de la familia para ponerse de acuerdo ante una problemática, como reactivos que reportaran los conflictos o dificultades de los miembros de la familia para encontrar la manera de resolver un problema común.

Ciertamente el procedimiento de construcción del ERI partió de premisas diferentes puesto que no se quiso elaborar el instrumento basándose en un modelo teórico de funcionamiento o interacción familiar, sino más bien, conocer al aplicar un abundante grupo de reactivos, qué dimensiones y qué reactivos eran significativos para la población estudiada.

Por otro lado, se conformó una dimensión que fue denominada UNIÓN, sus reactivos hacen referencia a la tendencia de la familia de realizar actividades en conjunto, de convivir y de apoyarse mutuamente. Los reactivos que integran esta dimensión provinieron de dimensiones anteriores tales como cohesión (FES y FACES II), autonomía (FOS), confianza (FOS), idealización familiar (BLOOM), respuestas afectivas (EFF), funcionamiento general (FAD) e independencia (FES).

En diversos estudios realizados en México sobre la familia y sobre el significado de ese concepto, la Unión ha sido reportada como uno de sus principales descriptores. Entre ellos se encuentran los trabajos de Camacho (1992), Andrade (1994), Mora y col., (1994) y Castillo y col. (1994).

Rivera-Heredia y Andrade-Palos en un artículo no publicado reportan una tendencia en los hombres y mujeres en edad adolescente a percibir los temas relacionados con la familia de una manera muy similar. Encontrando coincidencia entre lo que les gusta de su familia con lo que consideran importante de ella, a saber: "unión", "apoyo y ayuda", "comunicación", "comprensión", "confianza" y "todo". Ambos reportan que les molestan

los "pleitos", la "forma de pensar", el que "no los tomen en cuenta", el que "hagan un drama por nada", la "falta de comunicación", los "pleitos entre los padres", o simplemente "no contestaron".

Estos datos coinciden con las dimensiones reportadas en el ERI de EXPRESIÓN, la cual se asocia con comunicación, comprensión y confianza, DIFICULTADES con los temas que les molestan respecto a su familia y UNIÓN con su homónimo y con apoyo y ayuda.

Ninguno de los instrumentos utilizados como base del presente se mantuvo como tal en la "Evaluación de las Relaciones Intrafamiliares" (ERI). Su utilidad a final de cuentas fue la de aportar un amplio y variado conjunto inicial de reactivos para ser analizados.

Retomando el enfoque sistémico (Von Bertalanffy, 1986), que en su principio de "no sumatividad" postula que el todo es más que la suma de sus partes, y que el todo es diferente a la suma de sus partes, es comprensible que, en el proceso de construcción del ERI, al combinar los reactivos de varios instrumentos y hacer un minucioso análisis estadístico de los mismos, perdiéndose de esta forma los instrumentos originales conformados como un todo con sus propiedades y características específicas.

De los 6 instrumentos analizados el EFF fue el que aportó mayor número de reactivos al ERI (13 reactivos, que implican el 23.2% del total), lo cual probablemente se explica por ser un instrumento elaborado también para una población de la ciudad de México.

No obstante las características de la muestra utilizada para la construcción de dicho instrumento son muy diferentes a las del ERI. En el EFF fueron utilizados padres de familia de una posición socioeconómica alta, mientras que en el ERI se utilizaron adolescentes estudiantes de preparatoria de los CCH de la Cd. de México.

Para la construcción del EFF fue utilizado el modelo de funcionamiento familiar de Mc Master desarrollado por Nathan Epstein (Simon, y cols. 1988), mismo que también es fundamento del FAD, sin embargo, para el EFF fueron elaborados un importante número de reactivos que se pensaba medían las diferentes dimensiones, esos reactivos fueron valorados a través de jueces y luego sometidos a análisis estadísticos. Al parecer su selección de reactivos describe y mide con mayor precisión que los otros instrumentos utilizados algunos aspectos de las relaciones intrafamiliares en la población de esta ciudad.

Por otro lado, el FOS, aportó 12 reactivos al ERI, número que también es importante, sobretudo al pensar que ese número de reactivos equivale al 30% de esa prueba. En cambio, los instrumentos que aportaron un menor número de reactivos al ERI fueron el FAD, FACES II y BLOOM con 7 reactivos cada uno.

Llama la atención el que las cuatro subdimensiones del FES que aparecen en la "Evaluación de las Relaciones Intrafamiliares" son las que pertenecían originalmente a la dimensión de Relaciones Interpersonales del FES.

En cambio, no aparecen reactivos integrantes de las otras dos dimensiones: Crecimiento personal y Conservación del sistema. Lo cual puede avalar la validez del ERI, dado que éste se centra en el análisis de las relaciones intrafamiliares pudiendo equipararse esto con la dimensión del FES que analiza y mide las relaciones interpersonales de los miembros de una familia.

De los diferentes instrumentos revisados, la estructura del FACES II concuerda más con la estructura encontrada en el instrumento de "Evaluación de las Relaciones Intrafamiliares", en donde existen dos dimensiones equivalentes a las de cohesión y adaptabilidad, las de "Unión" y "Expresión", además de la dimensión de dificultades, la cual agrupa todos los aspectos considerados como negativos dentro de una familia.

Hay autores como Perosa y Perosa (1990) que revisaron la congruencia entre las dimensiones de varios instrumentos, (FES, FOS y SFIS-R) tratando de agrupar sus dimensiones en dos: cohesión y adaptabilidad, ante lo cual señalan que todavía son prematuros los esfuerzos por reducir los fenómenos familiares únicamente en dichas dimensiones.

El instrumento de "Evaluación de las Relaciones Intrafamiliares" en relación con las variables demográficas

Se contrastaron los puntajes que los participantes dieron a sus relaciones intrafamiliares en las dimensiones de Expresión, Dificultades y Unión con cada una de las variables demográficas que se tomaron en cuenta para la realización del presente estudio.

Dado que la muestra en su mayoría viven en el Distrito Federal y zona metropolitana, son solteros y estudiantes de nivel medio superior se explica el que las variables de lugar, estado civil y escolaridad no fueron analizadas puesto que no obtuvieron grupos con frecuencias (n) comparables.

En las dimensiones de Expresión y Dificultades, los jóvenes de los planteles de CCH Sur y Naucalpan evaluaron sus relaciones familiares de manera más positiva que los jóvenes de los planteles Oriente y Atzacapotzalco, esto podría explicarse por el nivel socioeconómico de la zona alrededor de los planteles, dado que en los CCH Sur y Naucalpan éste es más alto que el de los planteles de Atzacapotzalco y Oriente.

Es voz popular el que con frecuencia se presentan más problemas de deserción escolar y vandalismo en los turnos vespertinos de los planteles de educación media y media superior, lo cual coincide con que en los aspectos negativos de las relaciones

intrafamiliares agrupados en la dimensión de Dificultades, los jóvenes de los dos últimos turnos evalúan a su familia con mayores problemas que los jóvenes de los primeros turnos.

A través de la dimensión de Unión, se aprecia que los jóvenes de 18 y 19 años evalúan a su familia de manera más negativa que los jóvenes de las otras edades. Esto puede relacionarse con el síndrome normal de la adolescencia descrito por Aberastury (1991) sobretodo por la necesidad de los jóvenes de una separación progresiva de sus padres, así como la tendencia a reunirse en grupo con jóvenes de su edad, además de la búsqueda de su propia identidad. Seguramente perciben a su familia en esta etapa como menos unida, precisamente porque es el adolescente quien se aleja de ella refugiándose en el grupo de pares como parte del proceso de construcción de su propia identidad. También es frecuente que para poder separarse de su familia y diferenciarse de sus padres rechace o enfatice algunos aspectos negativos de la misma.

Los jóvenes que viven en una familia de tipo nuclear, evalúan sus relaciones familiares en las tres dimensiones del ERI con puntajes significativamente más altos que aquellos que viven en cualquier otro tipo de familia diferente a ésta (extensa, uniparental, etc.). Posiblemente la seguridad emocional que les proporciona el contar con la presencia de ambos padres sin los conflictos propios de cuando se vive con algún miembro de la familia extensa, proporciona una percepción de mayor bienestar al evaluar las relaciones intrafamiliares.

Llama la atención que todas las variables que tomaron en cuenta la cantidad de personas con algunas características específicas no tuvieron diferencias significativas en las medias de los grupos, ellas fueron: número de hijos que fueron, número de personas bajo el mismo techo, número de hombres, y número de mujeres.

Tampoco las variables de edad y escolaridad de la madre y ocupación del padre, así como la variable de ingreso familiar tuvieron diferencias significativas en las medias de los grupos.

Esto podría indicar que para las personas que participaron en este estudio las características de sus relaciones intrafamiliares no están en función del número de miembros de la familia ni del predominio o equilibrio de hombres y mujeres en ella; tampoco el ingreso familiar es determinante para la evaluación de las relaciones intrafamiliares, ni la edad y escolaridad de la madre así como tampoco la ocupación del padre.

Más bien asocian sus relaciones intrafamiliares con elementos tales como edad y escolaridad del padre, ocupación de la madre, la propia ocupación del joven, el tipo de familia en la que viven y los problemas de salud física y mental presentes en ella.

Los participantes de este estudio cuyo padre tiene entre 31 y 40 años perciben a sus relaciones intrafamiliares con mayor unión que los jóvenes con un padre de mayor edad. Es posible que cuando el padre es joven de más prioridad que el padre de mayor edad a la convivencia y unión con la familia, además de que entre él y sus hijos la brecha generacional no es tan amplia.

Se encontró una percepción de mayor unión en la familia así como mayor posibilidad de expresar emociones en las personas cuyo padre tiene una escolaridad superior a la primaria. El hecho de acceder a una mayor preparación académica en el padre puede facilitar el desarrollo de habilidades de comunicación y expresión, así como la tendencia a convivir y a apoyar a los miembros de la familia.

En las tres dimensiones que miden las relaciones familiares en este estudio, Expresión, Dificultades y Unión, las personas en cuya familia se presentan problemas de violencia física, evalúan sus relaciones familiares de manera significativamente más negativa que aquellas personas en cuyas familias se presentan otro tipo de problemas.

La presencia de violencia física en la familia es tan impactante y destructiva que afecta dramáticamente las relaciones intrafamiliares. Además está con frecuencia asociada ya sea como origen, influencia o efecto en sus miembros, con muchos otros problemas adicionales tales como enfermedad mental, alcoholismo y farmacodependencia, miedo, conflictos frecuentes, etc.

Natera y col. (1994) han hecho investigación relacionando violencia intrafamiliar con farmacodependencia. Reportan que con frecuencia el uso de drogas y alcohol está asociado con la violencia dentro de la familia, sin embargo aclaran que dicho problema se presenta con frecuencia independientemente de la farmacodependencia señalando que el impacto de la violencia intrafamiliar daña más al individuo pues se presenta en el espacio que se supone debería de proveerlo de seguridad, apoyo y bienestar.

Diferencias por sexo en la Evaluación de las Relaciones Intrafamiliares

Se encontró que las mujeres evaluaron sus relaciones intrafamiliares con puntajes significativamente más altos que los hombres en las tres dimensiones que integran el instrumento de Evaluación de las Relaciones Intrafamiliares: Expresión, Dificultades y Unión.

Las mujeres mayores de la familia perciben que en las relaciones intrafamiliares existe más capacidad de expresión y menores Dificultades que las mujeres más pequeñas de la familia. Esto coincide con lo reportado por Rivera-Heredia y Padilla-Barraza (1990) quienes mencionan que las mujeres menores de la familia perciben un mayor grado de conflicto en su familia de origen y poca unión en ésta.

Por el contrario, los hombres menores de la familia evalúan una mayor expresión en sus relaciones intrafamiliares y menores dificultades en ésta que los hombres que nacieron en los primeros lugares.

La posibilidad de expresar las emociones es una habilidad generalmente más desarrollada en el género femenino dados los procesos de socialización que inducen el desarrollo en la mujer de dicha habilidad (Walters, Carter, Papp y Silverstein, 1991), de ahí que cuando se es de las hijas mayores la misma jerarquía proporcionada por ese orden de nacimiento, permite permear a la familia de la habilidad de expresar las emociones. En cambio con frecuencia a los hombres mayores se les educa con más rigidez en su rol masculino dejando de dar importancia a aspectos relacionales y comunicacionales. Dicha rigidez en la educación, que promovía el control e inhibición de las emociones y el énfasis en el trabajo y en los logros, va disminuyendo a medida que nacen más hermanos y por lo tanto los hombres menores de la familia perciben que en ella es posible una mayor capacidad de expresión.

Las mujeres que se dedican únicamente al estudio califican la Expresión y la Unión en sus relaciones intrafamiliares con puntajes más altos que los hombres que se dedican a la misma actividad. En contraste, los hombres que trabajan y estudian evalúan la Expresión y la Unión en su familia significativamente mejor que las mujeres que también lo hacen.

Lo anterior puede relacionarse con los roles tradicionales atribuidos al hombre y a la mujer (Walters, 1991) en donde desde pequeños mediante el proceso de socialización el hombre es enseñado a que una de sus funciones primordiales será la de trabajar, por lo tanto el hecho de trabajar y estudiar, fortalece su idea de estar construyendo de sí mismo una imagen adecuada de ser hombre. En cambio desde esa misma óptica, si la mujer en su época de estudiante además trabaja, rompe con el rol tradicional de dependencia económica primero hacia los padres y después hacia la pareja, hecho que le hace evaluar a su familia en la dimensión de expresión con puntajes significativamente más bajos que cuando estudia y no trabaja. A esto se le agrega la limitación de tiempo de convivencia familiar el cual disminuye con el hecho de dedicarse a dos actividades absorbentes al mismo tiempo como son el estudio y el trabajo.

Los hombres cuyas madres se dedican al hogar evalúan a su familia significativamente mejor que aquellos cuyas madres trabajan. En cambio en las mujeres no se encontraron diferencias significativas en su evaluación de las relaciones familiares tanto si sus madres trabajan como si no lo hacen. Con frecuencia al hombre se le enseña que la función de la madre es el cuidado y la atención de los hijos, educándosele con mayor dependencia materna respecto a las labores del hogar tales como la preparación de sus alimentos y el arreglo de su ropa. A diferencia de la mujer a quien por lo general se le enseña un mayor dominio de las labores de casa. Ello puede explicar el impacto desfavorable que tiene en los varones el hecho que su madre trabaje. Asimismo para los hombres la madre es la depositaria de las funciones afectivas de la familia, y el hecho de que su tiempo disponible

en la misma sea reducido, aunada a su propia limitación para hacerse responsables de su propia afectividad, puede desconcertarlos generándoles sensación de molestia el que su madre trabaje. También pueden generar una idea de devaluación de su figura paterna dado que no ha sido lo suficientemente solvente, a nivel económico, como tradicionalmente se espera, para evitar que su madre tenga que colaborar al respecto.

Por otro lado, existe una alta y significativa correlación entre las tres dimensiones que evalúan las relaciones Intrafamiliares en este estudio a saber: Expresión con Dificultades se correlaciona en un .68; Expresión con Unión en .84; y Dificultades con Unión en .61. Esto indica que existe una interrelación entre las tres dimensiones dado que se intersectan justo en la medición de lo que ocurre al interior de las relaciones entre los miembros de una familia, específicamente en cómo se comunican y expresan sus emociones, en qué dificultades tienen y cuál es su grado de unión.

A lo largo de este estudio se ha hecho mención del interés, cada día más marcado, en el análisis de lo que ocurre al interior de la familia debido a su papel como primer institución social así como por su influencia en el desarrollo de los seres humanos.

Sobretudo en el momento sociohistórico actual donde se vive grandes transiciones sociales generadas por los avances tecnológicos y los procesos de globalización y de saturación social que llevan a pensar que incluso el concepto de familia está cambiando (Gergen, 1991).

Aún y cuando las líneas de investigación sobre la familia sean de profundo interés y trascendencia, si se hace uso de instrumentos de medición frágiles o vulnerables, o simplemente diseñados para medir características de las familias de otros países o sociedades, se está invirtiendo mucho tiempo y esfuerzo en vano.

Con el instrumento de "Evaluación de las Relaciones Intrafamiliares" es posible identificar una pequeña fracción de lo que ocurre al interior de las familias, y dado que el conocimiento se construye a partir de la integración de las diferentes partes que lo conforman, uno de los alcances del presente estudio es incrementar la información que se tiene sobre la medición familiar en nuestro país.

Asimismo, dadas sus propiedades de confiabilidad y validez, permite ser utilizado en otros estudios sobre el tema con la tranquilidad de estar fundamentándose en un instrumento adecuado para una población de adolescentes de la ciudad de México.

Los usos del instrumento pueden darse tanto dentro del área de la investigación social como clínica.

Como limitación del ERI se encuentra que, hasta el momento, se ha validado únicamente en una población de adolescentes de la ciudad de México, requiriéndose probar el

instrumento en otros tipos de poblaciones para observar su validez y consistencia en ellas.

Este estudio abre diversas perspectivas de investigación hacia el futuro, desde la posibilidad de utilizar la versión corta del mismo, hasta el hecho de analizar la discriminación que hacen ambas versiones de este instrumento (corta y larga) entre diferentes poblaciones específicas ya sean clínicas y no clínicas. Además de poder utilizarlo en relación con diferentes variables tales como ciclo vital de la familia, estructura familiar, enfermedades crónicas, desarrollo emocional en los miembros de la familia, autoestima, adicciones, evaluación del impacto de un tratamiento psicoterapéutico, etc.

Específicamente el tema de la violencia intrafamiliar es una línea de investigación futura en donde el ERI podrá ser utilizado dada su posibilidad de diferenciar a las familias que presentan este tipo de problemas con las que no lo tienen.

Así mismo, dado el impacto de la violencia intrafamiliar en la vida de los integrantes de la familia y en la sociedad en general, es importante ampliar la investigación sobre el tema, logrando tener un mayor conocimiento y dominio del mismo, de tal forma que puedan diseñarse programas de prevención y de tratamiento acordes con las diferentes poblaciones de nuestro país.

CONCLUSIONES

VI. CONCLUSIONES

Se construyó un instrumento de "EVALUACIÓN DE LAS RELACIONES INTRAFAMILIARES" integrado por 56 reactivos los cuales se agrupan en tres dimensiones:

1. **EXPRESIÓN** se integra con 22 reactivos y tiene un valor alfa de .9529; mide la posibilidad de expresar verbalmente las emociones, ideas y acontecimientos de los miembros de la familia dentro de un ambiente de respeto.
2. **DIFICULTADES** está formada con 23 reactivos y su valor alfa corresponde a .9393. aspecto de las relaciones intrafamiliares considerado ya sea por el individuo, o por la sociedad como indeseables, negativos, problemáticos o difíciles.
3. **UNIÓN** está integrada por 11 reactivos y tiene un valor alfa de .9204. mide la tendencia de la familia de realizar actividades en conjunto, de convivir y de apoyarse mutuamente.

Asimismo se elaboró una versión corta del instrumento integrada por 37 reactivos con características psicométricas similares.

Existe una alta y significativa correlación entre las tres dimensiones que evalúan las relaciones Intrafamiliares en este estudio a saber: Expresión con Dificultades se correlaciona en un .68; Expresión con Unión en .84; y Dificultades con Unión en .61.

Los valores de la consistencia interna de las dimensiones del instrumento de "Evaluación de las Relaciones Intrafamiliares" superan todos los reportados en las dimensiones de los 6 instrumentos retomados para la construcción del presente, que como se recordará fueron FES, FOS, EFF, FACES II, BLOOM, y FAD.

Ninguno de dichos instrumentos se mantuvo como tal en la "Evaluación de las Relaciones Intrafamiliares" (ERI). Su utilidad finalmente consistió en aportar un amplio y variado conjunto inicial de reactivos.

Respecto a las variables demográficas se encontró que:

- a) Los jóvenes de los planteles de los CCH Sur y Naucalpan evaluaron sus relaciones familiares de manera más positiva que los jóvenes de los planteles Oriente y Atzacapotzalco. Los jóvenes de los dos últimos turnos de los cuatro planteles evalúan a su familia con mayores problemas que los jóvenes de los primeros turnos.
- b) Los jóvenes que viven en una familia de tipo nuclear, evalúan sus relaciones familiares en las tres dimensiones del ERI con puntajes significativamente más

altos que aquellos que viven en cualquier otro tipo de familia diferente a ésta (extensa, uniparental, etc.)

- c) Los jóvenes cuyos padres tienen entre 31 y 40 años perciben a sus relaciones intrafamiliares con mayor unión que los jóvenes con un padre de mayor edad. Es posible que cuando el padre es joven de más prioridad que el padre de mayor edad a la convivencia y unión con la familia, además de que entre él y sus hijos la brecha generacional no es tan amplia. También se encontró una percepción de mayor unión en la familia así como mayor posibilidad de expresar las emociones en las personas cuyo padre tiene una escolaridad superior a la primaria.
- d) En las tres dimensiones que miden las relaciones familiares en este estudio, Expresión, Dificultades y Unión, las personas en cuya familia se presentan problemas de violencia física, evalúan sus relaciones familiares de manera significativamente más negativa que aquellas personas en cuyas familias se presentan otro tipo de problemas.
- e) Se encontró que las mujeres evaluaron sus relaciones intrafamiliares con puntajes significativamente más positivos que los hombres.
- f) Las mujeres mayores de la familia perciben que en las relaciones intrafamiliares existe mayor capacidad de expresión y menores Dificultades que las mujeres más pequeñas de la familia. Por el contrario, los hombres menores de la familia evalúan una mayor expresión en sus relaciones intrafamiliares y menores dificultades en ésta que los hombres que nacieron en los primeros lugares.
- g) Respecto al promedio académico se encontró que por lo general son las mujeres en las tres dimensiones del ERI quienes reportan una mejor evaluación de sus relaciones intrafamiliares.
- h) Los hombres cuyas madres se dedican al hogar evalúan a su familia significativamente mejor que aquellos cuyas madres trabajan. En cambio en las mujeres no se encontraron diferencias significativas en su evaluación de las relaciones familiares tanto si sus madres trabajan como si no lo hacen.

REFERENCIAS

VI. REFERENCIAS

- Adams, B., (1988), Fifty years of family research: what does it mean?. Journal of Marriage and the Family, 50, 5-18.
- Aberastury, A. y Knobel, M. (1991), La adolescencia normal. México: Paidós.
- Alarcón, M.; Alvarez A. (1989), Estudio comparativo de bajo rendimiento académico analizando dos factores predictivos: ansiedad y dinámica familiar, en dos grupos de escolares de nivel primaria. Tesis de Licenciatura, México: UNAM, Facultad de Psicología.
- Alducin, E. (1986), Los valores de los mexicanos. México: Fondo de Cultura Económica.
- Andrade, P., (1994), El significado de la familia, en La Psicología Social en México, V, 83-87.
- Camacho, M; Andrade, P. (1992), El concepto de familia en los adolescentes. La Psicología Social en México, IV, 295-302.
- Andolfi, M. (1977), Terapia Familiar. Buenos Aires: Paidós, 1985.
- Atri y Zetune, R., (1987), Confiabilidad y validez del cuestionario de evaluación del funcionamiento familiar EFF. Tesis de Maestría, México: Universidad de las Américas.
- Baggarozzi, D. (1988), Family measurment techniques. American Journal of Family Therapy, 16, 4, 368-371.
- Balck, F.; Jantschek, G.; Wietersheim, J. (1991), Diagnostics with families: A comparison of FACES II and SYMLOG. Small Group Research, 22, 1, 115-123.
- Barling, J.; O'Leary, K.; Jouriles, E.; Vivian, D.; et al, (1987), Factor similarity of the conflict tactics scales across samples, spouses, and sites: Issues and implications. Journal of Family Violence, 2, 1, 37-54.
- Bateson, G.; Birdwhistell, Goffman, Jackson, Schefflen Watzlawick, (1972), Investigaciones sobre la familia: enfoque sistémico, La Nueva Comunicación. Barcelona: Kairós, 1990.
- Bengston, V., Glass, J. y Chom-Dunham, Ch., (1986), Attitude similarity in three generation families: socialization, status inheritance or reciprocal influences?. American Sociological Review, LI, 5, 685-687.
- Bhushan, R.; Shirali, K., (1988), Reliability and validity of family functioning and communication scales in Northern India. Journal of Personality and Clinical Studies, 4, 2, 227-232.
- Blanz, B.; Esser, G.; Schmidt, M., (1988), A scale for assessing social adjustment in children and adolescent. Zeitschrift fur Kinder und Jugendpsychiatrie, 16, 4, 203-209.
- Bloom, B. L., (1985), A Factor Analysis of Self-Report Measures of Family Functioning. Family Process, 24, 2, 235-239.
- Boszormenyi-Nagy, I. y Ulrich, D., (1981) Contextual Family therapy, en A. Gurman y J. Kniskern (Eds.). Handbook of Family Therapy. Nueva York: Brunner/Mazel.
- Boszormenyi-Nagy, I. y Spark G., (1973), Lealtades Invisibles. Buenos Aires: Amorrortu Editores, 1983.
- Braverman, R., (1982), Patrones disfuncionales de Interacción familiar relacionados con problemas escolares: experiencia con una población mexicana. Tesis de maestría en Psicología Clínica. México: UNAM, Facultad de Psicología.

- Braverman, R., (1986), Tipología Familiar relacionada con aspectos psicopedagógicos. Tesis de Doctorado en Psicología Clínica. México: UNAM, Facultad de Psicología.
- Burr, W.; Leigh, G., (1983), Famology: a New Discipline. Journal of Marriage and the Family, 467-480.
- Burr, W., Hill, R., Nye, F., Reiss, I., (1979), Contemporary Theories About The Family: Research-Based Theories. Nueva York: The Free Press.
- Byles, J.; Byrne, C.; Boyle, M.; Offord, D., (1988), Ontario Child Health Study: Reliability and validity of the General Functioning subscale of the McMaster Family Assessment Device, Family Process, 27, 1, 97- 104.
- Candelas, J. (1981), Un estudio exploratorio: la representación social de la familia en un grupo de adolescentes, Tesis de Licenciatura, México: UNAM, Facultad de Psicología.
- Camoín, R. (1963), Un estudio de la interrelación del desarrollo emocional del niño y su ambiente familiar, Tesis de Licenciatura, México: UNAM, Facultad de Psicología.
- Careaga, G. (1988), Mitos y fantasías de la clase media en México, México: Oceano, Ed.
- Carlson, C.; Grotevant, H., (1987), A Comparative review of family rating scales: Guidelines for clinicians and researchers, Journal of Family Psychology, 1, 1, 23-47.
- Carter, E. y McGoldrick, M. (1980) The family life cycle: a framework for family therapy. Nueva York: Gardner Press.
- Castillo, T.; Luit, J. y Pacho L., (1994), Concepto de familia, padre, madre e hijo en un grupo de yucatecos. Psicología Social en México, V, 94-102.
- Chagoya, L., (1985), Dinámica familiar y patología en Dulanto-Gutiérrez, La familia: medio propiciador o inhibidor del desarrollo humano. México: Enrique Dulanto-Gutiérrez.
- Christensen, H., (1964), Development of the family field of study in Christensen (ed), Handbook of Marriages and the Family, Nueva York: Rand McNally.
- Convers Vergara, J. (1958), Dinámica familiar frente a la enfermedad en un grupo de clase humilde laborante de la ciudad de México. Tesis de doctorado. México: UNAM. Facultad de Psicología
- Cottrell, L., (1948), The present status and future orientation of research on the family, American Sociological Review, 13, 123-133.
- Coyne, J., (1987), Some issues in the assessment of families patterns, Journal of Family Psychology, 1, 1, 51-57.
- Creasey, G.; Jarvis, P., (1989), The child's perceptions of familial relationships: Convergence between two assessment techniques, Journal of Genetic Psychology, 150, 1, 59-64.
- Díaz, M., (1974), Estudio caracterológico en un grupo de familias mexicanas. Tesis de Licenciatura, México: UNAM, Facultad de Psicología.
- Díaz-Guerrero, R. (1972), Una escala factorial de premisas socioculturales de la familia mexicana. Revista Interamericana de Psicología, 6, 234- 244.
- Díaz-Guerrero, R. (1982), Psicología del mexicano. México: Trillas.
- Díaz-Guerrero, R. (1984), La psicología de los mexicanos, un paradigma, Revista Mexicana de Psicología, 1, 2, 95-104.

- Diccionario de Ciencias Sociales (1975), España: Instituto de Ciencias sociales. Tomo A-I. 865-867.
- Epstein, N. B.; Baldwin, L. M.; Bishop, D. S., (1983), The McMaster Family Assessment Device. Journal of Marital and Family Therapy, 9, 2, 171- 180.
- Espejel, E. (1987), El cuestionario de detección familiar: un instrumento de detección comunitaria. Tesis de Maestría, México: UNAM, Facultad de Psicología.
- Falicov, C. (Ed.), (1983), Cultural perspectives in family therapy, Rockville, Maryland: Aspen Systems Corp.
- Fernández, J.; Lemos, S., (1989) Expresión emocional. Estudio el constructo y de un instrumento alternativo. Evaluación Psicológica, 5, 1, 23-41.
- Fleck, S.; Quinlan, D.; Jalali, B.; Rosenheck, R., (1988), Family Assessment, Social Psychiatry and Psychiatric Epidemiology, 23, 3, 137- 144.
- Flores, M.; Sprenkle, D., (1989), Can therapists use FACES III with Mexican Americans? Journal of Psychotherapy and the Family, 4, 1-2, 239-247.
- Forman, B. y Brian, H. (1984), Measures por evaluating total family functioning, en Family Therapy, Volume XI, Number 1, 1984.
- Framo, J., (1981), The integration of family therapy with sessions with family of origin, en Guman, A, y Kniskern, J. (Eds.), Handbook of Family Therapy, Nueva York: Brunner/Mazel, 133-158.
- Framo, J. (1992), Familia de Origen y Psicoterapia. Barcelona: Paidós, 1996.
- Freud, S. (1978), Obras Completas, Buenos Aires: Amorrortu, 1988.
- Galligan, R., (1989), Theory has arrived, will real dynamic variables be far behind?, Journal of Family Psychology, 3, 2, 199-205.
- Gavazzi, S.; Anderson, S., (1988), The family Health Scales (FHS): Review and critique. American Journal of Family Therapy, 16, 3, 273-276.
- Gecas, V., (1981), Contexts of socialization. Social Psychology, Nueva York: Basic Books.
- Gehring, T.; Feldman, S., (1988), Adolescents perceptions of family cohesion and power: a metodological study of the Family System Test. Journal of Adolescent Research, 3, 1, 33-52.
- Goldenberg, I. y Goldenberg, H., (1985), Family Therapy: an Overview, California: Brook/ Cole..
- Gómez del Campo, J., (1985), Escala de Ambiente familiar de Rudolph Moos. Manual de Prácticas de Psicología Ambiental, Universidad Iberoamericana, México, 78-108.
- Gongla, P.; Thompson, E., (1988), Single Parent Families, Handbook of Marriage and the Family, Comps. Sussman, M. y Steinmetz S., Nueva York: Plenum Press, 397-418.
- Guerin, P., (1978), Family Therapy: the first twenty five years. Family Therapy: Theory and Practice, nueva York: Gardner Press. pag. 2- 18.
- Haak P., (1985), Algunas reflexiones sobre el movimiento de la terapia familiar. Revista Mexicana de psicología, V2(2).
- Halvorsten, J., (1991), Self-report family assesment instruments: An evaluative review. Family Practice Research Journal, 11, 1, 21-55.

- Hampson, R.; Beavers, W.; Hulgus, Y., (1989), Insider's and outsider's views of family: the assessment of family competence and style. Journal of Family Psychology, 3, 2, 118-136.
- Hampson, R.; Hulgus, Y.; Beavers, W., (1991), Comparisons of self report measures of the Beavers Systems Model and Olson's Circumplex Model, Journal of Family Psychology, 4, 3, 326-340.
- Hargrave, D., Jennings, G. y Anderson, W., (1991), The development of a relational ethics scale, Journal of Marital and Family Therapy, 17(2), 145-158.
- Hernández, A. y Narro L., (1987), Cómo somos los mexicanos, México: CFE/CREA.
- Hill, R., (1958), Sociology of marriage and family behavior, 1945-1956: A trend report and bibliography, Current Sociology, 7, 1-98.
- Hill, R., (1966), Contemporary developments in family theory, Journal of Marriage and the family, 28, 10-25.
- Hill, R., (1970), Family Development in three generations, U.S.A: Shenkman, Cambridge, Mass.
- Hoge, R.; Andrews, D.; Faulkner, P.; Robinson, D., (1989), The Family Relationship Index: Validity data, Journal of Clinical Psychology, 45, 6, 897-903.
- Hoffman, L., (1981), Fundamentos de la Terapia Familiar: un marco conceptual para el cambio de sistemas, México: Fondo de Cultura Económica, 1987.
- Hovestadt, A. J.; Anderson, W. T.; Piercy, F. P.; Cochran, S. W., (1985), A Family-of-Origin-Scale, Journal of Marital and Family Therapy, 11, 3, 287-297.
- Kabacoff, R.; Miller, I.; Bishop, D.; Epstein, N.; et al, (1990), A psychometric study of the McMaster Family Assessment Device, Journal of Family Psychology, 3, 4, 431-439.
- Kazak, A.; Mc Cannell, K.; Adkins, E.; Himmelber, P., (1989), Perceptions of normality in families: four samples, Journal of Family Psychology, 2, 3, 277-291.
- Keeney, Bradford, P., (1983), Estética del cambio, Argentina: Paidós, 1987.
- Kog, E.; Vertommen, H.; Vandereycken, W., (1987), Minuchin's psychosomatic family model revised: A concept validation study using a multitrait-multimethod approach, Family Process, 26, 2, 235-253.
- Komarovsky, M y Waller, W., (1945), Studies of the family, American Journal of Sociology, 50, 433-451.
- Kroger, F.; Drinkmann, A.; Herzog, W.; Petzold, E. (1991), Family diagnostics: Object representation in families with eating disorders., Small Group Research, 22, 1, 99-114.
- Kuehl, B.; Schumm, W.; Russell, C.; Jurich, A., (1988), How do subjects interpret items in Olson's Family Adaptability and Cohesion Evaluation Scales (FACES)?, Educational and Psychological Measurement, 48, 1, 247-253.
- Laing, R. (1986), La familia y la estructura individual en La Crisis de la Familia, varios autores, México: La red de Jonás.
- Laing, R. (1988), El cuestionamiento de la familia, México: Paidós.
- Leñero, L. (1976), La Familia, México: ANUIES.

- Leñero, L. (1983), El fenómeno familiar en México, México: Instituto Mexicano de Estudios Sociales, A. C.
- Leñero, L. (1992), Sociedad civil, Familia y Juventud, México: IMES y CEJUV.
- Lidz, T., y Fleck, S. (1985), Algunas fuentes exploradas y parcialmente explotadas de la psicopatología en Zuck y Boszormenyi-Nagy (Comps.) Terapia Familiar y familias en conflicto, México: Fondo de cultura económica.
- Linton, R. (1972), La historia natural de la familia, en Horkheimer, Fromm y otros, La familia, España: Ed. Península.
- Macias, R. (1994), La familia, en Antología de la Sexualidad Humana tomo II, Perez Fernández y Rubio Auriolos coordinadores. México: CONAPO y Miguel Angel Porrua Editores.
- Macropedia hispánica (1991), tomo VI, Estados Unidos: Encyclopedia Britannica Publishers, Inc.
- Madrova, E. (1989). Modification of the Antony-Bene Family Relations Test, Psychologia a Patopsychologia Dietata, 24, 2, 165-169.
- Magno, G., (1987), Cultura e comlesso tossicomaniaco: Uno studio clinico con il reattivo delle associazion verbali di C. G. Jung, Psichiatria e Psicoterapia Analitica, 6, 2, 281-288.
- Malla, A.; Kazarian, S.; Barnes, S.; Cole, John. (1991), Validation of the five minute speech sample in measuring expressed emotion, Canadian Journal of Psychiatry, 36, 4, 297-299.
- Manley, C.; Searight, H.; Rusell, H.; Skita, L. (1990), The reliability of the Family of Origin Scale for adolescents, Family Therapy, 17, 3, 273-280.
- Mc Goldrick, M., Carter, E. (1984), The family life cycle, Normal Family Processes. Nueva York: Froma Walsh..
- Merderer, H. y Hill, R. (1983), Critical transitions over the family life span: theory and research, Marriage and Family Review, Social Stress and the Family, VI, 1, 2.
- Miller, B.; Goddard, H., (1989), Selected views of family assessment: A commentary. Special Issue: Current issues in marital and family assessment, Journal of Family Psychology, 3, 2, 215-221.
- Minuchin, S., Montalvo, B., Guemey, B., Rosman, B. y Schumer, F., (1968), Families of the Slums. Nueva York: Basic Books.
- Minuchin, S., Rosman, B. y Baker, L. (1978), Psychosomatic Families, Cambridge (Massachusetts): Harvard University Press.
- Minuchin, S.; Fishman, H. Ch., (1981), Técnicas de Terapia Familiar, México: Paidós, 1990.
- Mínuchin, S., (1974), Familias y Terapia Familiar, Barcelona: Gedisa, 1992.
- Mión, R. (1986), Relaciones Interfamiliares de algunos adolescentes farmacodependientes en el Distrito Federal. Tesis de Licenciatura, México: UNAM, Facultad de Psicología.
- McCollum, E.; Schummm, W.; Rusell, C., (1988), Reliability and validity of the Kansas Family Life Satisfaction Scale in a predominantly middle-aged sample, Psychological Reports, 62,1, 95-98.

- McCroskey, J.; Nishimoto, R. Subramanian, K. (1991). Assesment in family support programm: Inicial reliability and validity testing of the Family Assesment Form. Child Welfare, 70, 1, 19-33.
- Mc Phatter, A. (1991), Assesment revisited: A comprehensive approach to understanding family dynamics. Families in Society, 72, 1, 11-22.
- Mora, J.; González-Forteza, C.; Vaugier, V.; y Jimenez, A., Representación semántica del concepto de familia en adolescentes, en La Psicología Social en México, V, 88-93.
- Moos, R., (1974), Preliminary Manual of Family Environment Scale. Work Environment Scale, Nueva York: Consulting Psychology Press, Inc.
- Morris, T., (1990), Culturally sensitive family assesment: An Evaluation of the family assesment device with Hawaiian-American and Japanese- American Families. Family Process, 29, 1, 105-116.
- Natera, G.; Mora, J.; Nava, A.; Suárez, V.; y Tiburcio, M.,(1994), Violencia familiar y su relación con la farmacodependencia, Psicología social y salud. México: Instituto Mexicano de Psiquiatría.
- Nye, F. y Berardo, F., (1966), Emerging conceptual framework in family análisis, Nueva York: McMillan.
- Olson, D. H.; McCubbin, H. I.; Barnes, H. L.; Muxen, M. J.; Larsen, A. S.; Wilson, M. A., (1983), Families, what makes them work. Newbury Park (California): Sage Publications Inc.
- Olson, D. H. (1991) Tipos de familia, estrés familiar y satisfacción con la familia: una perspectiva del desarrollo familiar en Transiciones de la familia, Buenos Aires: Amorrortu.
- Otero, B.; Rascón, M., (1988), Confiabilidad de la Escala de Valoración de la Conducta Social (SBAS), Salud Mental, 11, 1, 8-12.
- Palomar, C., (1987), La Pareja Humana. Tesis de Licenciatura, Guadalajara, México:ITESO, Escuela de Psicología.
- Parish, T., (1988a), The Love/Hate Checklist: A preliminary report, Psychological Reports, 63, 1, 67-70.
- Parish, T., (1988b), The Love/Hate Checklist: A further report, Psychological Reports, 63,1, 294.
- Parsons, T. (1972), La estructura social de la familia en Horkheimer, Fromm y otros, La familia, España: Ed. Peninsula.
- Patterson, J.A., (1990), Family and Health research in the 1980s: a family scientist's perspective, Family Systems Medicine, 8(4), 421-434.
- Peek, L; Sawyer, J., (1988), Utilization of the Family Drawing epression Scale with pain patients, Arts in Psychotherapy, 15, 3, 207-210.
- Pérez, M. y Sevy R., (1991), Elaboración de un cuestionario para evaluar el funcionamiento familiar basado en la teoría de Salvador Minuchin. Tesis de maestría, México: Universidad Anahuac, Escuela de Psicología.
- Perosa, L.; Perosa, S. (1990), Convergent and discriminant validity for family self-report measures. American Psychological Convention (1988, Atlanta, Georgia) Educational and Psychological Measurement, 50, 4, 855-868.

- Powers, S., (1989), Theory and assessment in family psychology: weak links. Special Issue: Current issues in marital and family assesment. Journal of Family Psychology, 3, 2, 222-228.
- Ramírez, S. (1970), El mexicano. Psicología de sus motivaciones. México: Pax.
- Reid, M.; Ramey S.; Burchinal, M. (1990), Dialogues with children about their families, New Directions for Child development, 48, 5-28.
- Reid, M; Landesman, S.; Treder, R.; Jaccard, J., (1989), My family and friends: six -to twelve year old-children's perceptions of social support, Child Development, 60, 4, 896-910.
- Reidl, L. (Manuscrito no publicado). Medición en Ciencias Sociales. México: Facultad de Psicología, UNAM.
- Rivera-Heredia, M.E. y Andrade-Palos, P. (1995) Diferencias por género en la Percepción de la Familia, 5to coloquio de estudios de Genero, en el PUEG, Facultad de Psicología, UNAM.
- Rivera-Heredia, M.E. y Padilla-Barraza M.G. (1990), Repetición Intergeneracional de Roles: Factores que la predicen. Tesis de Licenciatura, Guadalajara, México: ITESO, Escuela de Psicología.
- Roncone, R.; Rossi, A.; Cianchini, A.; Casacchia, M., (1986), La Camberwell Family Interview nella valuatazione dell'Emozione Espressa nei familiari del paziente schizofrenico, Rivista Sperimentale di Freniatria e Medicina Legale delle Alienazioni Mentali, 110, 6 Suppl, 1354-1359.
- Sánchez, F., (1989), Valoración del tratamiento de Terapia Familiar Estructural en familias de pacientes farmacodependientes. Tesis de maestría, México: UNAM, facultad de psicología.
- Satir, V., (1982), Terapia Familiar Conjunta, México: La prensa mexicana.
- Sauceda, J. M., y Foncerrada, M. (1985), Los problemas familiares y sus repercusiones en el niño , Revista Médica del IMSS, 23, 159-166.
- Sigafoos, A., Reiss, D., Rich, J., y Douglas, E., (1985),Pragmatics in the measurement of family functioning: an interpretative framework for methodology, Family Process, 24, 189-203.
- Simon, F. B.; Stierlin, H.; Wynne, C., (1988), Vocabulario de Terapia Familiar, Argentina: Gedisa.
- Sluzki, C., (1985), Familias, redes y otras formas extrañas. Revista Sistemas Familiares, Buenos Aires: diciembre.
- Schrecker (1972), La familia como institución transmisora de la tradición en Horkheimer, Fromm y otros, La familia. Barcelona: Ed. Península.
- Sluzki, C., (1987), Cibemética y Terapia Familiar. Un mapa mínimo, Sistemas Familiares.
- Szapocznik, J., Hervis, O., Kurtines, W. y Faraci, A.M., (1991), Assesing change in family functioning as a result of treatment: the structural family systems rating scale (SFSR), Journal of Marital and Family Therapy, 17(3), 295-310.
- Tavitian, M.; Lubiner, J.; Green, L.; Grebstein, L.; et al (1987),Dimensions of family functioning, Journal of Social Behavior and Personality, 2, 2, Pt 1, 191-204.

- Thomas, D.; Wilcow J., (1988), The rise of Family Theory, Handbook of Marriage and the Family, Comps. Sussman and Steinmetz, Nueva York: Plenum Press.
- Thomas, V., y Olson, D., (1993), Problem families and the circumplex model: observational assesment using the clinical rating scale (CRS), Journal of Marital and Family Therapy, 19(2), 159-175.
- Touliatus, J., Perlmutter, B. F. y Straus, M. A., (1990), Handbook of Family Measurement, Newsbury Park (California): Sage Publications.
- Tsen W.; Hsu, J., (1991), Culture and Family: Problems and Therapy, Nueva York: Haworth Press.
- Tuirán, R. (1994) Familia y sociedad en el México Contemporáneo en La nación mexicana, retrato de familia, Revista Saber Ver lo Contemporáneo del Arte, número especial, junio de 1994.
- Vizcarro, C.; Arévalo, J., (1987), Emoción expresada: Introducción al concepto, evaluación e implicaciones pronósticas y terapéuticas, Estudios de Psicología, 27-28.
- Waller, G.; Calam, R.; Slade, P., (1989), Eating disorders and Family interaction, British Journal of Clinical Psychology, 28, 3, 285-286.
- Walters, M.; Carter, B.; Papp, P.; y Silverstein, O. (1991), La Red invisible: Pautas vinculadas al género en las relaciones familiares, Buenos Aires: Paidós.
- Watzlawick, P.; Beavin-Bavelas J.; Jackson, D., (1967), Teoría de la comunicación humana, Barcelona: Herder, 1991.
- Whitehead, L.; Deiner, P.; Toccafondi, S., (1990), Family assesment: Parents and professional evaluation, Topics in Early Childhood Special Education, 10, 1, 63-77.
- Wilkinson, I.; Stratton, P. (1991), The reliability and validity of a system for family assesment, Journal of Family Therapy, 13, 1, 73-94.
- Wilkinson, I., (1987), Family Assesmet: A review, Journal of Family Therapy, 9, 4, 367-380.
- Zabora, J.; Fetting, J.; Shantley, B; Seddon, C; et al (1989), Predicting the conflict with staff among families of cancer patients during prolonged hospitalizations, Journal of Psychosocial Oncology, 7, 3, 103-111.

ANEXO # 1

INSTRUMENTO PILOTO FORMA "A"

Ayúdanos a conocer cómo funcionan las familias en México, con base en la experiencia y opinión que tienes sobre tu propia familia. La información que tu proporcionas será estrictamente confidencial.

Recuerda que lo que importa es conocer TU punto de vista. Trata de ser lo más sincero y espontáneo posible.

Gracias por tu colaboración.

A continuación se presentan una serie de frases que se refieren a aspectos relacionados con TU FAMILIA. Indica cruzando con una X (equis) el número que mejor se adecue a la forma de actuar de tu familia, basándote en la siguiente escala:

- TA= 5= TOTALMENTE DE ACUERDO
- A= 4= DE ACUERDO
- N= 3= NEUTRAL (NI DE ACUERDO NI EN DESACUERDO)
- D= 2= EN DESACUERDO
- TD= 1= TOTALMENTE EN DESACUERDO

	TA	A	N	D	TD
1. Los miembros de la familia esperan tener la aprobación de los demás antes de tomar decisiones.	5	4	3	2	1
2. Los miembros de la familia nos apoyamos unos a otros en momentos difíciles.	5	4	3	2	1
3. En mi casa evitamos discutir nuestros problemas.	5	4	3	2	1
4. Como familia, tenemos un gran número de amigos.	5	4	3	2	1
5. Es difícil darse cuenta de lo que esta haciendo algún miembro de la familia.	5	4	3	2	1
6. El planear las actividades familiares es difícil porque nos malentendemos unos a los otros.	5	4	3	2	1
7. Los miembros de la familia acostumbran hacer cosas juntos.	5	4	3	2	1
8. Hay un miembro de la familia que toma la mayoría de las decisiones.	5	4	3	2	1
9. En mi familia, los individuos son aceptados por lo que son.	5	4	3	2	1
10. En mi familia está claro quien manda.	5	4	3	2	1
11. En mi familia, no es permitido expresar ciertos sentimientos.	5	4	3	2	1
12. Muchas veces los miembros de la familia se callan sus sentimientos para ellos mismos.	5	4	3	2	1
13. En mi familia expresamos abiertamente nuestro cariño.	5	4	3	2	1
14. En casa, rara vez coincide lo que decimos con lo que sentimos.	5	4	3	2	1
15. En casa, uno no puede "explotar" sin que alguien se afecte.	5	4	3	2	1

	TA	A	N	D	TD
16. Somos una familia muy empalagosa.	5	4	3	2	1
17. Cuando le pides a alguien que haga algo, tienes que revisar que lo haya hecho.	5	4	3	2	1
18. Nadie en nuestra familia practica algún deporte como futbol, natación, volibol, etc.	5	4	3	2	1
19. Los miembros de mi familia rara vez se hacen responsables de sus acciones.	5	4	3	2	1
20. Frecuentemente tengo que adivinar sobre qué piensan los otros miembros de la familia o sobre cómo se sienten.	5	4	3	2	1
21. Los que toman las decisiones familiares son los adultos.	5	4	3	2	1
22. Generalmente tomamos nuestras decisiones considerando la problemática.	5	4	3	2	1
23. Frecuentemente hablamos sobre problemas políticos y sociales.	5	4	3	2	1
24. Mi familia tiene una regla: "No expreses tus sentimientos".	5	4	3	2	1
25. Después de que mi familia trata de resolver un problema, nosotros usualmente discutimos si irá a funcionar o no.	5	4	3	2	1
26. En mi familia expresamos abiertamente nuestras emociones.	5	4	3	2	1
27. Sentimos que es importante ser el mejor en cualquier cosa que hacemos.	5	4	3	2	1
28. Rara vez vamos a conferencias, obras de teatro o conciertos.	5	4	3	2	1
29. Las actividades en nuestra familia se planean con mucho cuidado.	5	4	3	2	1
30. Los miembros de la familia rara vez nos enojamos abiertamente.	5	4	3	2	1
31. Únicamente obtienes el interés de los demás cuando algo es muy importante para ellos.	5	4	3	2	1
32. Los miembros de la familia se sienten muy cercanos unos a los otros.	5	4	3	2	1
33. Le ponemos muchas ganas a lo que hacemos en la casa.	5	4	3	2	1
34. En mi casa logramos resolver los problemas cotidianos.	5	4	3	2	1
35. Los amigos rara vez vienen a la casa a cenar o de visita.	5	4	3	2	1
36. Salir adelante en la vida es muy importante para nuestra familia.	5	4	3	2	1
37. Los miembros de la familia dicen lo que quieren.	5	4	3	2	1
38. Para mí es fácil comprender lo que los otros miembros de la familia dicen o sienten.	5	4	3	2	1
39. En nuestra familia a cada quien le es fácil expresar su opinión.	5	4	3	2	1
40. En tiempos de crisis podemos buscarlos unos a otros como apoyo.	5	4	3	2	1
41. En mi familia ocultamos lo que nos pasa.	5	4	3	2	1
42. En mi familia, yo puedo expresar cualquier sentimiento que tenga.	5	4	3	2	1
43. Rotamos los quehaceres del hogar entre cada uno de los miembros de la familia.	5	4	3	2	1
44. Los miembros de la familia casi no son mandones.	5	4	3	2	1
45. Seguido vienen amigos a cenar o a visitarnos.	5	4	3	2	1
46. Algunos de nosotros no respondemos emocionalmente.	5	4	3	2	1
47. A mi familia le gusta hacer fiestas.	5	4	3	2	1
48. Mi familia me escucha.	5	4	3	2	1

	T A A N O T D
49. Nosotros nos aseguramos de que los miembros de la familia cumplan con sus responsabilidades.	5 4 3 2 1
50. Cuando no se cumple una regla en mi casa, sabemos cuales son las consecuencias.	5 4 3 2 1
51. En nuestra familia es importante para todos expresar nuestras opiniones.	5 4 3 2 1
52. Nuestra familia no hace las cosas junta.	5 4 3 2 1
53. Pasamos la mayoría de las noches de los fines de semana en casa.	5 4 3 2 1
54. En casa, es muy difícil encontrar las cosas cuando se necesitan.	5 4 3 2 1
55. En mi casa respetamos nuestras propias reglas de conducta.	5 4 3 2 1
56. Nosotros resolvemos la mayoría de los disgustos que aparecen en casa.	5 4 3 2 1
57. Los miembros de la familia se consultan entre si sobre las decisiones que tienen que tomar.	5 4 3 2 1
58. En nuestra familia se nos anima fuertemente a ser independientes.	5 4 3 2 1
59. En nuestra familia le damos importancia al hecho de aprender cosas nuevas o diferentes.	5 4 3 2 1
60. En nuestra familia no rezamos.	5 4 3 2 1
61. Regularmente los miembros de la familia asisten a la iglesia o van a recibir instrucción religiosa.	5 4 3 2 1
62. Los miembros de la familia difícilmente pierden el control.	5 4 3 2 1
63. Frecuentemente, el convivir con otra gente hace sentir incómoda a mi familia.	5 4 3 2 1
64. Los miembros de la familia aceptan lo que la familia decide hacer.	5 4 3 2 1
65. Encuentro difícil entender lo que los otros miembros de la familia dicen, o el cómo se sienten.	5 4 3 2 1
66. Los miembros de la familia de verdad nos ayudamos y apoyamos unos a otros.	5 4 3 2 1
67. Cuando se me presenta algún problema me paraliza.	5 4 3 2 1
68. En mi familia acostumbramos discutir nuestros problemas.	5 4 3 2 1
69. Nuestra familia acostumbra hacer actividades en conjunto.	5 4 3 2 1
70. Algunas veces los miembros de la familia se ponen tan enojados que avientan cosas.	5 4 3 2 1
71. En casa, frecuentemente es difícil encontrar las cosas en donde las dejaste.	5 4 3 2 1
72. No podemos hablar unos con otros acerca de la tristeza que tenemos.	5 4 3 2 1
73. Los miembros de la familia no concordamos unos con otros al tomar decisiones.	5 4 3 2 1
74. Existe confusión acerca de lo que debe hacer cada uno de nosotros.	5 4 3 2 1
75. Cuando alguien esta molesto los demás sabemos por qué.	5 4 3 2 1
76. Nos resistimos a mostrar nuestro afecto unos con otros.	5 4 3 2 1
77. En casa, mis opiniones no son tomadas en cuenta.	5 4 3 2 1
78. Peleamos mucho en nuestra familia.	5 4 3 2 1

	T	A	N	D	T	D
79. En casa, decimos lo que queremos.	5	4	3	2	1	
80. El saber cuánto gana alguien no es algo importante para nuestra familia.	5	4	3	2	1	
81. Las tareas familiares no están lo suficientemente bien distribuidas.	5	4	3	2	1	
82. Los miembros de la familia temen expresar sus pensamientos, decir lo que piensan.	5	4	3	2	1	
83. En mi familia, la gente se hace responsable de lo que hace.	5	4	3	2	1	
84. Los miembros de la familia nos sentimos libres de decir lo que traemos en mente.	5	4	3	2	1	
85. La gente de mi familia frecuentemente se disculpa de sus errores.	5	4	3	2	1	
86. Las normas familiares están bien definidas.	5	4	3	2	1	
87. Me es difícil expresar en mi familia lo que pienso y siento.	5	4	3	2	1	
88. Mi familia me ayuda desinteresadamente.	5	4	3	2	1	
89. En nuestra familia nosotros mismos hacemos nuestros planes.	5	4	3	2	1	
90. Si alguien esta en problemas, los demás nos sobreinvolucramos.	5	4	3	2	1	
91. No sabemos que hacer cuando aparece una emergencia.	5	4	3	2	1	
92. Cuando estamos en casa, parece que estamos "matando el tiempo".	5	4	3	2	1	
93. En mi familia es normal enseñar tanto los sentimientos negativos como los positivos.	5	4	3	2	1	
94. Fácilmente podemos romper las reglas.	5	4	3	2	1	
95. A menudo hablamos del sentido religioso de la Navidad, Semana Santa y otras fiestas religiosas.	5	4	3	2	1	
96. Mis padres abiertamente admiten cuando se equivocan.	5	4	3	2	1	
97. En nuestra familia todos compartimos responsabilidades.	5	4	3	2	1	
98. Es difícil llegar a un acuerdo con mi familia.	5	4	3	2	1	
99. Los miembros de la familia somos extremadamente independientes.	5	4	3	2	1	
100. En mi familia hablamos con franqueza.	5	4	3	2	1	
101. En nuestra familia casi no hacemos las cosas por nosotros mismos.	5	4	3	2	1	
102. Nosotros estamos muy interesados en actividades culturales.	5	4	3	2	1	
103. Generalmente somos muy limpios y ordenados.	5	4	3	2	1	
104. En nuestra familia tenemos que seguir muy pocas reglas.	5	4	3	2	1	
105. Nosotros estamos llenos de vida y de buenos espíritus.	5	4	3	2	1	
106. En nuestra familia sabemos donde esta cada quien a cualquier hora.	5	4	3	2	1	
107. Si tengo dificultades, mi familia está en la mejor disposición para ayudarme.	5	4	3	2	1	

INSTRUMENTO PILOTO FORMA "B"

Ayúdanos a conocer cómo funcionan las familias en México, con base en la experiencia y opinión que tienes sobre tu propia familia. La información que tu proporcionas será estrictamente confidencial.

Recuerda que lo que importa es conocer TU punto de vista. Trata de ser lo más sincero y espontáneo posible.

Gracias por tu colaboración.

A continuación se presentan una serie de frases que se refieren a aspectos relacionados con TU FAMILIA. Indica cruzando con una X (equis) el número que mejor se adecue a la forma de actuar de tu familia, basándote en la siguiente escala:

- TA= 5= TOTALMENTE DE ACUERDO
 A= 4= DE ACUERDO
 N= 3= NEUTRAL (NI DE ACUERDO NI EN DESACUERDO)
 D= 2= EN DESACUERDO
 TD= 1= TOTALMENTE EN DESACUERDO

	TA	A	N	D	TD
1. Encuentro difícil expresar mis opiniones en la familia.	5	4	3	2	1
2. Los miembros de la familia se aseguran de que sus cuartos estén limpios.	5	4	3	2	1
3. Los miembros de la familia realmente se apoyan.	5	4	3	2	1
4. Creemos en la competencia y en que "gane el mejor".	5	4	3	2	1
5. Es difícil saber cuáles son las reglas que se siguen en nuestra familia.	5	4	3	2	1
6. Siempre dejamos las cosas para el último momento.	5	4	3	2	1
7. La atmósfera de mi familia es fría y negativa.	5	4	3	2	1
8. Generalmente cuando surge un problema cada miembro de la familia confía solo en sí mismo.	5	4	3	2	1
9. En nuestra familia hay un sentimiento de unión.	5	4	3	2	1
10. Los miembros de la familia sienten que no tienen voz en la solución de los problemas.	5	4	3	2	1
11. Es más fácil discutir problemas con la gente de fuera de la familia, que con los miembros de la misma familia.	5	4	3	2	1
12. Rara vez los miembros de la familia se critican unos a otros.	5	4	3	2	1
13. Mi familia no respeta mi vida privada.	5	4	3	2	1
14. Los miembros de la familia hacen las reglas juntos.	5	4	3	2	1
15. Los miembros de la familia tienen ideas estrictas sobre lo que es bueno y lo que es malo.	5	4	3	2	1

	TA	A	N	D	TD
16. Me duele ver sufrir a otro miembro de mi familia.	5	4	3	2	1
17. En mi familia manifestamos la temura que sentimos.	5	4	3	2	1
18. Evitamos discutir nuestros miedos y preocupaciones.	5	4	3	2	1
19. Nosotros no les contamos a los demás nuestros problemas personales.	5	4	3	2	1
20. Cada miembro de la familia tiene algo que decir en las decisiones familiares importantes.	5	4	3	2	1
21. Nuestras decisiones no son propias sino que están forzadas por cosas fuera de nuestro control.	5	4	3	2	1
22. No creemos ni en el cielo ni en el infierno.	5	4	3	2	1
23. En la casa no tenemos un horario para comer.	5	4	3	2	1
24. Nos sentimos aceptados por lo que somos.	5	4	3	2	1
25. Seguido vamos al cine, días de campo, eventos deportivos, Etc.	5	4	3	2	1
26. La temura ocupa un segundo lugar comparada con otras cosas de la familia.	5	4	3	2	1
27. En mi familia seguido cambiamos de opinión.	5	4	3	2	1
28. Hay poco tiempo para explorar nuestros intereses personales.	5	4	3	2	1
29. Nosotros afrontamos los problemas tomando en cuenta nuestros sentimientos.	5	4	3	2	1
30. Cuando pensamos en hacer actividades como familia, tenemos dificultades.	5	4	3	2	1
31. Estamos muy centrados en nosotros mismos.	5	4	3	2	1
32. Nosotros sabemos que hacer en una emergencia.	5	4	3	2	1
33. Las cosas que pasan en mi familia se deben a la mala suerte.	5	4	3	2	1
34. La atmósfera de mi familia usualmente es desagradable.	5	4	3	2	1
35. Los miembros de la familia casi no participan en actividades de entretenimiento fuera del trabajo o de la escuela.	5	4	3	2	1
36. Los miembros de la familia evitamos el contacto unos con otros.	5	4	3	2	1
37. Algunas veces en mi familia, yo no necesito decir algo para sentirme entendido.	5	4	3	2	1
38. Si falla una decisión intentamos otra alternativa.	5	4	3	2	1
39. Cuando me enojo con algún miembro de mi familia, se lo digo.	5	4	3	2	1
40. Nuestra familia comparte su mala suerte.	5	4	3	2	1
41. Si estoy enfermo mi familia me atiende.	5	4	3	2	1
42. Los miembros de la familia se aseguran de que sus cuartos queden ordenados.	5	4	3	2	1
43. Los miembros de la familia se evitan unos a otros cuando están en casa.	5	4	3	2	1
44. Hay muy poca privacidad en nuestra familia.	5	4	3	2	1
45. Nos contamos nuestros problemas unos a otros.	5	4	3	2	1
46. No estamos interesados en actividades culturales.	5	4	3	2	1

	TA	A	N	D	TD
47. En nuestra familia, cuando alguien se queja otro se molesta.	5	4	3	2	1
48. Mis actitudes y mis sentimientos frecuentemente son ignorados o criticados en mi familia.	5	4	3	2	1
49. En mi familia papas e hijos discuten juntos sobre el método de castigo.	5	4	3	2	1
50. Los miembros de la familia se sienten más cercanos a personas ajenas a la familia que a los propios miembros de ésta.	5	4	3	2	1
51. Mis padres me animan a expresar abiertamente mis puntos de vista.	5	4	3	2	1
52. Hay muchos malos sentimientos en la familia.	5	4	3	2	1
53. Nosotros somos francos unos con otros.	5	4	3	2	1
54. En mi casa las normas familiares son inquebrantables.	5	4	3	2	1
55. En nuestra familia los padres no toman en cuenta a los hijos antes de tomar decisiones importantes.	5	4	3	2	1
56. Los padres toman todas las decisiones importantes en nuestra familia.	5	4	3	2	1
57. No mostramos nuestro amor unos a otros.	5	4	3	2	1
58. En mi familia, nadie se preocupa por los sentimientos de los demás.	5	4	3	2	1
59. Nadie le ordena a nadie en mi familia.	5	4	3	2	1
60. En nuestra familia las opiniones de cada uno tiene el mismo valor.	5	4	3	2	1
61. En casa hacemos las cosas siempre de la misma manera.	5	4	3	2	1
62. Nosotros tratamos de pensar en diferentes maneras de resolver los problemas.	5	4	3	2	1
63. Alguien en nuestra familia toca un instrumento musical.	5	4	3	2	1
64. Cuando hay que resolver problemas, aceptamos las sugerencias de los niños.	5	4	3	2	1
65. Los miembros de la familia difícilmente pierden la paciencia.	5	4	3	2	1
66. Los miembros de mi familia usualmente son sensibles a los sentimientos de los demás.	5	4	3	2	1
67. Esperamos que los problemas se resuelvan con el tiempo.	5	4	3	2	1
68. Nuestra familia no habla de sus problemas.	5	4	3	2	1
69. Evitamos hablar de nuestros sentimientos.	5	4	3	2	1
70. Los miembros de la familia seguido nos criticamos unos otros.	5	4	3	2	1
71. Ser puntual es muy importante en nuestra familia.	5	4	3	2	1
72. Los miembros de la familia comparten intereses y pasatiempos unos con otros.	5	4	3	2	1
73. Tenemos claro quien se ocupa de la manutención de mi	5	4	3	2	1
74. Casi nunca tenemos discusiones intelectuales.	5	4	3	2	1
75. En casa, podemos salir y entrar a nuestro gusto.	5	4	3	2	1
76. Los miembros de la familia casi nunca se preocupan por conseguir un mejor puesto, sacar mejores calificaciones, Etc.	5	4	3	2	1
77. En mi familia no expresamos abiertamente nuestro coraje.	5	4	3	2	1
78. Hay un fuerte castigo por romper las reglas en nuestra familia.	5	4	3	2	1

	T	A	A	N	D	T	O
79. Consideramos que hay algunas cosas en la vida que son cuestión de fe o en las que tenemos que creer.	5	4	3	2	1		
80. Mi familia es cálida y nos brinda apoyo.	5	4	3	2	1		
81. La gente que nos conoce, dice que nuestras respuestas emocionales son exageradas.	5	4	3	2	1		
82. Casi nunca nos ofrecemos como voluntarios cuando hay algo que hacer	5	4	3	2	1		
83. Podemos expresar nuestros sentimientos unos con otros.	5	4	3	2	1		
84. En mi familia decimos las cosas directamente y no se andamos por entre las ramas.	5	4	3	2	1		
85. Los miembros de la familia son severamente castigados cuando hacen algo equivocado.	5	4	3	2	1		
86. Nosotros estamos satisfechos con la forma en que vivimos.	5	4	3	2	1		
87. Hay muy pocas reglas en mi familia.	5	4	3	2	1		
88. Las reglas familiares no se discuten: se cumplen.	5	4	3	2	1		
89. Mi familia siente que tiene poca influencia sobre las cosas que le pasan.	5	4	3	2	1		
90. En nuestra familia todos tenemos uno o dos pasatiempos.	5	4	3	2	1		
91. Nosotros tenemos problemas para pagar nuestras deudas.	5	4	3	2	1		
92. Discutimos sobre quien va a hacer el aseo de la casa.	5	4	3	2	1		
93. Es difícil conseguir que se cambien las reglas en nuestra familia.	5	4	3	2	1		
94. Si nos dan ganas de hacer algo, simplemente, vamos y lo hacemos.	5	4	3	2	1		
95. Nos involucramos con los demás sólo cuando algo nos interesa.	5	4	3	2	1		
96. En mi familia nos han inculcado ciertos hábitos al ir al baño.	5	4	3	2	1		
97. En casa se le da mucha importancia a seguir las reglas.	5	4	3	2	1		
98. Los miembros de nuestra familia, algunas veces se golpean unos a otros.	5	4	3	2	1		
99. Cada miembro de la familia aporta algo en las decisiones familiares importantes.	5	4	3	2	1		
100. En mi familia tratamos de resolver los problemas entre todos.	5	4	3	2	1		
101. En mi familia, yo me siento libre de expresar mis opiniones.	5	4	3	2	1		
102. En mi familia nos decimos las cosas abiertamente.	5	4	3	2	1		
103. En mi casa no decimos lo que sentimos.	5	4	3	2	1		
104. En mi familia nos ponemos de acuerdo para repartimos los quehaceres de la casa.	5	4	3	2	1		
105. Las comidas en mi casa, usualmente son amigables y placenteras.	5	4	3	2	1		
106. Me siento apoyado por mi familia.	5	4	3	2	1		
107. Tiendo a ser sobreprotector con mi familia.	5	4	3	2	1		
108. Nuestra familia acostumbra reunirse en el mismo cuarto.	5	4	3	2	1		
109. Las diferencias de opinión son desalentadas en mi familia.	5	4	3	2	1		
110. Nosotros no seguimos ninguna regla o standard.	5	4	3	2	1		

INSTRUMENTO PILOTO FORMA "C"

Ayúdanos a conocer cómo funcionan las familias en México, con base en la experiencia y opinión que tienes sobre tu propia familia. La información que tu proporciones será estrictamente confidencial.

Recuerda que lo que importa es conocer TU punto de vista. Trata de ser lo más sincero y espontáneo posible.

Gracias por tu colaboración.

A continuación se presentan una serie de frases que se refieren a aspectos relacionados con TU FAMILIA. Indica cruzando con una X (equis) el número que mejor se adecue a la forma de actuar de tu familia, basándote en la siguiente escala:

- TA= 5= TOTALMENTE DE ACUERDO
 A= 4= DE ACUERDO
 N= 3= NEUTRAL (NI DE ACUERDO NI EN DESACUERDO)
 D= 2= EN DESACUERDO
 TD= 1= TOTALMENTE EN DESACUERDO

	TA	A	N	D	TD
1. Yo no pienso que alguna otra familia viva con tanta armonía como mi familia.	5	4	3	2	1
2. Los miembros de la familia discuten los problemas y se sienten bien acerca de las soluciones que toman.	5	4	3	2	1
3. Mis padres animan a los miembros de la familia a escucharse unos a otros.	5	4	3	2	1
4. En mi familia existen algunos problemas que no hemos resuelto.	5	4	3	2	1
5. No se nos anima a defender nuestro punto de vista.	5	4	3	2	1
6. De repente surgen muchas discusiones en nuestra familia.	5	4	3	2	1
7. Los platos se lavan inmediatamente después de comer.	5	4	3	2	1
8. Los miembros de la familia encuentran difícil separarse de los demás.	5	4	3	2	1
9. Nosotros hablamos acerca de nuestra tristeza cuando muere algún familiar o amigo de la familia.	5	4	3	2	1
10. Creemos que no se gana nada levantando la voz.	5	4	3	2	1
11. Hay muy poco espíritu de grupo en nuestra familia.	5	4	3	2	1
12. La disciplina es razonable y justa en nuestra familia.	5	4	3	2	1
13. Los miembros de la familia conocen a los amigos más íntimos de los otros miembros de la familia.	5	4	3	2	1
14. Los miembros de la familia nos animamos unos a otros a defender nuestros derechos.	5	4	3	2	1

	TA	A	N	D	TD
16. En mi familia, yo siento que puedo hablar las cosas y solucionar los problemas.	5	4	3	2	1
17. Cuando tomamos decisiones familiares, hay acuerdo entre nosotros.	5	4	3	2	1
18. Las tareas que me corresponden, sobrepasan mi capacidad para cumplirlas.	5	4	3	2	1
19. Los niños tienen voz y voto en cuanto a su propia disciplina.	5	4	3	2	1
20. Tenemos cuidado de lo que nos decimos unos a otros.	5	4	3	2	1
21. Los deberes de cada persona están claramente definidos en nuestra familia.	5	4	3	2	1
22. Realmente nos gusta la música, el arte y la literatura en nuestra familia.	5	4	3	2	1
23. En casa platicamos sobre cuestiones sexuales.	5	4	3	2	1
24. Aprobamos a los amigos de cada quien.	5	4	3	2	1
25. En casa, es difícil ser uno mismo sin herir los sentimiento de otro.	5	4	3	2	1
26. El tomar decisiones es un problema en nuestra familia.	5	4	3	2	1
27. En mi familia nos animamos unos a otros para tener nuevos amigos.	5	4	3	2	1
28. Somos capaces de tomar decisiones sobre cómo resolver los problemas.	5	4	3	2	1
29. En mi familia si una regla no se puede cumplir, la modificamos.	5	4	3	2	1
30. Como pasatiempo, o por interés, los miembros de la familia algunas veces toman clases o cursos fuera de la escuela.	5	4	3	2	1
31. Para los miembros de la familia es difícil alejarse.	5	4	3	2	1
32. Los miembros de la familia creen que si cometes un pecado serás castigado.	5	4	3	2	1
33. No nos llevamos bien unos con otros.	5	4	3	2	1
34. Los miembros de la familia a menudo tratan de sacar ventaja unos de otros.	5	4	3	2	1
35. Mi familia tiene todas las cualidades que yo siempre quise en una familia.	5	4	3	2	1
36. Mi familia es receptiva a las diferentes maneras en que los miembros de la familia ven la vida.	5	4	3	2	1
37. Cuando alguien importante para nosotros se aleja, en mi hablamos de nuestro sentimiento de pérdida.	5	4	3	2	1
38. Cuando tengo algún problema no se lo platico a mi familia.	5	4	3	2	1
39. Algunos parientes (padres, suegros, cuñados, hermanos, tios, etc.) intervienen en las decisiones de mi casa.	5	4	3	2	1
40. No pienso que alguien pueda ser mas feliz como mi familia y yo cuando estamos juntos.	5	4	3	2	1
41. En nuestra familia uno no puede salirse con la suya.	5	4	3	2	1
42. Mi familia es flexible en cuanto a las normas.	5	4	3	2	1
43. Procuramos que las normas familiares se cumplan.	5	4	3	2	1
44. En nuestra familia el dinero no se maneja con mucho cuidado.	5	4	3	2	1
45. No es claro lo que pasa cuando se rompen las reglas en la familia.	5	4	3	2	1

	TA	A	N	D	TD
46. Rara vez platico con mi familia sobre lo que me pasa.	5	4	3	2	1
47. Los miembros de la familia se pueden ir llevándose casi nada con ellos.	5	4	3	2	1
48. Nosotros usualmente somos capaces de manejar los conflictos.	5	4	3	2	1
49. "Trabajar antes que jugar" es la regla de nuestra familia.	5	4	3	2	1
50. Realmente nos llevamos bien unos con otros.	5	4	3	2	1
51. Los miembros de la familia muy seguido van a alguna biblioteca.	5	4	3	2	1
52. Generalmente nos desquitamos con la misma persona de la familia cuando algo sale mal.	5	4	3	2	1
53. Mi familia me enseña que la gente es básicamente buena.	5	4	3	2	1
54. No nos esforzamos por tener éxito.	5	4	3	2	1
55. A cada miembro de nuestra familia se le dedica mucho tiempo y atención.	5	4	3	2	1
56. Confiamos unos en otros.	5	4	3	2	1
57. Si hay algún desacuerdo en la familia, tratamos de suavizar las cosas y de mantener la paz.	5	4	3	2	1
58. No nos hablamos unos a los otros cuando estamos enojados.	5	4	3	2	1
59. Somos una familia cariñosa.	5	4	3	2	1
60. Los miembros de la familia no son castigados ni reprimidos cuando hacen algo equivocado.	5	4	3	2	1
61. En casa se hacen comparaciones sobre qué tan bien nos va en la escuela o en el trabajo.	5	4	3	2	1
62. En mi familia, aprendemos a desconfiar de los demás.	5	4	3	2	1
63. Me siento parte de mi familia.	5	4	3	2	1
64. Cuando no nos gusta lo que alguien esta haciendo, se lo decimos.	5	4	3	2	1
65. No nos atrevemos a llorar frente a los demás miembros de mi familia.	5	4	3	2	1
66. Nuestra familia intenta nuevas maneras de enfrentarse a los problemas.	5	4	3	2	1
67. Los miembros de la familia no son muy receptivos para los puntos de vista de los demás.	5	4	3	2	1
68. En mi familia no expresamos abiertamente nuestros problemas.	5	4	3	2	1
69. Nosotros nunca hablamos acerca de nuestro dolor cuando muere un pariente o amigo de la familia.	5	4	3	2	1
70. Nuestra familia esta tan bien adaptada como ninguna familia en este mundo puede estar.	5	4	3	2	1
71. Los miembros de la familia se sienten presionados a pasar más tiempo libre juntos.	5	4	3	2	1
72. Es difícil saber cuáles son las reglas en la familia, ya que continuamente cambian.	5	4	3	2	1
73. Nosotros generalmente somos bastante desordenados en el hogar.	5	4	3	2	1
74. Las reglas de nuestra casa no se cambian.	5	4	3	2	1

	TA	A	N	D	TD
75. Nosotros expresamos ternura.	5	4	3	2	1
76. Los miembros de la familia se sienten culpables por querer pasar algún tiempo solos.	5	4	3	2	1
77. Si se le pide a alguien que haga algo, hay que recordárselo.	5	4	3	2	1
78. Nuestra principal diversión es ver televisión o escuchar la radio.	5	4	3	2	1
79. Mostramos interés en los demás cuando podemos obtener de ello algún beneficio personal.	5	4	3	2	1
80. Los conflictos en mi familia nunca se resuelven.	5	4	3	2	1
81. La Biblia es un libro muy importante en nuestro hogar.	5	4	3	2	1
82. Si las reglas se rompen no sabemos que esperar.	5	4	3	2	1
83. Me molesta que mi familia me cuente sus problemas.	5	4	3	2	1
84. En nuestra familia es más importante ver la televisión que leer.	5	4	3	2	1
85. En nuestra familia cada persona tiene diferentes ideas sobre lo que es bueno y lo que es malo.	5	4	3	2	1
86. Hay un fuerte liderazgo en mi familia.	5	4	3	2	1
87. Nosotros generalmente estamos insatisfechos con los deberes familiares que se nos han asignado.	5	4	3	2	1
88. Parece que no hay ningún lugar para estar sólo en nuestra casa.	5	4	3	2	1
89. Nuestra familia muestra interés en algún miembro siempre y cuando pueda tener algún beneficio de ello.	5	4	3	2	1
90. Hablamos abiertamente sobre el dinero y los pagos.	5	4	3	2	1
91. El resolver los conflictos en mi familia es una experiencia muy estresante.	5	4	3	2	1
92. Mi familia es indiferente a mis necesidades afectivas.	5	4	3	2	1
93. Aún cuando es con buena intención, nos introducimos demasiado en la vida de los demás.	5	4	3	2	1
94. Mi familia cree que la gente frecuentemente se aprovecha de uno.	5	4	3	2	1
95. Podemos hacer lo que queremos en nuestra familia.	5	4	3	2	1
96. Todo funciona en nuestra familia.	5	4	3	2	1
97. Me avergüenza mostrar mis emociones frente a la familia.	5	4	3	2	1
98. Los miembros de la familia salen mucho de casa.	5	4	3	2	1
99. Cuando surgen problemas toda la familia se compromete a resolverlos.	5	4	3	2	1
100. En nuestra familia cada quien escoge su propio camino.	5	4	3	2	1
101. Mis padres nos desaniman de expresar puntos de vista diferentes a los de ellos.	5	4	3	2	1
102. En mi casa cada quien se guarda sus problemas.	5	4	3	2	1
103. En mi casa cada quien hace lo que quiere.	5	4	3	2	1
104. En casa acostumbramos expresar nuestras ideas.	5	4	3	2	1
105. En la familia se forman alianzas en vez de actuar como familia total.	5	4	3	2	1
106. Nosotros lloramos abiertamente.	5	4	3	2	1
107. Mi familia puede ser más feliz de lo que es.	5	4	3	2	1
108. Si algún amigo de la familia se aleja de nosotros, nunca hablamos de nuestros sentimientos de tristeza.	5	4	3	2	1
109. Hay reglas para las situaciones peligrosas.	5	4	3	2	1

ANEXO#2

Ayúdanos a conocer cómo funcionan las familias en México, con base en la experiencia y opinión que tienes sobre tu propia familia.

La información que tu proporciones será estrictamente confidencial.

Recuerda que lo que importa es conocer Tu punto de vista. Trata de ser lo más sincero y espontáneo posible.

Gracias por tu colaboración.

A continuación se presentan una serie de frases que se refieren a aspectos relacionados con TU FAMILIA. Indica cruzando con una X (equis) el número que mejor se adecue a la forma de actuar de tu familia, basándote en la siguiente escala:

TA = 5 = TOTALMENTE DE ACUERDO

A = 4 = DE ACUERDO

N = 3 = NEUTRAL (NI DE ACUERDO NI EN DESACUERDO)

D = 2 = EN DESACUERDO

TD = 1 = TOTALMENTE EN DESACUERDO

	TA	A	N	D	TD
1. Las normas familiares están bien definidas.	5	4	3	2	1
2. Siempre dejamos las cosas para el último momento.	5	4	3	2	1
3. Nuestra familia muestra interés en algún miembro siempre y cuando pueda tener algún beneficio de ello.	5	4	3	2	1
4. Nosotros lloramos abiertamente.	5	4	3	2	1
5. Mi familia tiene todas las cualidades que yo siempre quise en una familia.	5	4	3	2	1
6. En mi familia nos animamos unos a otros para tener nuevos amigos.	5	4	3	2	1
7. En nuestra familia las opiniones de cada uno tienen el mismo valor.	5	4	3	2	1
8. Mis actitudes y mis sentimientos frecuentemente son ignorados o criticados en mi familia.	5	4	3	2	1
9. Me es difícil expresar en mi familia lo que pienso y siento.	5	4	3	2	1
10. En casa, mis opiniones no son tomadas en cuenta.	5	4	3	2	1
11. A cada miembro de nuestra familia se le dedica mucho tiempo y atención.	5	4	3	2	1
12. Cada miembro de la familia tiene algo que decir en las decisiones familiares importantes.	5	4	3	2	1
13. En tiempos de crisis podemos buscarnos unos a otros como apoyo.	5	4	3	2	1

	TA	A	N	D	TD
14. En mi familia expresamos abiertamente nuestras emociones.	5	4	3	2	1
15. Los miembros de la familia realmente se apoyan.	5	4	3	2	1
16. Los miembros de la familia a menudo tratan de sacar ventaja unos de otros.	5	4	3	2	1
17. Si falla una decisión intentamos otra alternativa.	5	4	3	2	1
18. Es más fácil discutir problemas con la gente de fuera de la familia, que con los miembros de la misma familia.	5	4	3	2	1
19. Mis padres abiertamente admiten cuando se equivocan.	5	4	3	2	1
20. Podemos expresar nuestros sentimientos unos con otros.	5	4	3	2	1
21. Me siento parte de mi familia.	5	4	3	2	1
22. Existe confusión acerca de lo que debe hacer cada uno de nosotros.	5	4	3	2	1
23. Generalmente nos desquitamos con la misma persona de la familia cuando algo sale mal.	5	4	3	2	1
24. No podemos hablar unos con otros acerca de la tristeza que tenemos.	5	4	3	2	1
25. La gente de mi familia frecuentemente se disculpa de sus errores.	5	4	3	2	1
26. Cuando pensamos en hacer actividades como familia, tenemos dificultades.	5	4	3	2	1
27. Los miembros de la familia se sienten más cercanos a personas ajenas a la familia que a los propios miembros de ésta.	5	4	3	2	1
28. Los miembros de la familia se consultan entre si sobre las decisiones que tienen que tomar.	5	4	3	2	1
29. En mi familia nos decimos las cosas abiertamente.	5	4	3	2	1
30. Los miembros de la familia acostumbran hacer cosas juntos.	5	4	3	2	1
31. Hay poco tiempo para explorar nuestros intereses personales.	5	4	3	2	1
32. Somos una familia cariñosa.	5	4	3	2	1
33. Si tengo dificultades, mi familia está en la mejor disposición para ayudarme.	5	4	3	2	1
34. Los miembros de la familia sienten que no tienen voz en la solución de los problemas.	5	4	3	2	1
35. En nuestra familia hay un sentimiento de unión.					
36. Mi familia es cálida y nos brinda apoyo.					
37. Nuestra familia acostumbra hacer actividades en conjunto.					
38. Los miembros de la familia de verdad nos ayudamos y apoyamos unos a otros.					
39. Los miembros de la familia nos animamos unos a otros a defender nuestros derechos.					

	TA	A	N	D	TD
40. Cuando alguien importante para nosotros se aleja, hablamos de nuestro sentimiento de pérdida.	5	4	3	2	1
41. Las comidas en mi casa, usualmente son amigables y placenteras.	5	4	3	2	1
42. En mi familia hablamos con franqueza.	5	4	3	2	1
43. Únicamente obtienes el interés de los demás cuando algo es muy importante para ellos.	5	4	3	2	1
44. No se nos anima a defender nuestro punto de vista.	5	4	3	2	1
45. No estamos interesados en actividades culturales.	5	4	3	2	1
46. En mi familia tratamos de resolver los problemas entre todos.	5	4	3	2	1
47. Nosotros tratamos de pensar en diferentes maneras de resolver los problemas.	5	4	3	2	1
48. En mi casa cada quien se guarda sus problemas.	5	4	3	2	1
49. Nos contamos nuestros problemas unos a otros.	5	4	3	2	1
50. Mi familia tiene una regla: "No expreses tus sentimientos".	5	4	3	2	1
51. Es difícil saber cuáles son las reglas en la familia, ya que continuamente cambian.	5	4	3	2	1
52. Mis padres me animan a expresar abiertamente mis puntos de vista.	5	4	3	2	1
53. Mi familia es indiferente a mis necesidades afectivas.	5	4	3	2	1
54. Me siento apoyado por mi familia.	5	4	3	2	1
55. Nosotros generalmente estamos insatisfechos con los deberes familiares que se nos han asignado.	5	4	3	2	1
56. En casa acostumbramos expresar nuestras ideas.	5	4	3	2	1
57. Mis padres nos desaniman de expresar puntos de vista diferentes a los de ellos.	5	4	3	2	1
58. En mi familia, yo siento que puedo hablar las cosas y solucionar los problemas.	5	4	3	2	1
59. Cuando surgen problemas toda la familia se compromete a resolverlos.	5	4	3	2	1
60. En mi casa respetamos nuestras propias reglas de conducta.	5	4	3	2	1
61. Nosotros expresamos ternura.	5	4	3	2	1
62. Los miembros de la familia se sienten muy cercanos unos a los otros.	5	4	3	2	1
63. Si hay algún desacuerdo en la familia, tratamos de suavizar las cosas y de mantener la paz.	5	4	3	2	1
64. Generalmente cuando surge un problema cada miembro de la familia confía solo en sí mismo.	5	4	3	2	1
65. En mi casa logramos resolver los problemas cotidianos.	5	4	3	2	1
66. Cuando tomamos decisiones familiares, hay acuerdo entre nosotros.	5	4	3	2	1

	TA	A	N	D	TD
67. Frecuentemente tengo que adivinar sobre qué piensan los otros miembros de la familia o sobre cómo se sienten.	5	4	3	2	1
68. Los miembros de la familia temen expresar sus pensamientos, decir lo que piensan.	5	4	3	2	1
69. Evitamos hablar de nuestros sentimientos.	5	4	3	2	1
70. En mi familia, la gente se hace responsable de lo que hace.	5	4	3	2	1
71. La atmósfera de mi familia es fría y negativa.	5	4	3	2	1
72. Nuestra familia no habla de sus problemas.	5	4	3	2	1
73. En mi familia manifestamos la ternura que sentimos.	5	4	3	2	1
74. Los miembros de la familia nos apoyamos unos a otros en momentos difíciles.	5	4	3	2	1
75. En nuestra familia es importante para todos expresar nuestras opiniones.	5	4	3	2	1
76. Cuando hay que resolver problemas, aceptamos las sugerencias de los niños.	5	4	3	2	1
77. Los miembros de la familia difícilmente pierden el control.	5	4	3	2	1
78. Para mi es fácil comprender lo que los otros miembros de la familia dicen o sienten.	5	4	3	2	1
79. En nuestra familia todos compartimos responsabilidades.	5	4	3	2	1
80. Mi familia me escucha.	5	4	3	2	1
81. Nuestra familia no hace las cosas junta.	5	4	3	2	1
82. El tomar decisiones es un problema en nuestra familia.	5	4	3	2	1
83. En nuestra familia, cuando alguien se queja otro se molesta.	5	4	3	2	1
84. Nosotros generalmente somos bastante desordenados en el hogar.	5	4	3	2	1
85. En mi familia expresamos abiertamente nuestro cariño.	5	4	3	2	1
86. La disciplina es razonable y justa en nuestra familia.	5	4	3	2	1
87. Nuestras decisiones no son propias sino que están forzadas por cosas fuera de nuestro control.	5	4	3	2	1
88. En mi familia, yo me siento libre de expresar mis opiniones.	5	4	3	2	1
89. Los miembros de la familia comparten intereses y pasatiempos unos con otros.	5	4	3	2	1
90. Los miembros de la familia nos sentimos libres de decir lo que traemos en mente.	5	4	3	2	1
91. No nos llevamos bien unos con otros.	5	4	3	2	1
92. Cada miembro de la familia aporta algo en las decisiones familiares importantes.	5	4	3	2	1
93. En nuestra familia a cada quien le es fácil expresar su opinión.	5	4	3	2	1
94. Hay muchos malos sentimientos en la familia.	5	4	3	2	1
95. Los miembros de la familia no concordamos unos con otros al tomar decisiones.	5	4	3	2	1

	TA	A	N	D	TD
96. Nosotros somos francos unos con otros.	5	4	3	2	1
97. En mi familia acostumbramos discutir nuestros problemas.	5	4	3	2	1
98. Realmente nos llevamos bien unos con otros.	5	4	3	2	1
99. Confiamos unos en otros.	5	4	3	2	1
100. Todo funciona en nuestra familia.	5	4	3	2	1
101. Me avergüenza mostrar mis emociones frente a la familia.	5	4	3	2	1
102. En mi familia, yo puedo expresar cualquier sentimiento que tenga.	5	4	3	2	1
103. Peleamos mucho en nuestra familia.	5	4	3	2	1
104. Frecuentemente tengo que adivinar sobre qué piensan los otros miembros de la familia o sobre cómo se sienten.	5	4	3	2	1
105. Los miembros de nuestra familia, algunas veces se golpean unos a otros.	5	4	3	2	1
106. Es difícil llegar a un acuerdo con mi familia.	5	4	3	2	1
107. En mi familia, nadie se preocupa por los sentimientos de los demás.	5	4	3	2	1
108. Le ponemos muchas ganas a lo que hacemos en la casa.	5	4	3	2	1
109. Las tareas familiares no están lo suficientemente bien distribuidas.	5	4	3	2	1
110. La atmósfera de mi familia usualmente es desagradable.	5	4	3	2	1
111. Generalmente nos desquitamos con la misma persona de la familia cuando algo sale mal.	5	4	3	2	1
112. Las actividades en nuestra familia se planean con mucho cuidado.	5	4	3	2	1
113. Encuentro difícil expresar mis opiniones en la familia.	5	4	3	2	1
114. Nuestra familia intenta nuevas maneras de enfrentarse a los problemas.	5	4	3	2	1
115. Seguido vamos al cine, días de campo, eventos deportivos, Etc.	5	4	3	2	1
116. Los miembros de la familia casi nunca se preocupan por conseguir un mejor puesto, sacar mejores calificaciones, Etc.	5	4	3	2	1
117. En casa platicamos sobre cuestiones sexuales.	5	4	3	2	1
118. Cuando tengo algún problema no se lo platico a mi familia.	5	4	3	2	1
119. Es difícil saber cuáles son las reglas que se siguen en nuestra familia.	5	4	3	2	1
120. Los miembros de la familia no son muy receptivos para los puntos de vista de los demás.	5	4	3	2	1
121. Procuramos que las normas familiares se cumplan.	5	4	3	2	1
122. Los conflictos en mi familia nunca se resuelven.	5	4	3	2	1
123. Si las reglas se rompen no sabemos que esperar	5	4	3	2	1
124. Muchas veces los miembros de la familia se callan sus sentimientos para ellos mismos.					

ANEXO #3

RELACIÓN DE CADA REACTIVO DEL INSTRUMENTO FINAL, TOMANDO EN CUENTA EL INSTRUMENTO DEL QUE FUE RETOMADO, LA DIMENSIÓN CORRESPONDIENTE Y SU UBICACIÓN EN EL INSTRUMENTO PILOTO.

NUM. DE REACTIVO	INST. PILOTO	INSTRUMENTO DE ORIGEN	DIMENSIÓN
1	+ 86 A	EFF 23	Control de conducta
2	- 6 B	FES 45	Orientación hacia el logro
3	- 88 C	FAD 31	Involucramiento afectivo
4	+105 C	FAD 25	Respuesta afectiva
5	+ 34 C	B 3	Idealización familiar
6	+ 26 C	FOS 3+	Credibilidad/confianza
7	+ 60 B	FES 60	Control
8	- 48 B	FOS 17-	Empatía/confianza
9	- 87 A	FOS 34+	Claridad expresión/autonomía
10	- 77 A	EFF 57	Involucramiento afectivo
11	+ 54 C	FES 81	Cohesión
12	+ 20 B	B 3	Estilo familiar democrático
13	+ 40 A	FAD 42	Expresividad
14	+ 26 A	EFF 17	Respuestas afectivas
15	+ 3 B	FES 51	Cohesión
16	- 33 C	FES 73	Conflicto
17	+ 38 B	EFF 30	Resolución de problemas
18	- 11 B	FACES 17	Cohesión
19	+ 96 A	FOS 11+	Responsabilidad/autonomía
20	+ 83 B	FAD 46	Funcionamiento general
21	+ 62 C	EFF 51	Involucramiento afectivo
22	- 74 A	EFF 9	Roles
23	- 51 C	EFF 59	Roles
24	- 72 A	FAD 43	Funcionamiento general
25	+ 85 A	FOS 5-	Responsabilidad/autonomía
26	- 30 B	FACES 29	Cohesión
27	- 50 B	FACES 18	Cohesión
28	+ 57 A	FACES 27	Cohesión
29	+102 B	EFF 31	Comunicación
30	+ 7 A	FACES 22	Cohesión
31	- 28 B	FAD 16	Roles
32	+ 58 C	EFF 52	Respuestas afectivas
33	+107 A	EFF 16	Involucramiento afectivo
34	- 10 B	B 2	Estilo familiar democrático
35	+ 9 B	FES 31	Cohesión
36	+ 80 B	FOS 40+	Ánimo y tono/confianza
37	+ 69 A	FACES 21	Cohesión
38	+ 66 A	FES 1	Cohesión
39	+ 14 C	FES 64	Independencia
40	+ 36 C	FOS 14+	Apertura/autonomía
41	+105 B	FOS 29+	Ánimo y tono/confianza
42	+100 A	EFF 14	Comunicación
43	- 31 A	FAD 27	Involucramiento afectivo

REACTIVO FINAL	INST. PILOTO	INSTRUMENTO DE ORIGEN	DIMENSIÓN
44	- 5 C	FES 84	Independencia
45	- 46 B	FES 36	Orientación intelectual-cult.
46	+100 B	EFF 24	Resolución de problemas
47	+ 62 B	FAD 5	Solución de problemas
48	-101 C	EFF 48	Resolución de problemas
49	+ 45 B	FES 32	Expresividad
50	- 24 A	FOS 39-	Rango de sentim./confianza
51	- 71 C	B 4	Estilo fam. Condescendiente
52	+ 51 B	FOS 15+	Respeto a los demás/autonomía
53	+ 91 C	EFF 45	Involucramiento afectivo
54	+106 B	EFF 21	Involucramiento afectivo
55	- 86 C	FAD 19	Roles
56	+103 C	EFF 43	Comunicación
57	-100 C	FOS 37-	Apertura/autonomía
58	+ 15 C	FOS 27+	Solución de conflic./confianza
59	+ 98 C	FACES 12	Adaptación
60	+ 55 A	EFF 6	Control de conducta
61	+ 74 C	FAD 24	Respuesta afectiva
62	+ 32 A	FACES 15	Cohesión
63	+ 56 C	FES 63	Conflicto
64	- 8 B	FES 54	Independencia
65	+ 34 A	EFF 7	Resolución de problemas
66	+ 16 C	B 3	Expresividad
67	- 20 A	FOS 16-	Claridad de expresión
68	- 82 A	FACES 5	Adaptación
69	- 69 B	EFF 19	Comunicación
70	+ 83 A	FOS 38+	Responsabilidad/autonomía
71	- 7 B	FOS 22-	Ánimo y tono
72	- 68 B	R(B) 2	Expresividad
73	+ 17 B	EFF 34	Respuestas afectivas
74	+ 2 A	FACES 16	Cohesión
75	+ 51 A	B 4	Expresividad
76	+ 64 B	FACES 7	Adaptación
77	+ 62 A	R(B) 3	Conflicto
78	+ 38 A	FACES 4	Adaptación
79	+ 97 A	FACES 14	Adaptación
80	+ 48 A	EFF 4	Involucramiento afectivo
81	- 52 A	R(B) 3	Cohesión
82	- 25 C	FAD 49	Funcionamiento general
83	- 47 B	FES 52	Expresividad
84	- 72 C	R(B) 5	Organización
85	+ 13 A	EFF 11	Respuestas afectivas
86	+ 12 C	FACES 9	Adaptación
87	- 21 B	B 3	Foco de control externo
88	+101 B	FOS 19+	Respeto a los demás/autonomía
89	- 72 B	FACES 30	Cohesión
90	+ 84 A	B 1	Expresividad

REACTIVO FINAL	INST. PILOTO	INSTRUMENTO DE ORIGEN	DIMENSIÓN
91	- 32 C	FAD 51	Funcionamiento general
92	+ 99 B	FACES 6	Adaptación
93	+ 39 A	FACES 3	Adaptación
94	- 52 B	FAD 47	Funcionamiento general
95	- 73 A	B 3	Desligamiento
96	+ 53 B +	FAD 9	Comunicación
97	68 A	EFF 8	Comunicación
98	+ 49 C	FES 71	Cohesión
99	+ 55 C	FAD 52	Funcionamiento general
100	+ 95 C	FAD 39	Control de conducta
101	- 20 A	FOS 16-	Claridad expresión/autonomía
102	+ 42 A	FOS 12+	Expresividad
103	- 96 C	EFF 46	Respuestas afectivas
104	- 20 A	FES 3	Conflicto
105	- 98 B	FES 53	Conflicto
106	- 98 A	EFF 13	Resolución de problemas
107	- 58 B	FOS 30-	Empatía/confianza
108	+ 33 A	FES 21	Cohesión
109	- 81 A	FAD 14	Roles
110	- 34 B	FOS 2-	Ánimo y tono/confianza
111	- 51 C	EFF 59	Roles
112	+ 29 A	FES 9	Organización
113	- 1 B	FOS 28-	Respeto a los demás/autonomía
114	+ 65 C	FACES 11	Adaptación
115	+ 25 B	FES 37	Orientación recreativo-activa
116	+ 76 B	FES 55	Orientación hacia el logro
117	+ 22 C	EFF 56	Roles
118	- 37 C	EFF 37	Comunicación
119	- 5 B	FACES 1	Reglas
120	- 66 C	FOS 23-	Apertura/autonomía
121	+ 42 C	EFF 60	Control de conducta
122	- 79 C	FOS 7-	Solución de conflic/confianza
123	- 81 C	FAD 38	Control de conducta
124	- 12 A	FES 2	Expresividad

ANEXO #4

VALORES EIGEN Y PORCENTAJE DE VARIANZA DE LOS FACTORES ENCONTRADOS

NÚMERO DE FACTOR	VALOR EIGEN	PORCENTAJE DE VARIANZA	PORCENTAJE ACUMULADO
1	31.10338	37.9	37.9
2	4.54949	5.5	43.5
3	1.65375	2.0	45.5
4	1.56479	1.9	47.4
5	1.38984	1.7	49.1
6	1.20750	1.5	50.6
7	1.18606	1.4	52.0
8	1.11405	1.4	53.4
9	1.06345	1.3	54.7
10	1.05172	1.3	56.0
11	1.02553	1.3	57.0

ANEXO#5

**PESOS FACTORIALES DE LA DIMENSIÓN DE EXPRESIÓN
VERSIÓN LARGA (56 reactivos)**

NUMERO DE REACTIVO	CONTENIDO DEL REACTIVO	PESO FACTORIAL
14	En mi familia expresamos abiertamente nuestras emociones.	.54809
29	En mi familia nos decimos las cosas abiertamente.	.54899
42	En mi familia hablamos con franqueza.	.54611
49	Nos contamos nuestros problemas unos a otros.	.48176
52	Mis padres me animan a expresar abiertamente mis puntos de vista.	.58540
56	En casa acostumbramos expresar nuestras ideas.	.56190
58	En mi familia, yo siento que puedo hablar las cosas y solucionar los problemas.	.48176
59	Cuando surgen problemas toda la familia se compromete a resolverlos.	.43663
60	En mi casa respetamos nuestras propias reglas de conducta.	.45944
63	Si hay algún desacuerdo en la familia, tratamos de suavizar las cosas y de mantener la paz.	.40686
75	En nuestra familia es importante para todos expresar nuestras opiniones.	.55319
80	Mi familia me escucha.	.58990
85	En mi familia expresamos abiertamente nuestro cariño.	.54770
86	La disciplina es razonable y justa en nuestra familia.	.45048
88	En mi familia, yo me siento libre de expresar mis opiniones.	.65623
90	Los miembros de la familia nos sentimos libres de decir lo que traemos en mente.	.70965
92	Cada miembro de la familia aporta algo en las decisiones familiares importantes.	.53081
93	En nuestra familia a cada quien le es fácil expresar su opinión.	.59767
96	Nosotros somos francos unos con otros.	.56553
97	En mi familia acostumbramos discutir nuestros problemas.	.54827
100	Todo funciona en nuestra familia.	.43522
102	En mi familia, yo puedo expresar cualquier sentimiento que tenga.	.65554

PESOS FACTORIALES DE LA DIMENSIÓN DE DIFICULTADES VERSIÓN LARGA (56 Reactivos)

NÚMERO DE REACTIVO	CONTENIDO DEL REACTIVO	PESO FACTORIAL
64	Generalmente cuando surge un problema cada miembro de la familia confía solo en sí mismo.	.43234
72	Nuestra familia no habla de sus problemas.	.42695
81	Nuestra familia no hace las cosas junta.	.57909
82	El tomar decisiones es un problema en nuestra familia.	.57909
83	En nuestra familia, cuando alguien se queja otro se molesta.	.46520
87	Nuestras decisiones no son propias sino que están forzadas por cosas fuera de nuestro control.	.42255
94	Hay muchos malos sentimientos en la familia.	.52237
95	Los miembros de la familia no concordamos unos con otros al tomar decisiones.	.46774
101	Me avergüenza mostrar mis emociones frente a la familia.	.60862
103	Pelemos mucho en nuestra familia.	.43753
104	Frecuentemente tengo que adivinar sobre qué piensan los otros miembros de la familia o sobre cómo se sienten.	.57290
106	Es difícil llegar a un acuerdo con mi familia.	.62765
107	En mi familia, nadie se preocupa por los sentimientos de los demás.	.66023
109	Las tareas familiares no están lo suficientemente bien distribuidas.	.45424
110	La atmósfera de mi familia usualmente es desagradable.	.63686
111	Generalmente nos desquitamos con la misma persona de la familia cuando algo sale mal.	.65243
113	Encuentro difícil expresar mis opiniones en la familia.	.61871
118	Cuando tengo algún problema no se lo platico a mi familia.	.59936
119	Es difícil saber cuáles son las reglas que se siguen en nuestra familia.	.62018
120	Los miembros de la familia no son muy receptivos para los puntos de vista de los demás.	.63237
122	Los conflictos en mi familia nunca se resuelven.	.74163
123	Si las reglas se rompen no sabemos que esperar.	.60684
124	Muchas veces los miembros de la familia se callan sus sentimientos para ellos mismos.	.56642

**PESOS FACTORIALES DE LA DIMENSIÓN DE UNIÓN VERSIÓN LARGA
(56 reactivos)**

NÚMERO DE REACTIVO	CONTENIDO DEL REACTIVO	PESO FACTORIAL
5	Mi familia tiene todas las cualidades que yo siempre quise en una familia.	.59238
15	Los miembros de la familia realmente se apoyan.	.43612
25	La gente de mi familia frecuentemente se disculpa de sus errores.	.45650
30	Los miembros de la familia acostumbran hacer cosas juntos.	.61660
32	Somos una familia cariñosa.	.64656
35	En nuestra familia hay un sentimiento de unión.	.55261
36	Mi familia es cálida y nos brinda apoyo.	.54434
37	Nuestra familia acostumbra hacer actividades en conjunto.	.65713
38	Los miembros de la familia de verdad nos ayudamos y apoyamos unos a otros.	.56520
39	Los miembros de la familia nos animamos unos a otros a defender nuestros derechos.	.40133
41	Las comidas en mi casa, usualmente son amigables y placenteras.	.40133

ANEXO#6

**COMPARACIÓN DE LOS REACTIVOS DE LOS INSTRUMENTOS ORIGINALES
CON LOS REACTIVOS DE LA "EVALUACIÓN DE LAS RELACIONES
INTRAFAMILIARES"**

ORIGEN	FES	FOS	BLOOM	EFF	FAD	FACES II
NÚM. DE REACTIVOS	90	40	44	60	52	30
DIMENSIONES	3	2	3	6	7	2
SUBDIMENSIONES	10	10	15	6	7	15
REACTIVOS POR SUBDIMENSIÓN	9	4	5	10	Variable	Variable
REACTIVOS EN EL "ERI"	10	12	7	13	7	7
REACTIVOS EXPRESIÓN	2	4	2	8	2	4
REACTIVOS UNIÓN	4	2	1	1	1	2
REACTIVOS DIFERENCIAS	4	6	4	4	4	1
TOTAL	10	12	7	13	7	7

RESUMEN DE LOS REACTIVOS Y SUBDIMENSIONES APORTADOS POR CADA INSTRUMENTO EN LA "EVALUACIÓN DE LAS RELACIONES INTRAFAMILIARES"

**DIMENSIÓN DE EXPRESIÓN
(22 reactivos)**

ORIGEN	NÚMERO DE REACTIVOS QUE APORTA A LA ERI	NÚMERO DEL REACTIVO	SUBDIMENSIÓN ORIGINAL
FES	2	32 63	Expresividad Conflicto
FOS	4	15 19 27 12	Autonomía/Respeto a los demás Autonomía/Respeto a los demás Confianza/Solución de conflictos Confianza/Rango de sentimientos
BLOOM	2	4 1	Expresividad Expresividad
EFF	8	17 11 31 43 8 14 4 6	Respuestas afectivas Respuestas afectivas Comunicación Comunicación Comunicación Comunicación Involucramiento afectivo Control de conducta
FAD	2	9 39	Comunicación Control de conducta
FACES II	4	6 3 12 9	Adaptabilidad Adaptabilidad Adaptabilidad Adaptabilidad

**DIMENSIÓN DE UNIÓN
(11 reactivos)**

ORIGEN	NÚMERO DE REACTIVOS QUE APORTA A LA ERI	NÚMERO DEL REACTIVO	SUBDIMENSIÓN ORIGINAL
FES	4	1 31 51 64	Cohesión Cohesión Cohesión Independencia
FOS	2	5 29	Autonomía/Responsabilidad Confianza/Animo y tono
BLOOM	1	3	Idealización familiar
EFF	1	52	Respuestas afectivas
FAD	1	48	Funcionamiento general
FACES II	2	21 22	Cohesión Cohesión

**DIMENSIÓN DE DIFICULTADES
(23 reactivos)**

ORIGEN	NÚMERO DE REACTIVOS QUE APORTA A LA ERI	NÚMERO DEL REACTIVO	SUBDIMENSIÓN ORIGINAL
FES	4	2 52 3 54	Expresividad Expresividad Conflicto Independencia
FOS	6	28 16 23 30 2 7	Autonomía/Respeto a los demás Autonomía/Claridad de expresión Autonomía/Apertura a los demás Confianza/Empatía Confianza/Animo y tono Confianza/Solución de conflictos
BLOOM	4	3 2 3 3	Cohesión Expresividad Foco de control Desligamiento
EFF	4	46 37 59 13	Respuesta Afectiva Comunicación Roles Solución de problemas
FAD	4	47 49 38 14	Funcionamiento general Funcionamiento general Control de conducta Roles
FACES II	1	1	Reglas

**ANÁLISIS DE LO OCURRIDO EN CADA UNO DE LOS INSTRUMENTOS
UTILIZADOS PARA LA CONSTRUCCIÓN DE LA "EVALUACIÓN DE LAS
RELACIONES INTRAFAMILIARES" VERSIÓN LARGA.**

**DIMENSIONES DEL ERI EN CONTRASTE CON LAS DIMENSIONES ORIGINALES DEL
FES**

	DIMENSIÓN DE EXPRESIÓN	DIMENSIÓN DE DIFICULTADES	DIMENSIÓN DE UNIÓN
NÚMERO DE REACTIVO Y SUBDIMENSIÓN MEDIDA	32 Expresiv. 63 Conflicto	2 Expresividad 52 Expresividad 3 Conflicto 54 Independen.	31 Cohesión 1 Cohesión 51 Cohesión 64 Independ.
TOTAL	2	4	4

**DIMENSIONES DEL ERI EN CONTRASTE CON LAS DIMENSIONES ORIGINALES DEL
FOS**

	DIMENSIÓN DE EXPRESIÓN	DIMENSIÓN DE DIFICULTADES	DIMENSIÓN DE UNIÓN
NUMERO DE REACTIVO Y SUBDIMENSIÓN MEDIDA	15 Autonomía 19 Autonomía 12 Confianza 27 Confianza	28 Autonomía 16 Autonomía 23 Autonomía 2 Confianza 7 Confianza 30 Confianza	5 Autonomía 29 Confianza
TOTAL	4	6	2

DIMENSIONES DEL ERI EN CONTRASTE CON LAS DIMENSIONES ORIGINALES DEL FAD

	DIMENSIÓN DE EXPRESIÓN	DIMENSIÓN DE DIFICULTADES	DIMENSIÓN DE UNIÓN
NUMERO DE REACTIVO Y SUBDIMENSIÓN MEDIDA	9 Comunicación 39 Control	47 Fun. General. 49 Fun. General. 38 Control 14 Roles	46 Fun. General
TOTAL	2	4	1

DIMENSIONES DEL ERI EN CONTRASTE CON LAS DIMENSIONES ORIGINALES DEL EFF

	DIMENSIÓN DE EXPRESIÓN	DIMENSIÓN DE DIFICULTADES	DIMENSIÓN DE UNIÓN
NUMERO DE REACTIVO Y SUBDIMENSIÓN MEDIDA	17 Resp. Afectiva. 11 Resp. Afectiva 31 Comunicación. 43 Comunicación. 8 Comunicación. 14 Comunicación. 4 Invol. Afectivo 6 Control	46 Resp. Afectiva 37 Comunicación. 59 Roles 13 Solución de Probl.	52 Unión
TOTAL	8	4	1

DIMENSIONES DEL ERI EN CONTRASTE CON LAS DIMENSIONES ORIGINALES DEL BLOOM

	DIMENSIÓN DE EXPRESIÓN	DIMENSIÓN DE DIFICULTADES	DIMENSIÓN DE UNIÓN
NUMERO DE REACTIVO Y SUBDIMENSIÓN MEDIDA	1 <i>Expresividad</i> 4 <i>Expresividad</i>	3 <i>Cohesión</i> 2 <i>Expresividad</i> 3 <i>Control externo</i> 3 <i>Desligam.</i>	3 <i>Idealización Fam.</i>
TOTAL	2	4	1

DIMENSIONES DEL ERI EN CONTRASTE CON LAS DIMENSIONES ORIGINALES DEL FACES II

	DIMENSIÓN DE EXPRESIÓN	DIMENSIÓN DE DIFICULTADES	DIMENSIÓN DE UNIÓN
NUMERO DE REACTIVO Y SUBDIMENSIÓN MEDIDA	3 <i>Adaptabilidad</i> 6 <i>Adaptabilidad</i> 9 <i>Adaptabilidad</i> 12 <i>Adaptabilidad</i>	1 <i>Reglas</i>	21 <i>Cohesión</i> 22 <i>Cohesión</i>
TOTAL	4	1	2

ANEXO # 8

**DISTRIBUCIÓN DE REACTIVOS POR DIMENSIÓN
(VERSIÓN DE 56 REACTIVOS)**

DIMENSIÓN	REACTIVOS CORRESPONDIENTES
EXPRESIÓN	1, 3, 6, 8, 11,13, 16, 18, 21, 23, 26, 28, 31, 33, 36, 38, 41, 43, 46, 48, 51, 53
DIFICULTADES	2, 4, 7, 9, 12, 14, 17, 19, 22, 24, 27, 29, 32, 34, 37, 39, 42, 44, 47, 49, 52, 54, 56
UNIÓN	5, 10, 15, 20, 25, 30, 35, 40, 45, 50, 55

**DISTRIBUCIÓN DE REACTIVOS POR DIMENSIÓN
(VERSIÓN DE 37 REACTIVOS)**

DIMENSIÓN	REACTIVOS CORRESPONDIENTES
EXPRESIÓN	1, 3, 6, 8, 11,13, 16, 18, 21, 23, 26, 28, 31, 33, 36
DIFICULTADES	2, 4, 7, 9, 12, 14, 17, 19, 22, 24, 27, 29, 32, 34, 37
UNIÓN	5, 10, 15, 20, 25, 30, 35

ANEXO #9

EVALUACIÓN DE LAS RELACIONES INTRAFAMILIARES (E.R.I.)

Ayúdanos a conocer cómo funcionan las familias en México, con base en la experiencia y opinión que tienes sobre tu propia familia.

La información que tú proporcionas será estrictamente confidencial. Recuerda que lo que importa es conocer TU punto de vista. Trata de ser lo más sincero y espontáneo posible. Gracias por tu colaboración.

A continuación se presentan una serie de frases que se refieren a aspectos relacionados con TU FAMILIA. Indica cruzando con una X (equis) el número que mejor se adecue a la forma de actuar de tu familia, basándote en la siguiente escala:

- TA = 5 = TOTALMENTE DE ACUERDO
- A = 4 = DE ACUERDO
- N = 3 = NEUTRAL (NI DE ACUERDO, NI EN DESACUERDO)
- D = 2 = EN DESACUERDO
- TD = 1 = TOTALMENTE EN DESACUERDO

		TA	A	N	D	TD
1	En mi familia hablamos con franqueza.	5	4	3	2	1
2	Nuestra familia no hace las cosas junta.	5	4	3	2	1
3	Mis padres me animan a expresar abiertamente mis puntos de vista.	5	4	3	2	1
4	Hay muchos malos sentimientos en la familia.	5	4	3	2	1
5	Los miembros de la familia acostumbran hacer cosas juntos.	5	4	3	2	1
6	En casa acostumbramos expresar nuestras ideas.	5	4	3	2	1
7	Me avergüenza mostrar mis emociones frente a la familia.	5	4	3	2	1
8	En nuestra familia es importante para todos expresar nuestras opiniones.	5	4	3	2	1
9	Frecuentemente tengo que adivinar sobre qué piensan los otros miembros de la familia o sobre cómo se sienten.	5	4	3	2	1
10	Somos una familia cañosa.	5	4	3	2	1
11	Mi familia me escucha.	5	4	3	2	1
12	Es difícil llegar a un acuerdo con mi familia.	5	4	3	2	1
13	En mi familia expresamos abiertamente nuestro cariño.	5	4	3	2	1

		TA	A	N	D	TD
14	En mi familia, nadie se preocupa por los sentimientos de los demás.	5	4	3	2	1
15	En nuestra familia hay un sentimiento de unión.	5	4	3	2	1
16	En mi familia, yo me siento libre de expresar mis opiniones.	5	4	3	2	1
17	La atmósfera de mi familia usualmente es desagradable.	5	4	3	2	1
18	Los miembros de la familia nos sentimos libres de decir lo que traemos en mente.	5	4	3	2	1
19	Generalmente nos desquitamos con la misma persona de la familia cuando algo sale mal.	5	4	3	2	1
20	Mi familia es cálida y nos brinda apoyo.	5	4	3	2	1
21	Cada miembro de la familia aporta algo en las decisiones familiares importantes	5	4	3	2	1
22	Encuentro difícil expresar mis opiniones en la familia.	5	4	3	2	1
23	En nuestra familia a cada quien le es fácil expresar su opinión.	5	4	3	2	1
24	Cuando tengo algún problema no se lo platico a mi familia.	5	4	3	2	1
25	Nuestra familia acostumbra hacer actividades en conjunto.	5	4	3	2	1
26	Nosotros somos francos unos con otros.	5	4	3	2	1
27	Es difícil saber cuáles son las reglas que se siguen en nuestra familia.	5	4	3	2	1
28	En mi familia acostumbramos discutir nuestros problemas.	5	4	3	2	1
29	Los miembros de la familia no son muy receptivos para los puntos de vista de los demás.	5	4	3	2	1
30	Los miembros de la familia de verdad nos ayudamos y apoyamos unos a otros.	5	4	3	2	1
31	En mi familia, yo puedo expresar cualquier sentimiento que tenga.	5	4	3	2	1
32	Los conflictos en mi familia nunca se resuelven.	5	4	3	2	1
33	En mi familia expresamos abiertamente nuestras emociones.	5	4	3	2	1
34	Si las reglas se rompen no sabemos que esperar.	5	4	3	2	1
35	Las comidas en mi casa, usualmente son amigables y placenteras.	5	4	3	2	1
36	En mi familia nos decimos las cosas abiertamente.	5	4	3	2	1

		TA	A	N	D	TD
37	Muchas veces los miembros de la familia se callan sus sentimientos para ellos mismos.	5	4	3	2	1
38	Nos contamos nuestros problemas unos a otros.	5	4	3	2	1
39	Generalmente cuando surge un problema cada miembro de la familia confía solo en sí mismo.	5	4	3	2	1
40	Mi familia tiene todas las cualidades que yo siempre quise en una familia.	5	4	3	2	1
41	En mi familia, yo siento que puedo hablar las cosas y solucionar los problemas.	5	4	3	2	1
42	Nuestra familia no habla de sus problemas.	5	4	3	2	1
43	Cuando surgen problemas toda la familia se compromete a resolverlos.	5	4	3	2	1
44	El tomar decisiones es un problema en nuestra familia.	5	4	3	2	1
45	Los miembros de la familia realmente se apoyan.	5	4	3	2	1
46	En mi casa respetamos nuestras propias reglas de conducta.	5	4	3	2	1
47	En nuestra familia, cuando alguien se queja otro se molesta.	5	4	3	2	1
48	Si hay algún desacuerdo en la familia, tratamos de suavizar las cosas y de mantener la paz.	5	4	3	2	1
49	Nuestras decisiones no son propias sino que están forzadas por cosas fuera de nuestro control.	5	4	3	2	1
50	La gente de mi familia frecuentemente se disculpa de sus errores.	5	4	3	2	1
51	La disciplina es razonable y justa en nuestra familia.	5	4	3	2	1
52	Los miembros de la familia no concordamos unos con otros al tomar decisiones.	5	4	3	2	1
53	Todo funciona en nuestra familia.	5	4	3	2	1
54	Pelemos mucho en nuestra familia.	5	4	3	2	1
55	Los miembros de la familia nos animamos unos a otros a defender nuestros derechos.	5	4	3	2	1
56	Las tareas familiares no están lo suficientemente bien distribuidas.	5	4	3	2	1